



UNIVERSITAT
POLITÈCNICA
DE VALÈNCIA



FACULTAT DE BELLES
ARTS DE SANT CARLES

UNIVERSITAT POLITÈCNICA DE VALÈNCIA

Facultad de Bellas Artes

Colapso en el "paraíso": Ultraperiferia, turismo y
dependencia energética en Canarias.

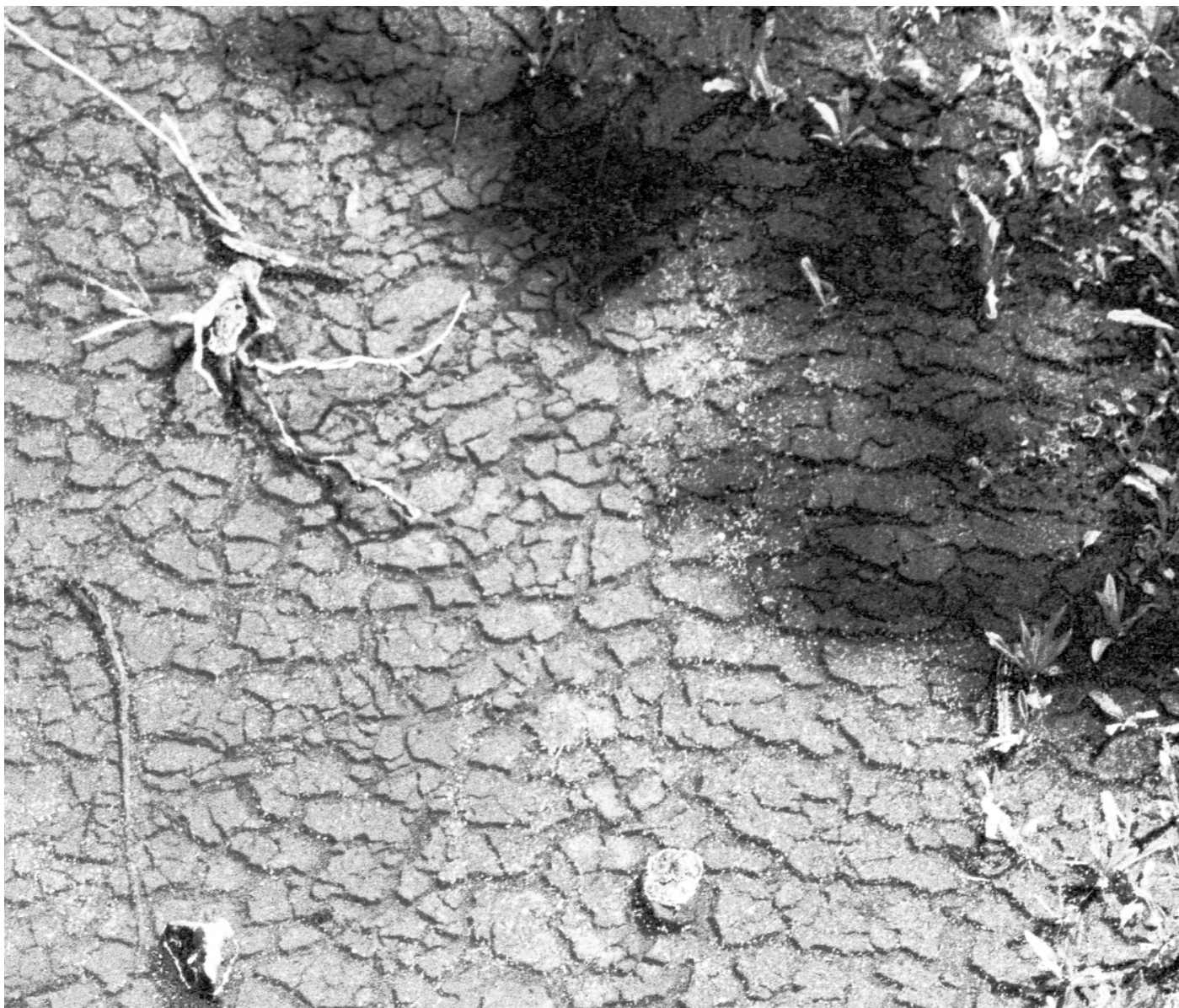
Trabajo Fin de Máster

Máster Universitario en Producción Artística

AUTOR/A: Torres Toledo, Ignacio

Tutor/a: Miquel Bartual, María José

CURSO ACADÉMICO: 2023/2024



Colapso en el paraíso. Ultraperiferia, turismo y dependencia energética en Canarias.

IGNACIO TORRES TOLEDO

Trabajo de Fin del Máster de
Producción Artística
dirigido por Mijo Miquel Bartual
Tipología 4
Facultat de Belles Arts
Universitat Politècnica de València

València, Julio de 2024



RESUMEN

Este trabajo realiza un estudio de la situación del archipiélago canario frente a la actual crisis sistémica. La investigación parte del miedo a lo que viene, a lo que ya está pasando, y plantea la necesidad de pensar en el futuro en un momento en el que esto parece imposible. Ante un escenario desesperanzador a escala global de emergencia climática y escasez de recursos, dirijo la mirada a las islas: un contexto especial en el territorio español, una comunidad autónoma hiperperiférica y completamente dependiente del exterior. La crisis ecosocial y la falta de recursos amenazan al archipiélago que mantiene su economía gracias a un modelo turístico que pone en constante peligro el reducido territorio. Además, camuflada como la respuesta a los problemas ambientales, la construcción de centrales generadoras de energías verdes acecha el poco espacio que podría emplearse para recuperar la autosuficiencia alimentaria en Canarias. Este proyecto plantea una serie de piezas que funcionan a modo de ensayos, haciendo el uso de la ficción, la acción y la intervención artísticas; son una respuesta y una manera de repensar la situación en la que nos encontramos.

Palabras clave:

Islas Canarias, crisis ecosocial, dependencia energética, turismo, autosuficiencia, decrecimiento

ABSTRACT

This work conducts a study of the Canary Islands' situation during the current systemic crisis. The research is motivated by the fear of what is coming, of what is already happening, and poses the need to think about the future at a time when this seems impossible. Living this globally discouraging scenario of climate emergency and resource scarcity, I turn my gaze to the islands: a special context in Spanish territory, a hyper-peripheral autonomous community entirely dependent on the outside. The ecosocial crisis and the lack of resources threaten the islands, which sustains its economy through a tourist model that constantly jeopardizes its limited territory. Additionally, disguised as a response to environmental problems, the construction of green energy-generating plants looms over the little space that could be used to regain food self-sufficiency in the Canary Islands. This project presents a series of pieces that function as essays, using fiction, action, and artistic intervention; they are a response and a way to rethink the situation we find ourselves in.

Keywords:

Canary Islands, ecosocial crisis, energy dependence, tourism, self-sufficiency, degrowth

A mi madre y a mi padre, por enseñarme a ver las cosas como las veo.

A Aitana, por estar en todos los pasos que doy.

A mis amigas que me han acompañado estos dos años y que los han
hecho un poco menos complicados.

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN	5
JUSTIFICACIÓN	6
METODOLOGÍA Y OBJETIVOS	7
2. MARCO TEÓRICO	8
2.1. MARCO CONTEXTUAL	8
2.1.1. ESCALA GLOBAL	8
Un planeta con límites físicos. El cambio de era	9
A las puertas de un cambio	10
2.1.2. Canarias. Contexto especial	12
Historia de una dependencia	14
Un escenario de escasez	20
Marco mitológico: los turistas llegan al paraíso	23
Canarias mitológica. El archipiélago como ficción	23
Una nueva mitología	24
Quién trabaja en el paraíso	24
Destrucción de la utopía	26
La cultura del agua	31
Futuro de las islas, qué se destruye y qué se construye	34
2.2. MARCO REFERENCIAL	36
Partir de la acción	36
El texto como denuncia y acción poética	41
Recursos de ficción	44
3. MARCO PRÁCTICO	45
3.1. ANTECEDENTES	45
Trabajar con la acción y en colectivo	45
Trabajar con la instalación	46
Trabajar sobre las islas	49
Trabajar con la escritura	50
3.2. PRODUCCIÓN	51
Otro estudio de arquitectura en las islas.	
Sobre extractivismo territorial y macroproyectos	51
Si llueve se va a romper; si no, también	62
El agua ha cambiado	69
4. CONCLUSIONES	84
5. BIBLIOGRAFÍA	85
6. ÍNDICE DE IMÁGENES	91

1. INTRODUCCIÓN

Colapso en el paraíso es un trabajo final del Máster de Producción Artística de la Universidad Politécnica de Valencia que se enmarca en la tipología 4. Por ello recoge el desarrollo teórico que resultará en tres propuestas artísticas que reflexionan sobre Canarias y su relación con el exterior, con el territorio y con los recursos en un contexto de crisis y escasez.

Este proyecto nace de la inquietud ante un escenario que nos transmite la urgencia de reflexionar sobre los modelos de producción y desarrollo tanto a escala global como en nuestros contextos más cercanos. Nos planteamos la necesidad de pensar en cuáles son esos futuros que queremos imaginar como herramienta de acción.

Canarias es el lugar en el que se concreta esta investigación, en la que analizamos cómo siglos de explotación y colonización la han convertido en un territorio que vive a merced de las coyunturas externas. Las estrategias de explotación del territorio han conseguido que las islas dependan completamente del exterior para sobrevivir a las puertas de una inminente crisis de recursos.

Planteada esta situación tan pesimista, consideramos importante hablar tanto de la necesidad de buscar respuestas positivas, como de la existencia real de estas, y es entonces donde queremos introducir nuestra producción, planteada como una manera tanto de dibujar paisajes que no podemos permitir que se repitan, como de reflexionar sobre la importancia de unos recursos que cada vez son más escasos. Ponemos el foco de denuncia en el crecimiento exacerbado del sistema económico de las islas y en la importancia de no dejar desaparecer saberes tradicionales relacionados con el aprovechamiento y el ahorro.

El documento se divide en varios apartados comenzando con la exposición de los objetivos de esta investigación teórico-práctica y de la metodología seguida para llevarla a cabo. A continuación desarrollaremos un amplio análisis teórico y contextual, comenzando por la situación global que nos abrirá paso para hablar del caso concreto que presentan las islas. En este punto nos pararemos a realizar un análisis más detallado que partirá de un recorrido histórico por los ciclos productivos de las islas y que nos permitirá hablar del escenario actual, un escenario de escasez construido sobre la imagen romantizada y mitológica del archipiélago. Este apartado concluye planteando un futuro de posibilidad ejemplificado en las protestas ciudadanas ocurridas el pasado mes de abril y que auguran la esperanza de un cambio. Tras esta exhaustiva contextualización, expondremos parte de nuestro atlas de artistas referentes, partiendo de obras concretas para hablar de estrategias que nos serán útiles en nuestra propia producción, con la que las relacionamos tanto a efectos prácticos como conceptuales.

Acabaremos así el marco teórico del trabajo, abriendo a continuación el apartado en el que hablaremos de nuestra obra. Partiremos de nuestra trayectoria previa, a partir de obras que plantearemos como antecedentes que abrieron el camino a las formas de hacer que empleamos actualmente, para llegar a las tres propuestas que presentamos como producción final de este TFM. Estas tres obras concluyen con la amplia investigación llevada a cabo, abriendo la reflexión en torno a los usos que damos al territorio y al agua en Canarias.

JUSTIFICACIÓN

La implantación del turismo de masas como modelo de desarrollo en el archipiélago a principios de los años 60 viene ligada de una serie de cambios estructurales a nivel ambiental, social, político y económico. Tanto la inmensa carga de personas, como la necesidad de encontrar recursos para atenderla y las consecuencias de usar estos recursos, resultan en la destrucción y fragmentación de hábitats, la contaminación atmosférica derivada del consumo energético, la contaminación del suelo y de los acuíferos, la sobreexplotación de estos, la proliferación de vehículos, de residuos, etc.

Ante este paradigma, nuestra producción artística se presenta como una herramienta de reflexión, además de una plataforma o altavoz que usar para exponer y problematizar situaciones que nos preocupan tanto desde un plano personal como político. En el caso de este TFM, la investigación y la formalización artística parten de nuestra inquietud ante un problema socialmente relevante que puede ser trasladado a una escala global.

Partimos del colapso económico hacia el que se encamina el territorio en el que vivimos (Canarias) y que tiene su origen en la concentración de toda la economía en un único sector (el turismo) en un momento de crisis global. Esta industria, es la base fundamental de la economía local y perpetúa una dependencia ya estructural e histórica del exterior. Esta situación nos ha llevado a estar en manos de una energía que nosotros no producimos y de una demanda externa que fuerza al medio ambiente muy por encima de su capacidad de carga y regeneración. Haber puesto al servicio desde este turismo de masas todos los recursos del archipiélago en detrimento incluso de la producción alimentaria interna, implica que dependemos de que sigan llegando barcos movidos por petróleo para que podamos alimentarnos y, una vez más, significa que todo lo que ocurre en el exterior incide y condiciona directamente el funcionamiento de la economía interna.

Hablar de todo esto nos obliga a repensar nuestra posición en este escenario y el papel que juega en el mismo la producción artística. Nuestra obra se plantea entonces, como hemos dicho, como un lugar de reflexión y aprendizaje tanto para nosotros como para el público, y el proceso creativo así como el resultado final requieren de una implicación y una afección. Empleamos pues lenguajes artísticos con la intención de transmitir la urgencia de una situación que nos preocupa, desde la conciencia de una necesidad de cambio y de aprendizaje social y ecológico, porque creemos en la capacidad de las prácticas artísticas como agentes de activación social y generadoras de cambios. *Hacer* para una educación ciudadana democrática y un pensamiento crítico.



Fig. 1. Mirando la ruina de una cantonera abandonada.

METODOLOGÍA Y OBJETIVOS

Nuestra investigación parte de una problemática local que nos afecta de manera personal y que es la base para elaborar un análisis más amplio y situado. Para abordarla, llevamos a cabo una exhaustiva búsqueda y revisión bibliográfica de fuentes diversas, incluyendo tanto textos académicos como periodísticos, además de referencias y obras específicas del ámbito artístico, estas últimas nos ayudan a generar un amplio mapa referencial. Esta fase de documentación nos es crucial para establecer un marco teórico sólido.

Una vez establecida la base documental, es fundamental reflexionar y problematizar el paradigma sobre el que desarrollamos la investigación. Este proceso implica repensar las estrategias artísticas y revisar trabajos anteriores, con el objetivo de identificar formas de trabajar desde la práctica artística. La reflexión crítica sobre el papel del arte en la sociedad y su capacidad para actuar como herramienta de cambio político y social se sitúa como componente central, explorando el potencial de los acercamientos artísticos como herramientas de acción poética y política.

Mientras tanto, la producción es una parte integral del proceso de investigación, desarrollándose de la mano de la revisión teórica. Las propuestas no solo se presentan como la conclusión de la elaboración conceptual, sino que también marcan el inicio de un proceso de continua reflexión y creación. A medida que estaban siendo planteados, nuestros proyectos se retroalimentaban también de los hallazgos teóricos, generándose el intercambio propio de la investigación artística. Este enfoque metodológico asegura que las obras sean no solo un resultado final, sino también un medio de exploración y articulación de ideas.

A modo de concreción, nos planteamos los siguientes objetivos:

- Trabajar en torno a la inseparable afectación de lo global a escala local y viceversa, reflexionar sobre la vulnerabilidad ecológica e insostenibilidad económica del modelo de explotación establecido en el archipiélago canario.
- Establecer vínculos entre nuestra propia producción y la de aquellos artistas que hemos tomado como referentes.
- Llevar a cabo una serie de propuestas y ensayos artísticos que, vinculados a una investigación, permitan generar una reflexión en torno a un territorio amenazado desde la acción, la instalación y la palabra.

2. MARCO TEÓRICO

En este apartado, desarrollaremos la base teórica y conceptual en la que apoyar nuestra producción artística. Para ello, tras haber revisado, contrastado y recopilado la suficiente información, planteamos este marco teórico que nos permite aterrizar y contextualizar las problemáticas que atraviesan nuestra producción artística. Comenzamos por un extenso apartado contextual en el que hablaremos de esta crisis ecosocial y multisistema que nos amenaza y cómo esta se vivirá en las Islas debido a su carácter insular y al modelo de desarrollo que las sostiene. Este capítulo lo acabaremos con un marco referencial en el que nos apoyamos en obras concretas de ciertos artistas para hablar de sus maneras de hacer y ver cómo éstas se conectan con las nuestras.

2.1. MARCO CONTEXTUAL

Como hemos dicho, comenzaremos realizando un análisis general de la situación de crisis en la que se encuentra el planeta y contextualizaremos profundizando en las problemáticas concretas que afectan al archipiélago canario.

2.1.1. ESCALA GLOBAL

Nos encontramos ante una crisis civilizatoria y multisistémica, una crisis que afecta a todo el planeta y que atraviesa todas las dimensiones de lo ecológico, social y humano. Es resultado de la relación con nuestro alrededor, de la idea de que podemos continuar creciendo indefinidamente ajenos a las consecuencias en un mundo que tiene límites físicos.

Cuando hablamos de crisis multisistémica nos referimos a que actualmente se aúnan la crisis financiera, el agotamiento de los recursos naturales, y las crecientes desigualdades tanto a nivel local como global. Además, estamos enfrentando crisis alimentarias exacerbadas por la desigual distribución del acceso a los recursos y una lógica de precios a nivel global que determina los flujos y los desechos. Frente a estas crisis el sistema democrático ve dificultado su funcionamiento pues hay una inadecuación de la democracia en sí y se demuestra urgente la necesidad de cambiar de paradigma. La diversidad humana y las comunidades lingüístico-culturales están desapareciendo a un ritmo alarmante, lo que conlleva la pérdida de saberes ancestrales y conocimientos ecológicos tradicionales. Esta situación representa el mayor desafío económico, social y ecológico en la historia de la humanidad y, lejos de mejorar, los indicadores continúan empeorando, con un aumento constante de la extracción de recursos y la emisión de residuos a nivel mundial. (Azkarraga et al. 2012)

Es desde el comienzo de la era Industrial, hace dos siglos, que los combustibles fósiles se convierten en la principal fuente de energía, habiéndose quemado en los últimos 30 años el 50% de los combustibles consumidos en toda la historia y la correspondiente emisión de CO₂ ha superado con creces la capacidad de absorción fotosintética. En apenas unas décadas hemos explotado hasta sus límites los recursos naturales que tardaron milenios en acumularse, llevándonos por el camino ecosistemas enteros explotándolos muy por encima de su capacidad de asimilación y regeneración. (Rees y Seibert 2021)

Hemos creado un sistema socioeconómico en expansión continua que choca con los límites finitos de la biosfera de la cual depende, provocando una distribución extremadamente desigual de la riqueza. Esto ha abierto una brecha entre nuestra capacidad para transformar el mundo y nuestra capacidad para controlar los efectos de esa transformación. La cuestión urgente ahora es cómo protegernos de la irracionalidad que nosotros mismos hemos generado. (Azkarraga et al. 2012)

Un planeta con límites físicos. El cambio de era

En 2009 se habla por primera vez del concepto de Límites Planetarios en el Centro de Resiliencia de Estocolmo. Los Límites Planetarios son indicadores de la habitabilidad del planeta. El estudio de estos tiene como intención marcar la frontera y delinear los rangos en los que los cambios en el sistema terrestre causados por la actividad humana alteran la estabilidad biofísica del planeta. (Terradas 2009)

El grupo de científicos del Centro de Resiliencia identificó nueve procesos biofísicos para los que se establecieron límites, esto es, niveles de perturbación por debajo de los cuales habríamos de permanecer para garantizar la viabilidad de la vida en La Tierra. Los procesos en torno a los que gira el estudio son: cambio climático, cambio en la integridad de la biosfera, pérdida de ozono estratosférico, flujos biogeoquímicos (interferencias con los ciclos del nitrógeno, N y el fósforo, P), acidificación oceánica, uso del agua dulce, cambios en los usos del suelo, carga de aerosoles atmosféricos, introducción de nuevas entidades/organismos vivos. (Richardson et al. 2023)

Los límites planetarios son establecidos en torno a los datos históricos y científicos que han mantenido estable el sistema terrestre a lo largo del Holoceno. El Holoceno es la era geológica que comienza tras finalizar la última glaciación y que dura los siguientes 10000 años, es la era geológica que permitió la evolución del ser humano y su desarrollo vital y social. Es una etapa marcada por unas cálidas y relativamente estables condiciones climáticas. Sin embargo, los procesos biofísicos y bioquímicos que hasta ahora habían mantenido al planeta estable, habitable, están siendo alterados. La actividad humana ha provocado que traspasemos seis de los nueve límites mencionados (Richardson et al. 2023) y la perturbación del sistema planetario es tal que debemos pensar ya en que estamos viviendo en una nueva era geológica.

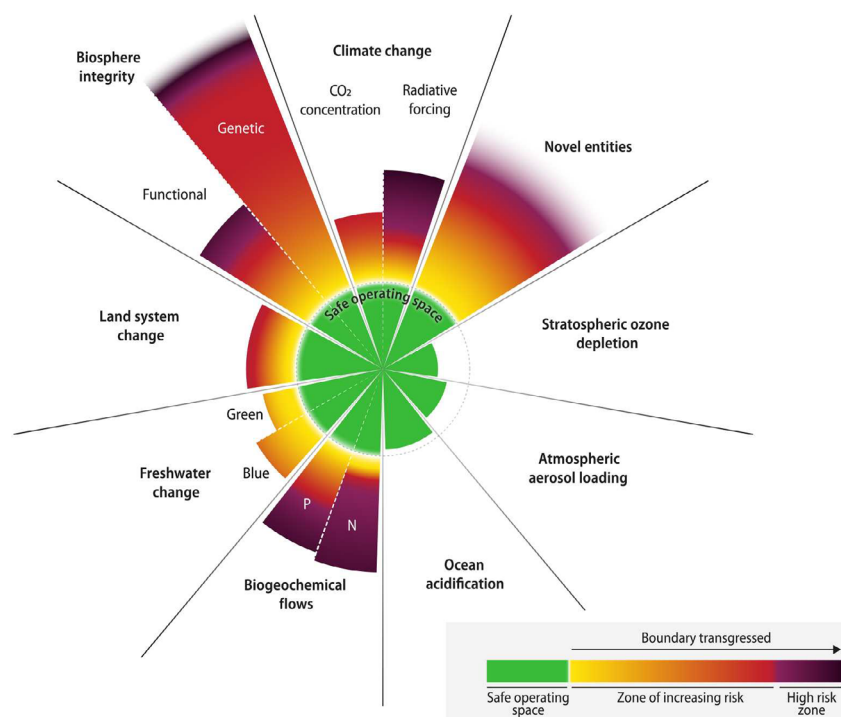


Fig. 2. Gráfica de sobrepasamiento de los límites planetarios. Sciences advances, 2023.

Paul J Crutzen es un químico conocido internacionalmente, ganador del Nobel de química por sus estudios sobre química atmosférica y sobre la formación y descomposición del ozono en 1955. En el año 2000, durante una conferencia, alguien comentó algo sobre la Era geológica en la que estaban, el Holoceno. Crutzen pensó entonces que todo había cambiado demasiado como para que se pudiera seguir diciendo que estábamos en la misma era, que debíamos hablar de Antropoceno. A partir de entonces comienza a adoptarse oficialmente este término para hacer referencia a la época actual, una nueva era marcada por los cambios debidos al impacto de la actividad humana. El Antropoceno sería la época en la que el conjunto de la humanidad había afectado a la Tierra superando las fuerzas naturales geológicas y biológicas. Sin embargo, el geógrafo e historiador Jason W. Moore no estaba del todo de acuerdo. Coincide con que todos estos cambios se habían producido, con que usar el término Holoceno para definir la actual era geológica no era del todo correcto, pero Antropoceno tampoco le convencía (Martínez 2020).

En este documento nos referimos a la nueva era como *Capitaloceno*, el término acuñado por Moore. Hablar de Capitaloceno implica revisar de nuevo el origen de todos los cambios que llevan al sistema terrestre a un cambio ecosistémico y geológico, y negarse a atribuirle la responsabilidad de ello a *la humanidad*, sabiendo que la raíz de las crisis de las que venimos hablando reside en el mismo sistema capitalista. No es la existencia de la humanidad sino la acumulación ilimitada, la expansión a toda costa y la búsqueda del beneficio sin importar las consecuencias lo que ha conseguido alterar literalmente el estado del planeta forzando un cambio de era geológica. Por eso hablamos de Capitaloceno, porque de esa manera centramos el origen del problema en un determinado sistema económico y en una determinada parte del mundo, es decir, no extendemos la culpa en genérico a toda la humanidad: definimos al enemigo, abandonamos la neutralidad y favorecemos la lucha social, frente al determinismo fatalista que implica el término Antropoceno. Mientras el Antropoceno convierte a la mera vida humana en responsable directa del desastre sea cual sea su procedencia, su modo de vida, huella ecológica... el Capitaloceno apunta con un foco y responsabiliza directamente a un modelo económico concreto que basa su existencia en la obtención de beneficios mediante la sobreexplotación de los recursos. (Martínez 2020)

A las puertas de un cambio

Estamos entonces en un momento singular de la historia en el que una serie de decisiones inminentes determinará el curso de la vida hacia un futuro, aunque con cambios sustanciales, habitable, o hacia una catástrofe o colapso ambiental que ya está empezando a mostrar sus consecuencias en un proceso encadenado de colapsos zonales o sectoriales. Está claro que, debido especialmente a la conjunción del final de la era petróleo barato, el cambio climático y el creciente deterioro de los servicios que los ecosistemas nos ofrecen, nos encontramos ante las puertas de un cambio de escenario en el que el papel que se va a jugar próximamente es el de decidir cómo se transiciona a esa sociedad de la escasez que nos espera:

Podemos provocar una “transición ordenada” hacia otros modos de producir, consumir y vivir. Es la vía de la planificación razonable en materia de tecnología, sociedad, territorio, cultura y economía. Supondría que buena parte de la humanidad emprendería un camino voluntario hacia menores consumos de energía y materiales, y menor generación de residuos. Es decir, un camino hacia la autocontención, la suficiencia, y la interiorización de los límites. Es la transición hacia el bienestar recorrido de forma racional, voluntaria y con el máximo consenso posible, descubriendo que se puede vivir bien, incluso mejor, con menos.

O tendremos que hacerlo de manera obligada, a través de una “transición desordenada”, en un proceso con índices más altos de sufrimiento, inequidad, conflictos sociales provocados por la frustración, autoritarismo, desorden sistémico y militarismo. Es decir, la profundización en la lógica caótica: conflictos globales, interestatales e intraestatales crecientes, con el objeto de morder una parte mayor de la tarta que va quedando. (Azkarraga et al. 2012, p.19)

Megan K. Seibert y William E. Rees en *Por el ojo de una aguja: Una perspectiva heterodoxa sobre la transición ecológica* (2021) abordan la relación entre la sostenibilidad y la capacidad de carga de la Tierra en este contexto de crecimiento económico y la industrialización. Los autores examinan cómo la continua expansión de las actividades humanas y el consumo de recursos están llevando al planeta al límite de su capacidad para sostener la vida y nos hablan de los desafíos críticos que enfrenta la humanidad al tratar de pasar de un modelo de desarrollo insostenible a uno que pueda mantenerse dentro de los límites sostenibles de la Tierra. Argumentan que el enfoque actual, centrado en el crecimiento económico constante, debido a un generalizado negacionismo de la situación de crisis, al que nos referimos como *BAU* (Business As Usual), es incompatible con la sostenibilidad a largo plazo y que se requiere un cambio profundo en las políticas y prácticas para evitar un colapso ambiental.

Ya hemos hablado de las catastróficas consecuencias de seguir por el camino del modelo BAU, sin embargo, la alternativa más distribuida y aceptada socialmente, el *Green New Deal*, se demuestra insuficiente. Este GND defiende la idea de que una transición para abandonar las energías fósiles es una misión relativamente sencilla y posible, además de venir de la mano de ventajas como la generación de miles de puestos de trabajo. Dicen Seibert y Rees que uno de los principales problemas aparece al considerar el cambio climático como el problema, y no el sobrepasamiento ecológico que hemos desarrollado anteriormente. Este modelo y variantes se aferran a soluciones tecnoindustriales para tratar los problemas causados por la sociedad tecnoindustrial. (Rees y Seibert 2021)

La crisis climática no puede resolverse aisladamente del macroproblema del sobrepasamiento, y menos aún utilizando tecnologías que dependen de los mismos combustibles fósiles y procesos ecológicamente destructivos que crearon el problema en primer lugar. (Rees y Seibert 2021, p.6)



Fig. 3. Torres 2022. Aerogeneradores en el sureste de Gran Canaria.

2.1.2. Canarias. Contexto especial

Las Islas Canarias, debido a su situación geográfica de ultraperiferia con respecto al Estado al que pertenecen, a su condición insular y a la dependencia energética del exterior, son en extremo vulnerables al contexto global del que hemos hablado en el apartado anterior. En este epígrafe, analizaremos esta dependencia en profundidad, mostrando un recalcado interés en el papel que juega el turismo como modelo único de desarrollo del archipiélago y sus consecuencias ambientales, económicas y sociales.

Canarias es un archipiélago de origen volcánico formado por ocho islas: Lanzarote, Fuerteventura, Gran Canaria, Tenerife, La Palma, La Gomera y El Hierro. Se encuentra en el Océano Atlántico a 95 km del litoral africano y, a pesar de ser una comunidad autónoma española, la separan de la Península Ibérica unos 940 km. Con notables diferencias de tamaño entre las islas, oscilando entre los 287 km² en El Hierro y los 2.036 km² en Tenerife, el conjunto de las siete suma una superficie terrestre de 7447 km². Es por eso que la definimos como una comunidad hiperperiférica y fragmentada. (Fernández-Palacios y Martínez 2001)

Junto con Azores, Madeira, Cabo Verde y las Islas Salvajes, forma parte de la región de la Macaronesia. Este término procede de las palabras griegas *makarios* (los felices) y *nesos* (islas): Las Islas Afortunadas, hablaremos de esto más adelante, y se emplea para agrupar a estos archipiélagos que comparten ubicación en la zona nororiental del Atlántico, origen volcánico y afinidad de unos ecosistemas únicos, siendo la región con más densidad de especies endémicas en el planeta. Concretamente en las Islas Canarias hay más de 17.000 especies terrestres y alrededor de unas 9.000 especies marinas, de estas cifras son endémicos del archipiélago más de 3.000 animales y 680 plantas. Esta inmensa cantidad de especies únicas repartidas en un espacio tan reducido aporta a Canarias una singularidad que la convierte en el centro de biodiversidad más importante de Europa. (Fernández - Palacios 2019)



Fig. 4. Torres 2022. Laurisilva de Anaga, Tenerife

Insularidad, geografía y clima

Las Islas Canarias se constituyen por las siete islas ya nombradas, además de cuatro islas menores (Aleganza, Montaña Clara y La Graciosa al norte de Lanzarote, y Lobos al Norte de Fuerteventura) y una gran cantidad de roques distribuidos a lo largo de las costas del archipiélago. A pesar de su origen común, su evolución y situación geográfica les confieren una serie de características singulares con notables diferencias entre islas.

Así pues, la primera diferencia la encontramos en sus edades, que van desde los cerca de 20 millones de años atribuidos a Lanzarote y Fuerteventura, a los 700 mil años de antigüedad de El Hierro. Tanto los procesos geológico constructivos (vulcanismo) como destructivos (erosión) que durante millones de años han dado forma a la topografía actual del archipiélago introducen otro factor diferenciador, encontrándonos con islas realmente abruptas como Gran Canaria y la Gomera frente a islas con unos relieves menos acusados como el caso de Lanzarote y Fuerteventura. Además existen grandes diferencias en altitud (mientras Tenerife llega a los 3.718 metros sobre el nivel del mar, Lanzarote no alcanza los 700) y en superficie que, como ya hemos mencionado, también varía de unas islas a otras. Incluso, las distancias al continente o la profundidad del océano

entre islas son elementos diferenciales condicionantes: La Palma se sitúa 4 veces más lejos del continente que Fuerteventura, separada tan solo 95 km del Sahara Occidental; y mientras entre Lanzarote y Fuerteventura el fondo oceánico se encuentra a 40 metros, entre Gran Canaria y Tenerife llegan a haber 3.500 metros de profundidad. (Fernández-Palacios y Martínez 2001)

Todas estas diferencias geográficas sumadas a los fenómenos comunes como la presencia de una inversión térmica en altitud, la incidencia de los vientos Alisios dominantes y de la corriente fría de Canarias, la ocasionalidad de los vientos saharianos o de las tormentas atlánticas, etc resulta en una alta variabilidad climática y en un gran número de mesoclimas a lo largo del archipiélago. Esta variabilidad climática se puede ilustrar con parámetros como la temperatura, las precipitaciones, la humedad o la insolación. (Fernández-Palacios y Martínez 2001)

Es posible entonces encontrar rangos muy amplios de variación térmica dentro de una misma isla, resultando en diferencias de hasta veinte grados en una distancia de 30 km, estas diferencias son remarcables también entre las islas. No ajenas a esta variabilidad, las precipitaciones también son repartidas de manera desigual a lo largo del territorio canario, llegando a oscilar entre los 30 mm registrados en Fuerteventura y los cerca de 1.500 mm de las medianías a barlovento de La Palma, y, al igual que ocurre con las temperaturas, también se observan diferencias incluso en una única isla. A estos datos relativos a las precipitaciones hay que añadir la esencial presencia del fenómeno de la precipitación horizontal, que ocurre fundamentalmente en las medianías de barlovento de las islas centrales y occidentales, y que puede llegar a duplicar o incluso triplicar la cantidad de precipitación vertical recogida en dichos lugares. Por último, la humedad y la insolación solar también se corresponden con el carácter variable del resto de medidores. (Fernández-Palacios y Martínez 2001)

Gracias a esta variabilidad climática, al factor del aislamiento insular y al paso tiempo se ha generado en las islas una naturaleza tan rica como diversa organizada en unos ecosistemas únicos que convierten a las Islas Canarias en reales "continentes en miniatura". Una de las características fundamentales de estos ecosistemas es su distribución de forma escalonada en la isla, que es influenciada, además de por los aspectos climáticos, por el relieve de la misma:

El relieve también condiciona la distribución de la vegetación, pues influye en el escalonamiento vertical de pisos bioclimáticos y la oposición entre una fachada subhúmeda y otra semiárida. Se distingue un piso basal integrado por formaciones vegetales xerófilas de escaso porte, sobre el que se sitúa el piso montano compuesto por formaciones arbóreas mesófilas (bosques termófilos, palmerales, laurisilva y pinar). En el límite superior, el pinar comparte su nicho ecológico con matorrales de leguminosas, retamas y codesos fundamentalmente. El piso de alta montaña canaria, situado por encima de los 2.000 metros, está obviamente ausente en las islas de menor altitud. (Naranjo y Santana 1992, p.13)

En el ámbito ecológico, la insularidad y el aislamiento físico del territorio ya mencionados, se presentan una vez más como una singularidad que al mismo tiempo que ha permitido el desarrollo de una inmensa cantidad de especies que no se pueden ver en ningún otro lugar del planeta, también sitúa a estos ecosistemas en una posición de extrema vulnerabilidad. Esta vulnerabilidad se debe, entre otras cosas, al pequeño tamaño de sus poblaciones, tanto animales como vegetales, y a una muy limitada conectividad entre territorios, que hace difícil las migraciones o recolonizaciones tras impactos. Además de, evidentemente, la descomunal actividad humana que ejerce una presión cada vez más elevada sobre estos frágiles ecosistemas, tanto terrestres como marinos.

Historia de una dependencia. Recorrido histórico por los ciclos de explotación

Para comprender el modelo económico del que vive Canarias, nos será necesario realizar un recorrido histórico. Desde la conquista y la colonización de las islas, hasta entonces habitadas por la población aborigen procedente del norte de África, se suceden una serie de circunstancias que van a condicionar la dependencia de estas del exterior desde entonces hasta la actualidad.

Alrededor del siglo I d. C. llegan a las islas los primeros pobladores (Santana 2024) y, a pesar de no haber un consenso de cómo o por qué vinieron, se puede afirmar que eran bereberes, originarios del noroeste del continente africano. Habitaron Canarias durante aproximadamente 1.500 años, adaptándose al territorio, desarrollando una cultura propia, con un imaginario religioso, un tejido social y una política y economía concretas en cada isla debido a la insularidad. (Navarro 1991). Aunque estos primeros pobladores modificaron el paisaje, especialmente en Gran Canaria, la intervención más invasiva sobre el territorio no se produjo hasta el siglo XVI cuando las estrategias productivas europeas se generalizan en el archipiélago una vez que se produce su conquista e incorporación a la Corona castellana. (Santana 1996)

La conquista de las islas se llevó a cabo mediante capitulaciones entre la Corona y particulares que se comprometían a realizar la conquista a cambio de una participación en los beneficios obtenidos. Estos beneficios, proporcionales a su inversión en dinero, armas, caballos, etc., fueron esenciales para el impulso económico inicial del archipiélago. Tras la conquista el reparto del botín consistió principalmente en tierras, aguas y esclavos. Este reparto fue fundamental para poblar un territorio tan alejado de la metrópoli. Las dadas o repartimientos gratuitos de tierra y agua constituyeron la base de la desigual organización social y económica del archipiélago, incentivando la colonización y el asentamiento y constituyendo las bases del caciquismo que permanece hasta el siglo XX. (Gambín 2014)

La economía canaria estuvo profundamente influenciada por su insularidad. La posición estratégica del archipiélago fomentó su orientación hacia el comercio exterior, haciendo del tráfico marítimo una pieza clave incluso en el comercio regional. Por lo tanto, la economía insular se vio constantemente afectada por la coyuntura internacional y las relaciones entre España y otros estados europeos, haciendo de Canarias una región muy dependiente del exterior. (Núñez 1991)

La agricultura destinada al comercio de exportación fue la actividad económica fundamental en el archipiélago durante siglos. Las mejores tierras se dedicaron al cultivo de productos para el mercado europeo y americano, lo que creó una economía de ciclos de cultivo, dependiente de la demanda exterior. Paralelamente al cultivo para la exportación, existía una economía agrícola de autoabastecimiento en las tierras de medianía y cumbre, que era esencial para la subsistencia de gran parte de la población. El comercio local involucraba a un amplio sector de la población que, aunque con beneficios limitados, fue crucial durante las crisis del ciclo de exportación y se mantuvo a pesar de las dificultades. (Macías 1995, p. 142)

Durante el siglo XVI, el cultivo de la caña de azúcar, importada de Madeira, fue el motor inicial de la economía canaria. El auge del comercio del azúcar hacia Europa generó grandes beneficios, dedicándose las mejores tierras, situadas en lugares cálidos y costeros con abundante agua y cercanía a los puertos, a este cultivo. Esto implicó la consolidación de una sociedad económicamente muy desigual y dependiente del exterior (Ronquillo, 2008). Debido a la competencia de los ingenios en América y África Occidental, el comercio del azúcar entró en crisis, agravada por la deforestación debida a la necesidad acuciante de leña, suelo y agua. Esto implicó el colapso del ciclo del azúcar y la progresiva sustitución de la caña por la vid, que en los siglos XVII y XVIII se convirtió en el principal cultivo de exportación. El vino se mantuvo como el producto fundamental de la economía

canaria hasta fines del siglo XVIII, dependiendo de la demanda de las Indias españolas, el mercado portugués y los mercados europeos, especialmente Inglaterra. (Díaz, 1982, p.39)

La economía del vino enfrentó una crisis a medida que los comerciantes ingleses monopolizaron el comercio. Durante el ciclo del vino, los propietarios contrataban jornaleros y corrían con los gastos de producción; sin embargo, con la crisis, se pasó al sistema de medianería, donde los campesinos asumían los gastos de producción causando miseria y emigración a América. La agricultura de autoabastecimiento se convirtió en una alternativa crucial para mitigar la miseria. El cultivo de cereales, papas y millo aumentó, especialmente en Lanzarote y Fuerteventura, que se convirtieron en las islas granero. (Macías 2005, p.352)

La crisis del ciclo de la vid implicó la búsqueda de nuevos cultivos que ofrecer al mercado exterior. A finales del siglo XVIII y principios del XIX el contexto bélico en Europa (las Guerras Napoleónicas) implicó una carencia de productos tintóreos para la industria textil inglesa. En esta coyuntura, Canarias impulsó el cultivo de barrilla, planta tintórea destinada al mercado inglés. Cuando la situación bélica cambia e Inglaterra recupera sus mercados tradicionales, el archipiélago certifica su dependencia económica del exterior cayendo de nuevo en crisis. Esta crisis se vio agravada por el agotamiento de las tierras, una sucesión de desgracias naturales como plagas y sequías, y enfermedades de los cultivos. Además, la concentración de la propiedad y la fragmentación de los terrenos de cultivo, sumada a la escasa capacitación de la mano de obra debido a los altos índices de analfabetismo, empeoraron la situación para el campesinado canario y de nuevo la emigración a América como alternativa. (Macías 2005, p.357)

Hasta mitad del siglo XIX se trató de hacer frente a la complicada situación económica mediante la implantación de medidas que no fueron muy efectivas. Fue a partir de los años 50 que se establecieron las bases del desarrollo del archipiélago canario mediante la implantación de franquicias y la exportación de la cochinilla, generándose un modelo fundamental para comprender del todo la dependencia estructural de la economía canaria basada en la planificación de la economía para solventar la crisis sistémica y secular. Lo que se hizo fue lo siguiente:

Se pensó en la introducción de un cultivo que respondiera a la principal demanda de la industria europea (la industria textil inglesa) que fuera de calidad y a la vez competitivo con respecto a los precios y productos de la oferta tintórea del continente. Este producto fue la cochinilla, un insecto introducido y parásito de la tunera (opuntia sp.), y tanto el insecto como la planta fueron importados desde México y cultivados de manera masiva en todo el archipiélago. (González 2001)



Fig. 5. Maisch 1928. Campo de cochinilla
Disponible en: <https://www.fotosanti-guascanarias.org/oaistore/opac/busca.php?formTipo=0>

La segunda parte de esta planificación implicaba convertir esta plantación en rentable y competitiva; para eso, las élites comerciales en connivencia con las políticas lograron del Estado español la implantación de los puertos francos en las islas. Estamos en 1852 y los puertos francos supusieron un triunfo para la burguesía canaria, se habilitaron los principales puertos de las islas y quedaron libres del pago de aranceles todas las exportaciones y casi todas las importaciones. A partir de este momento, se revitalizó la agricultura y creció el empleo, aunque precario y no especializado.

Este auge revalorizó de nuevo el mundo agrario y también crecieron el sector comercial, la actividad portuaria y los núcleos urbanos. Pero como no se modificaron los sistemas de explotación, los jornaleros y medianeros seguían entregando gran parte de su jornal y el campesinado soportaba la carga fiscal del Estado. La cochinilla y el puertofranquismo fueron elementos fundamentales para el desarrollo del capitalismo en Canarias, y por el camino el paisaje sufrió una irreversible transformación con la incorporación de la invasiva tunera en el entorno natural, se bloqueó cualquier posible proceso de industrialización, se generó una estructura económica débil y se certificó la dependencia del exterior de una manera estructural y definitiva. (González 2001)

A fines de los años 70, como había ocurrido con la caña de azúcar y el vino, la demanda de cochinilla comenzó a disminuir coincidiendo con la producción industrial de tintes en Europa (las anilinas sintéticas), iniciándose una nueva etapa de recesión. Sin mucho éxito, se trató de introducir nuevos productos como el tabaco y la morera con los que comerciar tanto con el exterior como en las islas (Cabrera y Díaz 1991, p. 708), hasta que en la última década se dio con la producción que definió la economía del siglo XX y que se mantendrá en menor medida hasta la actualidad: la producción temprana y extratemprana del plátano, el tomate y la papa primero para el mercado proletario inglés y después y hasta la actualidad para el peninsular. (Macías 1995, p. 395)



Fig. 6. Baena 1925. Empaquetado de plátanos. Disponible en: <https://www.fotosantiguascanarias.org/oaistore/opac/busca.php?formTipo=0>



Fig. 7. Maisch 1925. Aparceras del tomate. Disponible en: <https://www.fotosantiguascanarias.org/oaistore/opac/busca.php?formTipo=0>

Este nuevo ciclo estuvo casi de manera exclusiva controlado por empresarios ingleses que se hicieron con grandes explotaciones y el agua necesaria para regarlas con la finalidad de cubrir la demanda de los productos mencionados, muy demandados en el mercado de Gran Bretaña pero que debido al clima, no se daban en su territorio. En las Islas Canarias, sin embargo, el clima templado implicaba la posibilidad de varias cosechas anuales, atractivo al que se unían los bajos costes de producción: un producto excelente a un coste mínimo durante todo el año. (González 2005)

A diferencia de lo ocurrido en los ciclos anteriores en los que la oligarquía canaria participó, la exportación de los mencionados cultivos, así como el transporte hacia los puertos de destino, es decir, todos los eslabones de la cadena, se encontraron en manos inglesas. Desde la propiedad de la tierra hasta las compañías navieras pasando por el empaquetado. Esta actividad respondía a los intereses económicos de Inglaterra, por lo que podría hablarse de una estrategia colonial, puesto que el paisaje es modificado, y los recursos naturales y humanos son explotados para responder no a intereses internos, sino a los de un Estado extranjero que desde una posición de poder absorberá todos los beneficios. (Blanca y Cañizares 2022)

Canarias presenta pues una gran cantidad de ingredientes básicos del colonialismo en el Nuevo Mundo, y además los anticipa. Aunque sus plantaciones han estado menos marcadas por la esclavitud explícita, la población local estuvo y sigue estando atada a este modelo de producción. Pese a las diferencias, se repiten los procesos de la máquina en cualquier caso: se depreda la diversidad y la idiosincrasia en función de un cultivo masivo que no sirve de autoconsumo. (Pérez 2019, p.4)

El ciclo exportador de tomates y plátanos tuvo una consecuencia más, el desarrollo del sector terciario en un sentido determinado: el incremento del tráfico portuario. Las islas ratifican su tradicional papel como puerto de escala así como suministradoras de combustible para los buques, sobre todo para los británicos, ya que cerca del 90% de las exportaciones iban dirigidas a Liverpool y Londres, y las empresas navieras, como ya hemos dicho, pertenecían a apellidos británicos. En este contexto, entre los años 1883 y 1884 comienza la construcción del Puerto de la Luz en Las Palmas de Gran Canaria, actual puerto principal de la isla. El desarrollo del Puerto de la Luz junto con la dependencia de Inglaterra propiciará desde fines del siglo XIX y las primeras décadas del siglo XX el siguiente de los ciclos que nos ocupa hasta la actualidad: el turismo, pues estos barcos de carga comenzaron también a traer viajeros (Cáceres 2004).

No sé si alguno de ustedes conoce las Islas Canarias -empezó a decir el médico.

-Deben de ser maravillosas -dijo Jane Helier-. Están en los Mares del Sur, ¿no? ¿O están en el Mediterráneo?

-Yo las visité camino de Sudáfrica -dijo el coronel-. Es muy hermosa la vista del Teide, en Tenerife, iluminado por el sol poniente.

-El incidente que voy a referirles -continuó el médico- sucedió en la isla de Gran Canaria, no en Tenerife. Hace ahora muchos años ya. Mi salud no era muy buena y me vi obligado a dejar mi trabajo en Inglaterra y marcharme al extranjero. Estuve ejerciendo en Las Palmas, que es la capital de Gran Canaria. En cierto modo, allí disfruté mucho. El clima es suave y soleado, excelente playa (yo soy un bañista entusiasta) y la vida del puerto me atraía sobremanera. Barcos de todo el mundo atracan en Las Palmas. Yo acostumbraba a pasear por el muelle cada mañana, más interesado que una dama que pasara por una calle de sombrererías. Como les decía, barcos procedentes de todas las partes del mundo atracan en Las Palmas. Algunas veces hacían escala unas horas y otras un día o dos. En el hotel principal, el Metropol, se veían gentes de todas razas y nacionalidades, aves de paso. Incluso los que se dirigían a Tenerife se quedaban unos días antes de pasar a la otra isla (...)
(Christie 1931, p. 109)

Este turismo inicial se encontraba, consecuentemente, en manos británicas aunque, en el caso de esta actividad, la oligarquía canaria propietaria de grandes propiedades y mansiones participa también en el negocio, convirtiendo estas haciendas en lugares dedicados al hospedaje al gusto de los turistas británicos, copiando el modelo ya establecido en Madeira. Este turismo se estableció primero en el norte de Tenerife, en torno al Puerto de la Cruz y La Orotava y, posteriormente, en Gran Canaria, tanto en Las Palmas de Gran Canaria como en la medianía noreste de la isla. (González 2005)

De esta época se conserva una ingente literatura de viajes de la cual a modo de ejemplo mencionaremos los dos volúmenes de la viajera inglesa Olivia Stone: *Tenerife y sus seis satélites*. (1887) Stone alabó tanto el paisaje de las islas, que una vez más es comparado con el Jardín de las Hespérides, como el clima de Agaete y sus propiedades curativas para la tuberculosis, enfermedades respiratorias, dermatológicas...

Dicen que las aguas minerales que tanto abundan en gran canaria, y las que existen en otros manantiales insulares, curan muchas de estas enfermedades [de la piel] o, al menos, las alivian. Descubrimos muchos de estos manantiales pero el del valle de Agaete tenía el sabor más fuerte a mineral. Qué oportunidad tan grande hay aquí de desarrollar esta zona. Sabemos que el dueño no es del todo inconsciente del valor del agua y de la situación y belleza ambiental. (...) Me dieron una lista de las ventajas de Agaete, sin ninguna intención de que fueran publicadas, pero creo que lo mejor que puedo hacer es reproducirla, ya que es totalmente cierta.

1 Bonito valle

2 Buen clima

3 Muchas frutas

4 Mucho y buen pescado

5 Nacimiento de agua con cascada

6 Iglesia en construcción

7 Aguas minerales muy curativas

8 Un cementerio de antiguos canarios

9 Buen puerto con muelle

10 Carretera que se está construyendo (Stone 1887, p. 63)

Como resultado, en la década de los 90 del siglo XIX se construyeron, regentados por ingleses y para público inglés, aunque también alemán y francés, ocho hoteles en Tenerife, siendo el más emblemático el Hotel Taoro, y cuatro en Gran Canaria, de los que destaca el Hotel Santa Catalina (Cáceres 2004); y haciendo caso a las alabanzas de Stone, se construyó en el valle de Agaete el Balneario de los Berrazales, establecimiento emblemático del turismo de salud.

El turismo siguió siendo desde entonces parte de la economía canaria sin mayor crecimiento y continuó de manera paralela al resto de actividades económicas como el cultivo y exportación hasta que a mediados del siglo XX se situó en primer plano, sustituyendo así, de manera definitiva, al hasta entonces modelo tradicional agropecuario y contribuyendo al brutal aumento del sector terciario y la construcción. (García, 2013) El nuevo ciclo económico produce ahora un cambio fundamental e irreversible, puesto que hasta este momento en todas las coyunturas críticas se había mantenido la agricultura de complementariedad, sin embargo los datos demuestran que a mediados del siglo XX se produce el abandono del sector primario dedicado a la autosubsistencia alimentaria pasando el sector terciario a copar la ocupación laboral de la mayoría de la población. (Fernández-Palacios 2004, p.76)

Este cambio de modelo, coincide con la llegada del turismo de masas en Europa, pues se supera la situación postbélica y comienza a aumentar el nivel adquisitivo de la clase media. Unas décadas después, durante los años 70 del siglo pasado, los avances tecnológicos abarataron considerablemente los precios del viaje en avión. Paralelamente, el desarrollo en Europa del Estado del Bienestar dio lugar a una oleada de turismo en todo el Mediterráneo que acabó llegando también al archipiélago canario. (Cáceres 2004)

En los apartados siguientes analizaremos los efectos de este turismo de masas, que no ha dejado de aumentar desde entonces, sobre el espacio en el cual desarrollamos nuestra producción artística: las Islas Canarias.



Fig. 8. Campaña y Puig-Ferrán 1965. Playa de Las Canteras, Las Palmas de Gran Canaria.

Un escenario de escasez

Sobre estas bases históricas se dibuja un escenario de escasez. Escasez de espacio para la brutal carga de población que lo habita, escasez de agua debido a un clima poco lluvioso y haciendo frente a una crisis de recursos hídricos, escasez de alimentos pues la mayoría son importados del continente mientras se dedica la única industria alimentaria a cultivos forzados bajo plástico de frutas y flores que requieren el agua que no hay. (García 2013, p.106-107)

Población

Canarias es un territorio que trata de soportar una densidad de población muy por encima de su capacidad. Como hemos comentado tiene una superficie de 7.447 km² siendo así una de las Comunidades Autónomas más pequeñas de España, sin embargo, se encuentra en el número 7 en cuanto a población se refiere, con 2.236.013 habitantes, 300 habitantes por km². Por hacernos una idea de la relación de espacio-población, comparamos estas cifras con las de Castilla y León, que siendo la Comunidad Autónoma más grande del país (94.225 km², casi 90.000 km² mayor que Canarias) tan solo supera a Canarias en habitantes por 200.000, con una población de 2.390.452 personas. (INE 2023)

Los más de dos millones de habitantes canarios están repartidos en las islas de una manera muy desigual, ejerciendo una carga mucho mayor en las dos islas capitalinas, Gran Canaria con 866.972 habitantes y Tenerife con 958.834. El resto se reparte de la siguiente manera, de menos a más: El Hierro 11.823, La Gomera 22.584, La Palma 85.393, Fuerteventura 126.864 y Lanzarote 163.543. Estas cifras están en constante aumento, habiendo ganado 22.997 habitantes entre 2023 y 2024, y 431.758 tan solo en las últimas dos décadas. Sin embargo, ayuda a comprender estos números el porcentaje de habitantes nacidos en el extranjero que este año llega al 14,54% de la población del archipiélago (de los 2.236.013 habitantes 325.202 son extranjeros). (Del Rosario 2024)

A esta cascada de números que hemos expuesto hay que sumarle las aterradoras cifras de la industria que mantiene la economía de las islas: el turismo. Este sector añade cada día una población flotante de 420.595 personas, según un informe de Promotur. En 2023 se registraron más de 16 millones de turistas y se espera que en 2024 se superen los 17 millones. (Ferrera 2024)



Fig. 9. Torres 2022. Cruceros atracados en el puerto de Puerto del Rosario, Fuerteventura.

En unas islas que apenas pueden soportar el peso de sus propios habitantes tenemos que contar también con que los 2.23 millones de habitantes se convierten diariamente en 2.65: los turistas suponen entonces el 16% de la población de Canarias.

La población, por tanto, ha crecido de una forma inmensa y con ello la densidad de habitantes por km². Debido a este aumento el consumo de petróleo del mercado interior se ha multiplicado por cuatro, pasando de estar en 0.87 millones de toneladas equivalentes de petróleo (Tep) a principios de los 70 a 3.675.067 Tep en 2019 (Anuario Energético de Canarias 2019, p.4).

También incrementó exponencialmente desde el cambio de modelo el consumo de cemento, dedicado al sector de la construcción, y el número de automóviles, que a principios de milenio se había multiplicado por 54 llegando por primera vez al millón de vehículos (Fernández-Palacios 2004) y en 2023 se contaba ya con una flota de 1.686.668 coches. (FREDICA 2024).

La superficie cultivada se recorta de 95.000 hectáreas en 1960 a 40.121 en 2022 según los datos del Instituto Canario de Estadísticas (Istac 2022) y las poblaciones activas del sector primario y terciario han intercambiado puestos, según los datos del INE en 2023 el sector primario ocupa tan solo al 2.2 % de la población activa frente al 86.6 % del sector servicios (los porcentajes en 1960 eran, respectivamente, 54% y 27%). (INE 2023)

Agua

En cuanto a los datos que hablan del agua en el archipiélago, haremos aquí una breve introducción, sin embargo, más adelante le dedicaremos un apartado más extenso.

La situación no nos permite ser especialmente optimistas, Canarias es una tierra aislada, fragmentada y situada a 95 km de un desierto en la que la lluvia es escasa y desigual tanto a lo largo del año como en las distintas islas. Todo esto implica la imposibilidad de trasvases de agua y una complicada distribución de los recursos recogidos durante las épocas lluviosas.

En este contexto, paradójicamente, las cifras colocan a la población de las islas como los mayores consumidores de agua del país, gastando aproximadamente 150 litros por persona al día, superando por 20 litros la media del resto de España. A esto hay que sumar primero, el gasto hídrico que suponen los dos cultivos más importantes actualmente en las islas, el plátano y el aguacate, que está muy por encima del gasto que supondría cualquier otra plantación, y segundo, el consumo diario de los millones de turistas que cada año llegan a las Islas Canarias y que triplican el consumo medio por persona, más las piscinas, campos de golf y parque acuáticos construidos para su disfrute. (Ayala et al. 2024)

Para solventar los problemas de desabastecimiento se han explotado incansablemente los acuíferos naturales muy por encima de su capacidad y se ha desalado, depurado y potabilizado agua del mar con los consecuentes costes energéticos y climáticos, demostrando ser una situación insostenible si continuamos con el ritmo de crecimiento y consumo actuales.

Alimento

Una problemática específica que comienza en las últimas décadas del siglo XX y que agrava el escenario actual de dependencia económica, es la dependencia alimentaria del exterior. El mencionado abandono del sector primario y de la tradicional agricultura de complementariedad tiene cifras concretas:

En las últimas cuatro décadas del siglo XX se perdieron más de 50.000 hectáreas de cultivo. La fracción de población activa del sector agrario disminuyó en 40 años del 54% al lamentable 6% actual, mientras que el sector servicios aumentó de un 27% al 70% actual. Además, estas pérdidas se han centrado fundamentalmente en la agricultura de medianías, la encargada de abastecer al mercado interior debido a la fuga de mano de obra al sector turístico, con la consiguiente dependencia de las importaciones de alimentos para sostener una población creciente, aspecto inédito en nuestra historia. (Fernández-Palacios 2004, p. 76)

Es decir, ahora para alimentarnos dependemos de lo que llega a los puertos, con lo que la amenaza de precariedad es mayor de lo que ha sido en ningún momento de nuestra historia. Esta situación es especialmente aterradora en un escenario global de escasez de recursos energéticos imprescindibles para que los barcos y aviones nos traigan los cereales, papas y el resto de alimentos que ya no producimos.

Un ejemplo paradigmático es el que se dio hace tan solo un año y que fue noticia de portada en la prensa insular: por primera vez en nuestra historia, las mesas canarias se encontraron desabastecidas de papas. La papa constituye el cultivo de autosubsistencia por antonomasia en el archipiélago y es la base de la alimentación de las familias canarias, además de la base de la gastronomía ofertada al turismo. Pues bien, una enfermedad en la papa dejó vacíos los estantes de todos los supermercados y encareció el producto. La novedad estuvo en que esa enfermedad no se dio en el cultivo interior, sino en la papa que es importada desde Inglaterra. Es decir, que hemos pasado de cultivar papas para el mercado inglés a importarlas de ese mercado porque ya no cubrimos con nuestro cultivo ni siquiera la demanda interna. (Sheng-Pang 2023)

Para la población local los datos proporcionados se traducen en problemas de vivienda, de desempleo, de contaminación, en la destrucción de un sinfín de ecosistemas, en la desaparición de la identidad y cultura de las islas, en el deterioro del bienestar de los habitantes, el crecimiento de las urbes, el consumo masivo de energía y demás recursos y la multiplicación exponencial de residuos.

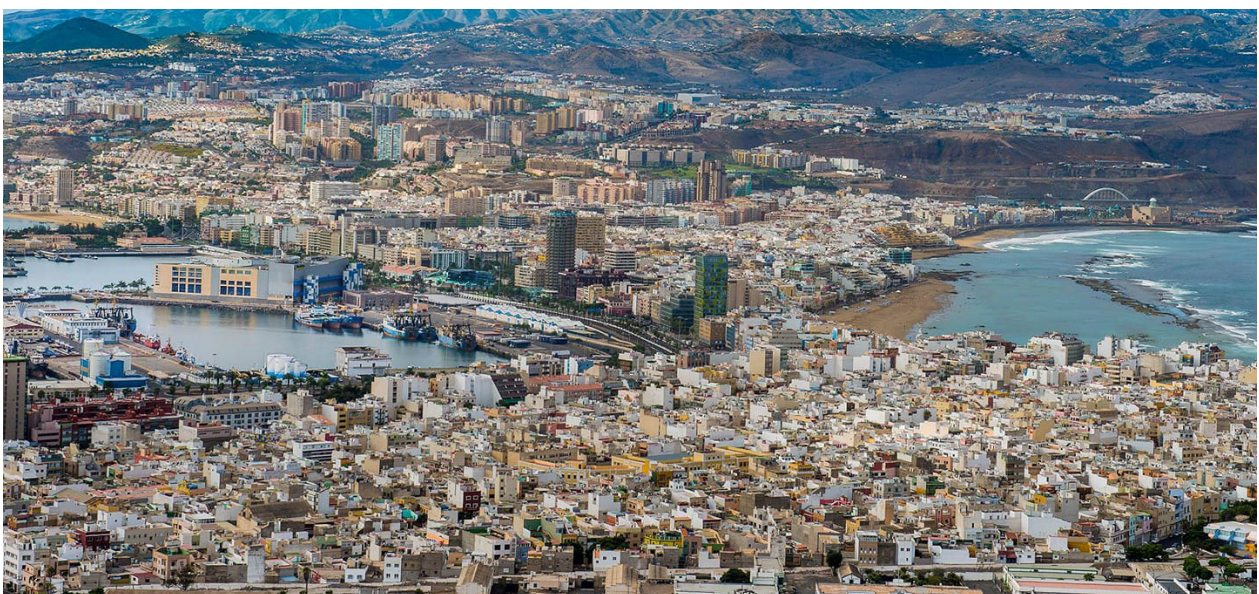


Fig. 10. González 2021. Vistas de una ciudad masificada, Las Palmas de Gran Canaria. (Detalle de la imagen original).

Marco mitológico: los turistas llegan al paraíso

Canarias mitológica. El archipiélago como ficción

Aunque conquistadas por Castilla en las últimas décadas del siglo XV e incorporadas a la Modernidad europea en el siglo XVI, las Islas Canarias eran conocidas desde la Antigüedad Clásica. Fueron visitadas probablemente por los fenicios y los cartagineses y de manera cierta por los romanos, e incluso hay constancia de una expedición enviada desde Mauritania por el rey Juba II en algún momento entre el 25 y el 7 a.C. (Blázquez 1996)

Las distintas visitas a las islas durante el mundo antiguo fueron ampliamente recopiladas por distintos autores tanto griegos como romanos. Estas descripciones tienen en común que combinan la realidad con la ficción, puesto que se mezcla un territorio real, estas islas atlánticas, con la mitología paradisíaca. Las Islas Canarias adquieren desde muy pronto la denominación de Islas Afortunadas o Islas de la Fortuna, el lugar en donde las temperaturas eran siempre suaves, el clima benigno, no existían alimañas... El Paraíso en la Tierra. Contribuye a esta visión, aparte de todos estos datos que objetivamente eran ciertos y constatados por los viajeros, el hecho de la condición insular (el paraíso siempre se describía en islas) y su situación geográfica en *terra ignota* más allá de las Columnas de Hércules (el Estrecho de Gibraltar). Así, las Islas Canarias fueron Los Campos Elíseos y el Jardín de las Hespérides de los autores clásicos. (Marrero 2012)

Esta perspectiva mágico-mitológica de las islas continuó en los siglos siguientes, contribuyendo a crear la visión romantizada que será explotada por el sector turístico y que se encuentra interiorizada culturalmente por la población canaria, que también idealiza sus orígenes. En palabras de Marrero (2012)

Son varios los mitos de la antigüedad clásica que han contribuido a conformar el sólido vínculo que une a las Islas con el paraíso y que son lugar común en la literatura, en la historiografía, en la geografía, en las guías turísticas y en el aparato propagandístico de las agencias de viaje: los Campos Elíseos, las Islas de los Bienaventurados, las Islas Afortunadas, el Jardín de las Hespérides, el Paraíso y el Jardín de las Delicias, la Atlántida y San Borondón. (p.13)

Nos parece que la mejor manera de constatar esta idealización y mitificación del archipiélago es a través de algunos de los textos originales.

Las islas, al estar expuestas a la brisa y proporcionar a sus habitantes un aire sano y frutos de toda clase, cada vez más rebosaban de riqueza y rápidamente convirtieron a sus habitantes en afortunados. Por esta razón fueron llamadas Islas de los Afortunados, siendo la causa de esta denominación la abundancia de bienes. (...) En general, las islas que acabamos de citar han gozado de una felicidad muy superior a la de sus vecinas, no sólo en los tiempos antiguos, sino también en nuestros días. Pues al ser las más hermosas de todas por la excelencia de su suelo, la conveniencia de sus lugares y la dulzura de su clima, con razón son llamadas, y en verdad lo son, felices. (Diodoro Sículo, Biblioteca Histórica, S. I a.C)

Las Islas Afortunadas abundan en frutos nacidos de forma espontánea y, reproduciéndose unos sobre otros, alimentan a sus habitantes, que no se preocupan por nada, más felizmente que a otras ciudades cultivadas con esmero. Una de las islas sobresale mayormente por la singular naturaleza de dos manantiales: los que prueban uno se debilitan por la risa hasta morir; para los que enferman así, el remedio es beber del otro. (Pomponio Mela, Corografía, III, S. I d.C)

Crean algunos que allende el estrecho se encuentran las Afortunadas y algunas otras islas (...) que las Afortunadas se alcanzan a 250.000 pasos de la costa sudoeste de la Mauritania (...) Abunda el Archipiélago en árboles frutales y en diferentes especies de aves. Las palmeras y los pinos con sus dátiles y piñas abundan también en Canarias. Hay mucha miel y se hallan además en sus riachuelos el papiro y el esturión... (Plinio el Viejo, Historia Natural, S. I d. C)

Textos disponibles en: <https://una-historia-que-contar67.webnode.es/textos/>

En el siglo XIX esta denominación, Islas Afortunadas, las Makaron Nesoi de los griegos, da nombre a toda la región de las hoy islas macaronésicas (Canarias, Azores, Madeira, Cabo Verde y las Islas Salvajes)

Una nueva mitología

Sobre esta mitología clásica se construye ahora una nueva mitología en torno a las islas, una visión que utopiza y desprecia al archipiélago, una etapa atada al monocultivo hotelero. Se toma la idea de paraíso y se generan espacios que simulan escenarios tropicales acarreado un coste ecológico espectacular al tiempo que se da la espalda al paro, la sobrepoblación y la pobreza. Para generar esta nueva mitología no hace falta hablar de la historia del lugar ni de su cultura, la importancia reside en el producto “paisaje”, y esta idea de paisaje fantástico y de clima impecable empleados como eslóganes han conseguido calar hasta en el imaginario local. Serán los mismos cuerpos colonizados los que se recreen en los tópicos que se les atribuye desde la exotización del turismo, a veces incapaces de reconocerse más allá del estereotipo de buen rollo, sol y playa. (Pérez 2019)

Lo que consigue que esta nueva mitología sea efectiva y convincente es lo sencillo que resulta hacerla pasar por real pues su condición de ultraperiferia geográfica sumada al modelo de hotel con todo incluido resultan en una total aniquilación espacio-temporal. Los turistas transitan estos escenarios pseudotropicales y espacios ficticios sin la necesidad de salir a los reales. A estas ficciones a-nacionales que son los zoológicos, campos de golf, parques acuáticos, complejos hoteleros, centros comerciales se los complementa con dosis de folklore como cultura petrificada para sugerir una suerte de identidad nacional de alguna manera también mitológica, vacía de contenido y depredada por la economía neoliberal que la despoja de bienes naturales y culturales. (Pérez 2019)

Quién trabaja en el paraíso

La cara B de la mitología es la realidad: los habitantes reales del “paraíso” que tienen como forma de vida sustentar la ficción; es más, en palabras de Anna Pacheco en su obra *Estuve aquí y me acordé de nosotros*, se convierten en parte del producto al servicio de un turista que espera que se le reciba con una sonrisa y se le despida con otra. (Pacheco 2024, p.38)

En el libro de Pacheco, el jefe de recursos humanos durante uno de sus discursos motivacionales para sus empleados, los incita a ponerse las *gafas del lujo* para convertirse en parte de la oferta del *Hotel*, espacio vacacional que en la mayoría de los casos no podrán permitirse nunca.

Los trabajadores deben ponerse las gafas para saber qué es eso del lujo y poder ofrecerlo -la empresa no confía siquiera en que puedan entender el lujo sin sus gafas-. Y tiene sentido: la mayor parte de los trabajadores no pueden pagar una sola noche en el hotel (...). Así que el lujo, el lujo del que hablan, solo pueden verlo si lo imaginan un poco, con unas gafas también imaginadas. (Pacheco 2024, p. 25)

De esta manera la industria turística (el Hotel de Anna Pacheco) perpetúa la clase y el privilegio, pues una de sus características es que los ingentes beneficios que se supone que produce para la comunidad residente, van a parar en realidad a empresas a menudo extranjeras o a la élite económica local, ahondando en la precariedad de sus empleados. Pacheco realiza su análisis sobre el turismo y la clase en la ciudad de Barcelona, pero este es evidentemente extrapolable a la realidad de las Islas Canarias.

Frente a la narrativa que sitúa al archipiélago como una región próspera y en continuo desarrollo gracias a su puesto como líder en turismo, queremos revisar los datos sobre la situación real de una comunidad que año tras año se encuentra en riesgo de pobreza y exclusión. Pues a pesar de los 15 millones de turistas anuales que convierten a Canarias en la 8ª economía del país, los habitantes del archipiélago reciben los segundos peores sueldos del país, sufren las mayores tasas de desempleo, carencias en formación y cada vez más difícil acceso a vivienda; todo esto acrecentado por la condición ya mencionada de lejanía del continente y fragmentación del territorio.

En 2023 el INE ofrece datos significativos sobre la realidad de las islas: el 36,2% de la población está en riesgo de pobreza o exclusión social en relación a la tasa AROPE (medidor de pobreza relativa en Europa), cifra que supera en 10 puntos el promedio nacional. En 2021 los datos separan de nuevo el poder adquisitivo en Canarias de la media del resto de España, siendo las rentas netas 10.716€ y 13.000€, respectivamente. La razón fundamental que explica esta diferencia se encuentra en los salarios, la gran dedicación al sector servicios implica una escasa posibilidad de acceder a buenos empleos y, por lo tanto, a mejores sueldos. La industria turística resulta así en una masiva demanda de empleos de baja cualificación que condena a los sueldos canarios a estar entre los más bajos del país: en 2022, según el informe de ese año de Adecco, el salario medio fue el segundo menor a nivel nacional con 1.573 €/mes. (Del Toro 2023)

Creemos que ilustra la gravedad de la situación la siguiente lista de cifras extraídas del artículo de Del Toro (2023):

El 61 % de los hogares isleños tiene alguna dificultad para llegar a fin de mes, y el 15,2 % lo hace con mucha dificultad.

El 58 % de las familias no puede afrontar gastos imprevistos.

El 38% no puede permitirse unas vacaciones.

El 16% tiene retrasos en relación con el pago de vivienda y solo el 62% de la población tiene su vivienda en propiedad, siendo este el porcentaje más bajo del Estado.

En 2022 el precio de la compra de viviendas subió un 8% y el del alquiler aumentó un 14%, con el mayor repunte de precios a escala nacional.

El 49% del sueldo en Canarias se dedica al pago del alquiler.

En 2021 las tasas de paro estaban en un 19% frente al 13% de la media nacional.

El 43% es parado de larga duración y el 58% no recibe ninguna prestación.

El 51% de los parados sólo tiene educación primaria y el 37% secundaria.

Pese a estos preocupantes porcentajes sabemos que el turismo deja en el archipiélago entre 15.000 millones y 17.000 millones de euros, entonces

¿A dónde va a parar el dinero que llega del turismo? Pues si analizamos las actividades de las personas que más patrimonio poseen en las Islas Canarias vemos que, precisamente, se dedican al Turismo: es el caso de Eustasio Antonio López González y hermanos (Lopesan Hoteles, IFA Group) con un patrimonio neto de 1.100 millones de euros, Juan Miguel Sanjuán y Jover (Grupo Satocán, Sacyr) con 350 millones de euros, Wolfgang Kiessling (Loro Parque) con 290 millones de euros o Pedro Agustín del Castillo Machado y familia (Binter) con 200 millones de euros. (Bollero 2021)

Destrucción de la utopía. Impacto medio ambiental en el litoral, en la ciudad y en el medio rural.

Además de las consecuencias a nivel económico y social en la población canaria, el modelo de desarrollo del archipiélago se sustenta en la especulación urbanística y en la construcción masiva, explotando y destruyendo ya incontables ecosistemas costeros en aquellos espacios que cumplen con los requisitos necesarios de sol y playa. Sin embargo, como industria propia del capitalismo financiero, lejos de cesar su crecimiento busca cada vez nuevos territorios, espacios y actividades que colonizar. La turistificación ya no necesita (sólo) lugares cálidos y con aguas cristalinas, se extiende también a ciudades, barrios, pueblos, hogares, zonas rurales, espacios naturales, etc. y durante el proceso de extender su empresa colonial depredando territorio y cuerpos trae consigo unas consecuencias devastadoras. (Guillen y Baleyrón s.f.)

El turismo se presenta entonces como principal agente de cambios en el territorio, pero se le suman la necesidad de aumentar las ciudades, el desplazamiento de población local, la nueva construcción de urbanizaciones, de centros comerciales y de atracciones para los turistas. Además del abandono de infraestructuras desfasadas, construcciones a medias, la gestión desastrosa de residuos y de aguas residuales, y, en general, un descuido total del medioambiente y los paisajes que paradójicamente son, junto con el clima, el principal atractivo de las islas de cara a atraer visitantes.

Entre 2001 y 2020 hay registrados en las islas más de 38.000 delitos de destrucción del territorio, de estos los relacionados con construcciones y obras representan el 45,93%. Tras este tipo de delitos se sitúan los de gestión de residuos sólidos, los de extracción y movimientos de suelos y los de vertidos de aguas residuales. Para entender estas inmensas cifras tomamos concretamente las de Gran Canaria (la isla más afectada): Gran Canaria cuenta con una ratio de 8 infracciones por km². El 90% de las infracciones, tanto en Gran Canaria como en el resto de islas, se encuentran a menos de dos km de la costa, ejerciéndose sobre los ecosistemas litorales un gran impacto negativo. Está claro que, tanto en la costa como en el resto del territorio, se experimentan unos niveles de presión antrópica que exceden la capacidad de carga de los mismos. (Quesada-Ruiz 2023)

Queremos hacer una aproximación a esta situación de irregularidades urbanísticas mediante la exposición de tres polémicos macroproyectos. Para ello, usaremos la información dada por los responsables de las construcciones y los argumentos contra las mismas aportados por los movimientos ecologistas que luchan para detenerlas.

Cuna del Alma

Sienta bajo sus pies la arena bañada por el sol. Junto a un grupo de arquitectos e interioristas nacionales e internacionales eco-visionarios reconocidos, hemos creado un espacio social con impresionantes vistas al mar y a poca distancia de la playa. Viva su nueva libertad en un paraíso bendecido con una temperatura media de 23 grados durante todo el año.

Su viaje comienza con un destino perfectamente accesible. Tenerife Sur tiene vuelos diarios sin escalas desde Europa continental y su nueva casa de lujo le conecta con el océano, a tan solo 30 minutos en coche desde el aeropuerto hasta su lugar de vacaciones.

(Cuna del Alma, disponible en: <https://www.cunadelalma.com/es>)

Comenzamos con este texto escrito en la entrada de su página web promocional para hablar de uno de los proyectos más polémicos actualmente en Canarias: *Cuna del Alma*, un proyecto de complejo hotelero de lujo planteado para construirse en el Puertito de Adeje en Tenerife en 2022.

Lejos de ser un proyecto planteado desde una “visión ecologista”, como se jactan de decir en su “Eco-manifiesto”, Cuna del Alma comienza sus obras pretendiendo ocupar 430.000 metros cuadrados en la última playa virgen del sur de Tenerife, en una zona que está protegida por la Zona de Especial Conservación Teno-Rasca y el Sitio de Interés Científico de La Caleta. (Ben Magec-Ecologistas en acción 2022) Las agrupaciones ecologistas de Tenerife se sitúan rotundamente en contra de este proyecto, y tanto estos colectivos como una gran parte de la población lucha y exige la detención de las obras, preocupados, no solo por la irreversible desaparición de este espacio con alto valor medioambiental (que cuenta con una flora y fauna singular) y un importante arqueológico único (al contener varios yacimientos aborígenes que deberían ser rigurosamente protegidos), sino porque la promoción de megaproyectos turísticos como este no hace sino contribuir a empeorar la actual crisis ecológica, climática y de escasez de recursos energéticos. (Ben Magec-Ecologistas en acción 2022)

De esta manera, la construcción del macrocomplejo propiedad de inversores belgas cuenta desde hace dos años con un gran historial de denuncias, protestas ciudadanas y activistas que han conseguido en varias ocasiones parar las obras. Sin embargo de las tres órdenes de paralización cautelar de la construcción, debidas a la amenaza de la viborina triste (planta protegida), escasa evaluación de impactos y por daños a los yacimientos encontrados, dos se han dejado caducar y frente a la tercera, la Agencia Canaria de Protección del Medio Natural se ha declarado incompetente, reanudándose de nuevo las obras. (Diario de avisos 2024)

Cuna del Alma se presenta en su web con imágenes idílicas y con unos textos que describen el proyecto como una empresa que viene a ayudar al ecosistema y a las gentes del archipiélago al mismo tiempo que a proporcionar las mejores vacaciones a los turistas extranjeros. Detrás de toda esta propaganda se esconde un lobby hotelero que está dispuesto a terminar con uno de los pocos espacios sin turistificar del sur de la isla, llevándose por delante hábitats naturales y restos de la historia del archipiélago.



Fig. 11. Cuna del Alma, simulación del complejo.
Disponible en: <https://www.cunadelalma.com/es>



Fig. 12. Spanish Revolution 2024. Protestas en las obras del Puertito de Adeje. Disponible en: <https://spanishrevolution.net/video-la-destruccion-de-la-urbanizacion-cuna-del-alma-en-tenerife-quien-es-quien/>

Dreamland Studios

Este brutal proyecto es uno de los más peligrosos sin duda, pues se refugia en el discurso de la necesidad de diversificar la economía canaria para diseñar unas megainstalaciones dedicadas a la industria audiovisual y al “ocio tecnológico”. Sin embargo, esta supuesta diversificación es rápidamente desmontada por el mismo proyecto, que prevé que el 86% de sus ingresos los traerá el turismo y que tan solo el 14% de los ingresos provendrán de la producción audiovisual.(Canarias Ahora 2023) Consideramos relevante mencionar que detrás de Dreamland Studios se encuentra además de el Grupo Newport como principal promotor, el grupo Lopesan Hotel Group, empresa ya mencionada cuando hablábamos de a dónde va a parar el dinero del turismo.

Dreamland Studios pretende traer a Canarias, en palabras de sus promotores, “el mayor y más ambicioso proyecto cinematográfico de Europa, una ciudad del cine con diferentes sedes, en las que las productoras internacionales podrán rodar, producir y posproducir sus productos en territorio insular por completo.” (Grupo Newport 2024). Tras el eslogan *Traer Hollywood a Canarias* se esconde una empresa colonizadora que amenaza el territorio del archipiélago, planeando destruir los parajes naturales de las islas con la construcción de más de 35.000 m² de instalaciones (Suárez 2024) y, mientras distribuyen la propaganda de generar empleo en las islas, atraer a empresas internacionales para llevar a cabo sus rodajes en las islas aprovechando las ventajas fiscales que presenta esta comunidad en este sector, que cuenta con deducciones de entre el 45% y 50%. (Filmax Asesores, 2024)

En un principio el proyecto fue planteado para construcción en la Isla de Fuerteventura a tan solo 500 metros del Parque Natural de las Dunas de Corralejo, área protegida por la Red Natura 2000 y declarado Zona de Especial Protección para las Aves (ZEPA) y Zona de Especial Conservación (Fernandez et al. 2011, p. 248). A pesar de este elevado grado de protección ambiental, el análisis de impactos dio, en un principio, el visto bueno a la descomunal edificación de los más de 160.000 m² que se tenían pensado construir.

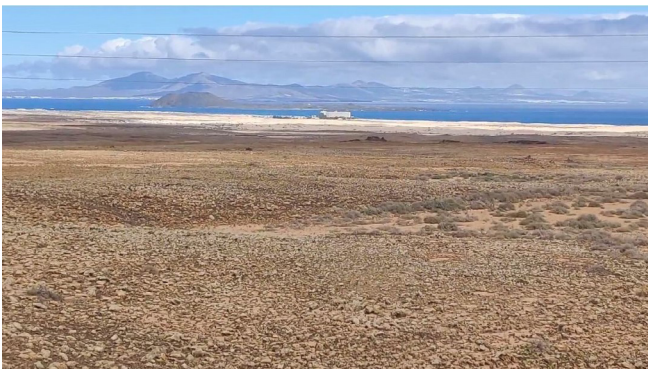


Fig. 13. Ubicación aproximada de Dreamland, para su proyecto en Fuerteventura. Disponible en: <https://cronicasdefuerteventura.opennemas.com>



Fig. 14. Simulación del proyecto por parte de sus promotores. Disponible en: <https://cronicasdefuerteventura.opennemas.com>

Finalmente los grupos ecologistas canarios consiguieron parar el proyecto tras muchas querellas y denuncias de los cientos de crímenes ambientales que se iban a cometer, y exponiendo a la empresa que redactó el estudio de impacto ambiental, relacionándola con otros casos como el parque eólico de Puerto del Rosario que tras su construcción tuvo que paralizarse debido a la aparición de guirres muertos, y con la ya mencionada Cuna del Alma en Tenerife. (Ben Magec-Ecologistas en acción 2023)

Sin embargo, aun después de haberse parado el proyecto en las Dunas de Corralejo, los promotores de Dreamland Studios no tardaron en encontrar otro lugar donde llevar a cabo su construcción. Actualmente se ha trasladado su edificación al municipio de Telde, en el este de Gran Canaria.

<https://studiosdreamland.com/>

Salto Chira-Soria

Este último proyecto es muy controvertido y ha generado en la isla de Gran Canaria más debate que ningún otro. Dada la complejidad de la propuesta que parte del Cabildo de la isla, queremos plantear el relato de contradicciones que supone esta construcción desde un lugar más alejado y con un posicionamiento menos seguro que en los anteriores macroproyectos.

La principal contradicción que supone el Salto Chira-Soria es que, presentado como un proyecto de transición sostenible y base de lo que el Cabildo llama la *Ecoisla*, su construcción va a suponer la destrucción de una amplia zona de ecosistemas de gran valor ecológico.

En palabras de la propia web del proyecto

El Salto de Chira es una central hidroeléctrica reversible o de bombeo, que se fundamenta en aprovechar el desnivel existente entre el embalse superior (Chira) y el inferior (Soria), con el objetivo de almacenar energía renovable no aprovechable de otra manera, pero sí en forma de agua. (Salto de Chira, disponible en: <https://saltodechira.com/>)

El proyecto por lo tanto propone esta central hidroeléctrica para generar “energía limpia” dejando caer el agua de una presa a otra. Como estas presas no se llenan de manera natural, pues las lluvias son cada vez más escasas, se pretende bombear el agua previamente desalada del mar al embalse de Chira, subiéndola entubada por los 30 km de barranco que separan la presa de la costa.

Sí es cierto que, como dicen los promotores del proyecto, una de las principales fuentes de emisiones contaminantes en las islas es la producción eléctrica a partir del consumo de combustibles fósiles. Sin embargo, hablar de este macroproyecto como la solución es cuanto menos repensable, pues aunque supusiera, como se dice en sus análisis, la reducción de emisiones de CO₂, hay que tener en cuenta de dónde proviene la inmensa demanda energética canaria y estudiar los costes ambientales que supondría la implantación de las inmensas estructuras de la central y demás instalaciones.

Como hemos hablado, el problema en las islas viene dado, en parte, por la gran carga humana sobre el territorio, tanto local como turística, además, el modelo económico basado en el turismo implica una demanda de energía brutalmente desproporcionada al territorio, haciendo imposible la capacidad de autosuficiencia. Por lo que consideramos que plantear este proyecto, sabiendo el impacto ambiental irreversible que va a suponer, sin ir de la mano de una propuesta de decrecimiento de consumo y de una moratoria turística es bastante contradictorio.

Esta propuesta, como ya hemos señalado, es planteada y defendida desde las Administraciones públicas, por lo que la situación es en definitiva diferente a la relativa a los proyectos anteriores. Sin embargo, ha habido un gran porcentaje de la población que se ha posicionado en contra del Salto de Chira, formándose así la plataforma de acción ciudadana *Salvar Chira Soria*, que se ha encargado llevar a cabo un análisis que rompe con la narrativa oficial del proyecto.

Los distintos componentes de *Salvar Chira Soria*, tras analizar los datos, denuncian que para hacer posible el proyecto es necesaria la construcción de una nueva desaladora en la costa de la isla, y la construcción de una red de tuberías de 30km de largo destinada al impulso del agua barranco arriba. Además, para la circulación de la energía se implantarán decenas de torretas de entre 30 y 70 metros de altura. Este tendido eléctrico y estas tuberías atravesarán el Barranco de Arguineguín, industrializando un área virgen que alberga además de más de cinco espacios protegidos, el hogar de 2.500 vecinos y zonas de alto interés arqueológico.

Para las obras del proyecto, ya en curso, se requiere de la construcción de nuevas carreteras para el tránsito de camiones pesados y del uso de 100 toneladas de explosivos para la creación de una inmensa caverna en la montaña, extrayendo más de un millón de m³ de residuos sólidos.

Mientras, recordando que el fin del proyecto es la generación de energía “100% limpia”, la desaladora una vez construida utilizará contradictoriamente un porcentaje mayor de energía fósil para funcionar. Además de todas las consecuencias que implica la desalación de agua en los ecosistemas marinos vertiendo grandes cantidades de salmuera y perturbando el hábitat de especies tanto animales como vegetales. (Plataforma ciudadana Salvar Chira Soria, disponible en: <https://www.salvarchirasoria.com/>)

Dado este escenario los integrantes de la plataforma se preguntan “si para proteger el planeta hay que destruirlo, ¿qué estamos protegiendo?”



Fig. 15. Torres 2024. Maquinaria y comienzo de las obras en la Presa de Chira, Gran Canaria.

La cultura del agua

En Canarias siempre hubo poca agua y por ello ha sido siempre un bien preciadísimo, la cultura del aprovechamiento estuvo arraigada en todas las casas durante siglos y el ingenio de los habitantes de las islas para recoger y almacenar el líquido fue también ejemplo para el exterior. Sin embargo, ahora, en un momento en el que hay cada vez menos agua debido al aumento de temperaturas, la sequía y la sobreexplotación de los acuíferos, el archipiélago se sitúa a la cabeza en la lista de comunidades autónomas que más agua derrochan por persona.

Sumado a todas las singularidades que presentan las islas, hablamos en este apartado de su singular hidrología. La geología y el clima de las islas se caracterizan por bajas precipitaciones que no propician la presencia de cuerpos de agua superficiales permanentes como ríos o lagos continentales. Las pocas aguas superficiales se concentran en regatos ocasionales (con alguna excepción como el Barranco de Las Angustias en La Palma que cuenta con cauce con cierta continuidad) y acumulaciones provocadas por obras hidráulicas como embalses. (Santamarta 2013, p.135)

En contraste con esta escasez superficial, las islas cuentan con la presencia de importantes acuíferos. Estas aguas subterráneas cuentan con características únicas, entre las que destaca su disposición en grandes cotas sobre el nivel del mar, son acuíferos sobreelevados: Se desarrollan desde la cota 0, a nivel del mar, formando el acuífero costero, hasta cotas que en algunas islas superan los 1500 metros sobre el nivel del mar. Esto ha ayudado a que se generase en las islas toda una “minería del agua” como uno de los modos fundamentales de acceso al recurso. (Cruz y Santamarta 2020, p. 24)



Fig. 16. Torres 2023. Salida de campo con mi padre, galería en la cumbre de Gran Canaria.

En estas circunstancias, la propiedad y el aprovechamiento del agua se constituyeron en uno de los elementos fundamentales para la configuración de la pirámide social desde el mismo momento en que terminó la conquista castellana de las islas. La conquista es una acción militar que, para convertirse en permanente, tiene que ir seguida de una ocupación civil del territorio. Dada la considerable distancia de la metrópoli, la repoblación se planteaba más difícil que en cualquier territorio peninsular arrebatado a los musulmanes, y debía encontrarse un incentivo atractivo para lograrla. Así, desde los primeros años de ocupación se procedió a repartir de manera gratuita lo único que el archipiélago podía proporcionar: tierra fértil que transformar en cultivable y agua para su cultivo. Son las datas o repartimientos de tierras y aguas que se encuentran en la base de la nueva sociedad. Estos repartimientos certificaron la desigualdad social, puesto que, en función de la aportación económica a la conquista la data recibida era de mayor calidad, y las mejores eran las que implicaban tierra para cultivar caña de azúcar y el agua necesaria para ello. Las mejores tierras para la caña estaban en los fondos de barranco, cercanas

a la costa, y el agua partía de los manantiales y nacientes en medianías y cumbres; las datas más humildes consistían en tierras sin agua en propiedad. De esta manera, desde el siglo XVI, el agua se privatizó y se convirtió en un bien con el que comerciar, nacieron las heredades de propietarios que la gestionaban y la oligarquía local tenía las mejores tierras en la costa y la propiedad de los manantiales en la cumbre. Si era importante ser terrateniente, lo era más ser aguateniente. (Gambín 2014)

Esta situación derivó en que los municipios de la costa fueron los dueños del agua que nacía en la cumbre, y ocasionó una gran mayoría de los conflictos campesinos y entre ayuntamientos durante la historia moderna y parte de la contemporánea. El historiador Vicente Suárez Grimón describe cómo eran esos motines y asonadas durante el siglo XVIII, que se producían siguiendo un esquema común: tenían lugar en la medianía o en la cumbre, allí en dónde nacía el agua y se iniciaban cuando el representante de las heredades subían a controlar el cauce; una multitud de vecinos, fundamentalmente mujeres, convocadas al son de las caracolas y de la caja o tambor de milicias, se enfrentaban a los alcaldes de aguas, intentando impedir la ruptura de las acequias que habían hecho para desviar el agua. (Suárez 1991) Estas revueltas, que enfrentan a Tejeda con La Aldea, los Altos de Guía con Gáldar, Teror con Tenoya... marcan la conflictividad social y demuestran lo importante, para bien y para mal, que ha sido siempre el agua en nuestra cultura. (Suárez 2006 p.78)

El agua, pues, es importante porque su propiedad implicaba riqueza y pertenencia a la oligarquía local, pero su valor, más allá del económico, estuvo siempre muy claro para los habitantes de las islas, que fueron pioneros en generar una cultura del ahorro. Así, por ejemplo, como reflejan las vivencias que nos cuentan nuestras familias, en todos los pueblos y ciudades la mayoría de las casas tienen azoteas (en lugar de tejados a dos aguas) para la recogida del agua de lluvia; en todas las casas, ya fueran terreras o edificios en las ciudades, había depósitos y aljibes, además de pilas en los patios, y hasta la década de los 80 del siglo pasado, el agua no “entraba” en las casas todos los días, estando la población perfectamente adaptada a la limpieza y aseo personal en esos días en los que llegaba el agua.

Esta tradicional situación de escasez de agua es cada vez mayor debido a la situación climática generada por la crisis ecológica. Los efectos del cambio climático ya son evidentes, con una tendencia de disminución de las precipitaciones de -3 mm/año. Esta reducción afecta directamente la recarga de los acuíferos insulares, ya que menos lluvia se traduce en menor infiltración en el terreno. Como resultado, la recarga del acuífero disminuye. Dado que las previsiones de los expertos indican una futura disminución de las precipitaciones, un aumento de las temperaturas y una mayor variabilidad en los vientos (lo que podría afectar a la lluvia horizontal en Canarias), es crucial optimizar la distribución de los recursos hídricos en las islas del archipiélago para minimizar las pérdidas de agua. (Cruz y Santamarta 2020, p. 25) Sin embargo, ante esta situación la respuesta se traduce en un derroche por encima de los niveles históricos.

Desde una perspectiva socioeconómica, también nos encontraremos con desafíos relacionados con la disponibilidad de agua en las islas. Una disminución en las precipitaciones reduciría la recarga de los acuíferos, lo que obligaría a incrementar la capacidad de desalación, con el consiguiente aumento en el consumo energético. Además, los episodios de sequías afectarían inevitablemente a la agricultura, incrementando la dependencia del archipiélago de las importaciones. En resumen, la reducción de las precipitaciones prevista como consecuencia del cambio climático podría tener repercusiones no sólo directas en la disponibilidad de agua, sino también indirectas en numerosos sectores que dependen de este recurso. (Cruz y Santamarta 2020, p. 25)

Sin embargo, y a pesar de estos datos, la agricultura que, como hemos comentado es reducida, consume el 51% de los recursos hídricos y la explicación está en los tipos de cultivos establecidos. Por un lado, el plátano, que consume de 300 a 400 litros de agua por kilo de fruta, y por otro, el aguacate que consume en torno a 700 litros por kilo de fruta llegando a veces a los 1000, el cultivo de este último ha aumentado en los últimos 10 años en un 100%, alcanzando un ritmo de crecimiento medio de un 8% anual. (Pavés, 2021)

Paradójicamente la cultura en torno al agua ha cambiado en este momento en el que más deberíamos notar su escasez, y en contra de toda lógica vemos como, otra vez, las industrias del modelo económico de las islas explotan los recursos disponibles muy por encima de las posibilidades ecológicas del archipiélago. En cuanto al turismo las cifras de consumo de agua son evidentemente aterradoras, pero a ellas se les suma también el consumo de agua que requieren las plantaciones de plataneras y aguacates que controlan el sector agrario local. Y no queremos terminar este epígrafe sin dejar constancia de algo que nos atañe directamente como habitantes de las islas. Más allá de la sobreexplotación turística, agrícola o industrial, nosotros hemos perdido esa consciencia del agua como bien escaso y primordial. La cultura del ahorro, que era una de las características de la sociedad canaria, ya no es más que un recuerdo pintoresco que nos cuentan nuestras familias. Estas historias son, como veremos en los últimos apartados, parte esencial y motor creativo para nuestra producción.

Me cuentan historias y anécdotas sobre el agua, mi abuelo me cuenta que se crió entre estanques y tomateras y que su padre trabajaba en los pozos; mi madre me habla de cómo bajaba el agua por la acequia y que su abuelo era aguateniente. Que el agua entraba tres veces por semana, y que esos eran los días de limpiar y lavarse la cabeza, y dice mi padre que esos días entraba el agua en los bidones de todas las casas y todo el mundo sabía que tenía que durar porque era la que había.

Paseando con mi padre en el Roque Narices me encontré a un señor, no me acuerdo de su nombre pero se apellidaba Sosa Medina. Nos contó que había vivido en un barrio muy pequeño debajo de las Cuevas del Rey que se llama el Roque, y que desde los once años empezó a trabajar. Tenía que bajar al barranco todos los días y llevar agua a los trabajadores que estaban construyendo la acequia que va desde la cumbre a la Aldea de San Nicolás (y que se iba a usar también para llevar agua).

Nos habló también de la familia de queseras que vivía en el mismo barrio, las Bolaños. Al llegar al Roque nos encontramos con Carmen, la madre de esta familia de queseras. Ella también nos contó muchas cosas y también nos habló del agua. De dónde sacaban el agua. En el Roque no había así que tenía que bajar todos los días al barranco, igual que Sosa Medina, cargada con dos garrafrones a por agua. Con los años se pudo traer agua entubada de un barrio cercano que tenía un manantial y más tarde directamente de Tejeda.

Futuro de las islas, qué se destruye y qué se construye

Queremos acabar este denso capítulo que dibuja un escenario cuanto menos desesperanzador planteando la necesidad de pensar en los futuros que deseamos. La utopía es una herramienta poderosa frente a un neoliberalismo que ha conseguido que solo seamos capaces de imaginar un futuro peor haciendo que nos conformemos con el presente. Por lo que, ante estas crisis que nos amenazan, “ser ferozmente optimistas y a la vez radicalmente pragmáticos es nuestra única opción” (Martínez 2020, p.197)

Cuando en el título de este apartado nos preguntamos *qué se destruye y qué se construye*, miramos a un territorio devastado en pos de la producción desmesurada, pero también pensamos en cómo destruir este modelo para construir otro desde sus cimientos. Podemos ver que las cosas están cambiando y que, a pesar de que el capital tenga sus intereses fijados en las islas, cada vez hay una mayor respuesta social, el ejemplo de ello lo encontramos sin duda el pasado 20 de abril.



Fig. 17. Canarias Ahora 2024. Manifestación del 20 de abril en Las Palmas de Gran Canaria, disponible en: https://www.eldiario.es/canariasahora/sociedad/arranca-canarias-protesta-historica-masificacion-islas-no-viven-turismo-turismo-vive_1_11305448.html

Las calles de Tenerife durante la protesta, disponible en: <https://www.instagram.com/reel/C5-33RzlrLR/?igsh=MWZ3dWh5MHpxZmFlag==>

El 20 de abril de 2024 se presenta como un cambio rotundo en la historia del archipiélago con la convocatoria del movimiento *Canarias tiene un límite*. La protesta ciudadana, que reunió cifras récord en todas las islas y en muchas ciudades de la península y de Europa, es la culminación de un trabajo de años llevado a cabo por los grupos ecologistas que llevan luchando por parar proyectos y exigir responsabilidad a las Administraciones públicas durante décadas. Bajo los lemas *Territorio limitado, turismo ilimitado* y *Canarias tiene un límite* se convocó a la población a posicionarse en contra de la aprobación de nuevos macroproyectos, a exigir una moratoria turística y a plantear la urgencia y necesidad de decrecer y diversificar nuestra economía ante el agotamiento de los recursos de los que dependemos y ante la inminencia de un colapso económico, ambiental y social. (Morales 2024) Ben Magec-Ecologistas en acción en su manifiesto redacta algunas de las siguientes exigencias:

Exigimos que las instituciones públicas tomen las medidas necesarias para paliar la gentrificación que sus políticas neoliberales han favorecido, para caminar hacia un modelo fiscal más redistributivo, que reparta la riqueza, que no privatice los beneficios mientras se socializan las pérdidas, que apueste por la desturistificación y que implante también una ecotasa finalista dirigida a mitigar los impactos ambientales que esta actividad produce. Pero, sobre todo, que recupere la moratoria turística y que en la situación de emergencia climática y de colapso de nuestros hábitats naturales no permita consumir ni un centímetro más de suelo para ponerlo al servicio de la industria turística y de otros fines especulativos. (disponible en: <https://www.ecologistasenaccion.org/315049/canarias-tiene-un-limite-moratoria-turistica-y-ecotasa-ya/>)

La manifestación rompió con todas las expectativas tanto de los organizadores como de la propia sociedad, consiguiendo movilizar a un pueblo casi al completo. Queremos quedarnos con la esperanza que nos invadió al ver a toda esa gente pidiendo un cambio a viva voz para abrir la posibilidad de pensar en ese futuro deseado del que hablamos. Es con esto con lo que queremos cerrar este capítulo y conectarlo con el siguiente, en el que, entre otras cosas, revisaremos trabajos de artistas que también se sitúan en un hacer para pensar en la necesidad de cambios. Para ello acabamos con una obra de una de las artistas de las que hablaremos, Anaïs Florin.



Fig. 18. Florin 2021. *Els critics*. Disponible en: <https://anaisflorin.com/els-crits/>

El proyecto consiste en una instalación de pancartas de gran formato en las que aparece los nombres de diferentes espacios okupados desde los años 90 hasta la actualidad en Valencia. No todos los espacios nombrados responden a las mismas tipologías pero son, en su conjunto, espacios que supusieron brechas para la resistencia y la solidaridad.

Els crits, pretende homenajear a todas aquellas personas que liberaron ayer y hoy, espacios en pro del común, alterando las coordenadas impuestas y generando nuevos mapas de lo posible.(...) (Florin 2021)

2.2. MARCO REFERENCIAL

En este apartado, hacemos una revisión del trabajo de artistas que, ya sea por sus maneras de hacer o por el contenido de sus obras, forman parte del mapa de referentes en los que se apoya nuestra propia producción artística.

Partir de la acción

La acción, el juego y la intervención en los espacios públicos son estrategias artísticas que nos atraen especialmente, tanto desde el potencial poético y político que encontramos en estas prácticas como en la gran variedad de resultados visuales que se pueden generar a raíz de sus registros y planteamientos. Para exponer ejemplos concretos emplearemos los siguientes proyectos.

El nadador y El pes de l'aigua. Fermín Jiménez Landa

Fermín Jiménez Landa es un artista con una obra realmente extensa y diversa, sus piezas tratan desde pequeños detalles apreciados en paseos por la calle, a reflexiones sobre problemáticas de mayor escala. Se acerca a esta variedad de conceptos presentando el juego como una acción realmente política y reivindicando también la inutilidad de las cosas en un contexto de extrema producción. Así nos acerca a maneras de hacer como el gesto y la acción, con pequeños juegos visuales, humor y una cierta honestidad.

Nos interesan muchas de las obras de este artista y en general su trayectoria, sin embargo, nos parece pertinente para este trabajo destacar uno de sus proyectos más reconocidos: *El Nadador* (2013).



Fig. 19. Landa 2013. Fotograma de *El Nadador*. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=K2uB1JzCfpM>

Esta obra es un proyecto en el que la producción principal es llevada a cabo con el cuerpo aunque el resultado sea formalizado de distintas maneras a modo de registro y dispositivo para ser expuesto, incluyendo vídeo, fotografía e instalación. Creado en 2013, el proyecto se inspira en el cuento "El Nadador" de John Cheever y su posterior adaptación cinematográfica por Frank Perry.

En *El Nadador*, Landa emprende un viaje conceptual desde Tarifa hasta Pamplona, trazando una línea recta con un GPS, con el objetivo de nadar a través de todas las piscinas posibles que haya en el camino, creando así un "río imaginario", como ocurre en las obras que le inspiran. Esta empresa artística reflexiona sobre la naturaleza de las piscinas como espacios de ocio, trazando su evolución desde lugares públicos de encuentro hasta entornos privados.



Fig. 20. Landa 2013. Fotograma de *El Nadador*. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=K2uB1JzCfpM>

Queremos también hacer mención de la pieza que presenta Jiménez Landa con motivo de la muestra *El pes de l'aigua* (2022) en el Centro del Carmen de Cultura Contemporánea. Esta exposición reunió la obra de muchos artistas para denunciar la ampliación del puerto de Valencia y todas las consecuencias a nivel social y ambiental que esta intervención acarreará, incluyendo la destrucción de ecosistemas marinos y la fragmentación de la huerta.

La obra concreta de la que hablamos consistió en la construcción de una maqueta de dicho puerto con arena de la playa. Esta acción a simple vista ingenua se encuentra cargada de significados, desde la elección del material (la arena en riesgo de desaparecer con la construcción del macropuerto) hasta la misma realización de la maqueta (pues para ello Landa contrata a una persona que se dedica a diario a la creación de esculturas de arena en la playa). Jiménez Landa nos habla de esta manera de impacto ambiental, de trabajo, de denuncia y posicionamiento político con una pieza rodeada de otros proyectos igualmente relevantes y de artistas como Anaïs Florin, de la que también hablaremos en este TFM.



Fig. 21. Landa 2022. *El pes de l'aigua*. Disponible en: <https://arenasposibles.com/porfolio/el-pes-de-laigua-de-fermin-jimenez-landa/>

Las piscinas de la Vega Baja. Diego Abellán y Joaquín Lucas

Revisando la revista *Accesos n.º3* de la Universidad Complutense, damos con el capítulo *Somos de aquí, o cómo sobrevivir a la parte maldita*. (Abellán, Lucas y Nieto 2020) Los autores de este texto reflexionan sobre la necesidad de pensar un futuro más deseable frente al escenario dibujado por el Capitaloceno y trabajan desde la arquitectura y la cartografía, empleando estas disciplinas como punto de partida para una serie de proyectos entre los que destacamos *Las piscinas de la Vega Baja* (2019). Encontramos en este proyecto una relación evidente con nuestra preocupación por la situación de recursos hídricos, y además consideramos que enlaza directamente con las obras ya descritas de Jiménez Landa

Con esta investigación Abellán y Lucas dan cuenta de la multitud de piscinas que se extienden en el territorio del Levante español y concretamente en La Vega Baja de Alicante, y cómo esta cantidad de piscinas surge de la mano de un proceso de especulación territorial.

En la Vega Baja hay 22.440 piscinas privadas o, expresado en otros términos, 1 millón de metros cuadrados de agua para el disfrute privado, un paseo de 587 km por bordes de piscinas, un río de 163 km de longitud si las alineamos todas o una piscina de 3,24 m² por cada habitante. (Abellán, Lucas y Nieto 2020, p.144)

Lo que hacen Abellán y Lucas es evidenciar las preocupantes cifras proponiendo como intervención la fabricación de una piscina geopolítica o meta piscina, esto quiere decir una piscina con la superficie de 3,24 metro cuadrados correspondiente, según los datos ya aportados, a una persona de la Vega Baja. Esta piscina fue llenada además con el agua que salía de una fuga de las tuberías del trasvase Tajo-Segura a su paso por Orihuela, este detalle nos parece que cierra de manera redonda un proyecto que reflexiona en torno a políticas territoriales y modelos especulativos, que caracterizan el modelo de desarrollo de nuestro país desde los años 60. (Abellán, Lucas y Nieto 2020, p.144)



Fig. 22. Abellán y Lucas 2019. *Las piscinas de la Vega Baja*. Disponible en: <https://valencia-plaza.com/una-piscina-geopolitica-vega-baja>

El muro. Ampparito e Irene Luna

Ampparito es un artista que también se dedica a hacer de la creación artística un juego. Fija su atención en detalles del entorno que pueden pasar desapercibidos generando con ellos proyectos cargados de poesía y gracia. Trata, al igual que Fermín Jiménez Landa, un abanico realmente amplio de temas, cogiendo normalmente objetos cotidianos a los que saca de contexto o subvierte su función generando juegos visuales y conceptuales como ocurre en trabajos como *No hay nada de valor* (2024), *Baisenville* (2023), *El columpio* (2022) o *El muro* (2022). Podríamos pararnos a hablar de muchos de sus proyectos, en los que encontramos un gran fuente de inspiración y de los que hemos aprendido a hacer de manera genuina y con humor, sin embargo, será a este último proyecto al que prestaremos más atención.

La obra *El muro* (2022) de Ampparito en colaboración con Irene Luna toma como elemento al que prestar atención el uso dado a los cristales rotos como método de defensa. Esta común manera de limitar un espacio y recalcar la propiedad del mismo es empleada por estos dos artistas para generar otra cosa. En el muro de un vecino del pueblo Bolaños de Campos instalaron suficientes fragmentos de espejos de colores para cubrir su parte superior, de esta manera, este elemento defensivo reflejaba en el muro más próximo un gran número de luces de colores.



Fig. 23 y 24. Ampparito y Luna 2022. El muro. Disponible en: <https://www.ampparito.com/#/arma-un-dia-nublado-vidriera-un-dia-soleado/>

Además de ser una simpática acción que reflexiona al respecto de los elementos visuales del espacio público y de la relación de este espacio público con el privado, Ampparito y Luna realizan un trabajo de registro que se formaliza, además de en imágenes, en un texto que resume mejor que nosotros lo ocurrido:

La única pared orientación sur que da a una pared orientación norte era donde Tinín guarda las gallinas, así que le pedimos que nos la prestara.

Llevábamos casi media pared hecha, cuando apareció Jesús y nos dijo que qué coño estábamos haciendo.

Ni por un momento se nos pasó por la cabeza pedirle permiso, al fin y al cabo sólo estábamos reflejando el sol en su pared.

Nosotros nos creíamos a salvo porque no había ninguna alteración material de la propiedad privada, tan sólo lumínica.

Resulta que el único sitio desde donde no se ve la torre Eiffel es desde la propia torre Eiffel y que lo que para Tinín es un arma un día nublado, es una vidriera para Jesús los días soleados. (Ampparito y Luna 2022)

Devolver el agua a Almería. Lucas Oettinger

Quiero acabar este apartado, aunque hay muchas otras obras y artistas relevantes que trabajan desde la acción, haciendo mención de una última acción.

Devolver el agua a Almería (2022) es un proyecto llevado a cabo por Lucas Oettinger, compañero del Máster. Consideramos este trabajo como un ejemplo de cómo implicar el cuerpo para reflexionar en cuanto a nuestra posición en el mundo y en la influencia de cada elección de consumo. Una obra que nos atraviesa desde su planteamiento y activación hasta su registro fotográfico llevado a cabo por Andreas Schwab.

Oettinger parte de la preocupación por la procedencia de nuestros alimentos y por la cantidad de recursos que se emplean para producirlos, concretamente nos habla del agua. Muchos de los productos agrarios que consumimos provienen de Andalucía, territorio que ve así forzada su explotación de recursos hídricos y de suelos (sin comenzar a hablar de las precarias situaciones humanas de trabajo y explotación). Partiendo de esta inquietud, redacta la siguiente partitura para llevar a cabo una acción mínima:

1. Piensa en cuál es tu verdura o fruta favorita.
2. Investiga dónde se produce tu verdura o fruta favorita.
3. Infórmate de cuánta agua necesita al día una planta de esta fruta u hortaliza.
4. Compra esta cantidad de agua y lleva la a este lugar.



Fig. 25-30. Oettinger y Schwab 2022. *Devolver el agua a Almería*.

El texto como denuncia y acción poética

No ens Cansarem. Anaïs Florin

Anaïs Florin es una artista de la que no podemos dejar de hablar. Su práctica artística se nos presenta como un ejemplo de la práctica situada, de la implicación política y del uso de las estrategias artísticas como herramienta de denuncia social. Florin tiene un amplio trabajo con el que centra su atención en luchas vecinales, en la memoria de los lugares y en acciones activistas asociadas a transformaciones en el territorio.

Trabaja desde la práctica colaborativa, generando en torno a sus proyectos espacios donde relacionar diferentes agentes culturales y plataformas de resistencia ciudadana, y empleando el arte como una excusa para participar de manera activa en la reapropiación de territorios de su contexto que están siendo expropiados, destruidos y transformados. Ha dedicado gran parte de su obra a luchas contra la expropiación de las huertas que rodean la ciudad de Valencia debida, entre otras cosas, a los planes especulativos de ampliación del puerto de la ciudad.

Combina entonces maneras de hacer propias de las prácticas visuales con prácticas activistas interviniendo los espacios públicos de los que habla mediante el uso de texto y la pancarta, las vallas publicitarias, la fotografía y la organización de concentraciones sociales. Sus procesos de investigación toman como punto de partida archivos y entrevistas.

Elegimos para terminar de hablar de Anaïs Florin el proyecto *No ens cansarem* (2023).



Fig. 31. Florin, 2023. *No ens cansarem*. Disponible en: <https://anaisflorin.com/no-ens-cansarem/>

Esta obra formaliza en un mural realizado en una medianera de La Punta (Valencia) una amplia investigación en torno a la lucha contra el proyecto de la ampliación norte del Puerto de Valencia. En el mural se puede leer un texto escrito a partir de lemas que desde los años 80 hasta la actualidad se han empleado en las diferentes protestas. De esta manera, Florin concluye un proceso de búsqueda de archivo y realzamiento del movimiento vecinal de una manera sencilla pero efectiva. Con un texto blanco sobre un fondo negro se muestra historia de violencia sistémica ejercida sobre un territorio y su gente y el papel que han jugado durante años las incansables respuestas y resistencias.



Fig. 32. Florin, 2023. *No ens cansarem*. Disponible en: <https://anaisflorin.com/no-ens-cansarem/>

Este proyecto nos atraviesa desde que nos cruzamos de casualidad con el mural, y desde entonces, a pesar de hablar de una protesta contextualizada en la ciudad de Valencia, creemos que se conecta directamente con el escenario de destrucción del territorio canario y nos presenta maneras de hacer que consiguen relacionar un lugar explotado con la historia del mismo a partir de la palabra y el posicionamiento político.

Hacer paisaje. Otras escenas. LUCE

La obra de LUCE la podríamos haber comentado también en el apartado dedicado a la acción como estrategia artística, pues su obra comparte características con la de Jiménez Landa y Ampparito. Su proceso creativo comienza con el paseo por la ciudad, espacio que problematiza y emplea como soporte para hablar de la misma, la urbe como estímulo y espacio de acción.

Sin embargo, incluimos a LUCE en este epígrafe pues la manera que tiene de intervenir esos detalles y situaciones del escenario urbano es, recurrentemente, a través del texto. Y es en su uso de la palabra donde encontramos una estrategia y una manera de hacer realmente interesante.

Participó en la muestra *Escena I. Hacer paisaje* inaugurada este año en el IVAM (Instituto Valenciano de Arte Moderno) en la que presenta una serie de obras que reflexionan sobre esta idea de hacer paisaje en la ciudad. Además de los proyectos expuestos en la sala, el artista lleva a cabo una intervención en el espacio público que se relaciona directamente con la muestra, es esta pieza la que nos interesa. *Hacer paisaje. Otras escenas* (2024) redacta sobre un quitamiedos enrollado el siguiente texto:

Hacia mucho tiempo que quería escribir aquí.

Un tramo de carretera obsoleto, convertido en mirador. Una escenografía que reúne todos los elementos para constituirla. Asfalto delineado.

Líneas blancas interrumpidas por una vegetación que emerge hacia un lugar que ya conocieron.

Señales que advierten la nueva curva se mezclan con soportes que ya no advierten de nada.

Asfalto sobre asfalto.

Una barandilla sigue señalando el desnivel.

El quitamiedos recogido en espiral, para no quedar suspendido en el aire nos recuerda a Spiral Jetty de Robert Smithson.

Hacer paisaje. Otras escenas. (LUCE 2024)

Este texto habla del lugar en el que está escrito, de su condición de abandono y de su carácter residual, al mismo tiempo que lo realza como un mirador del paisaje de la ciudad. Una ventana a una ciudad en construcción, con grandes edificios y un futuro lleno de planes urbanísticos augurando cambios próximos.

Acaba el texto hablando de la obra de Robert Smithson, obra en torno a la que se articula la exposición *Escena I. Hacer paisaje*, y con las palabras “Hacer paisaje. Otras escenas”, en referencia al título de la muestra, relacionando directamente la intervención con la muestra y prolongándola conceptual y literalmente al espacio de la ciudad.



Fig. 33 y 34. LUCE 2024. *Hacer paisaje. Otras escenas*.

Recursos de ficción.

Panza de burro y Un tío con una bolsa en la cabeza

En este último epígrafe del mapa referencial queremos mencionar dos novelas que de alguna manera han acompañado conceptualmente nuestro trabajo y que han ayudado entre otras cosas a construir parte de nuestro imaginario. Estas obras literarias son *Panza de burro* (2020) y *Un tío con una bolsa en la cabeza* (2020), de Andrea Abreu y Alexis Ravelo, respectivamente. Ambos libros sitúan su historia y personajes en municipios ficticios en algún lugar de Canarias, y ambos libros consiguen que entendamos perfectamente como funcionan las islas.

Panza de burro nos cuenta la historia de dos niñas de los años 90 que viven en un pequeño barrio cerca de la cumbre. Escrito desde la visión de una de estas niñas, con un lenguaje oral que nos atraviesa y nos permite ver la historia con sus ojos, se narra la realidad obrera y campesina de muchas familias canarias. La protagonista nos habla de su relación con la otra niña, del lugar en el que se crían, de su verano, de la nube gris que cubre la montaña y de que, aunque la tienen a la vista, no pueden ir a la playa mientras su madre trabaja limpiando hoteles y casas rurales para los turistas.

Frente a esta historia humilde que nos habla de la precariedad generada por el modelo económico de las islas, situamos el libro de Ravelo, la cruda historia de un alcalde corrupto y especulador que se ha encargado de convertir su pequeño pueblo en uno de los destinos turísticos más importantes del archipiélago. Él mismo nos contará la historia de cómo se ha llenado bolsillos a costa de engañar, blanquear, y destruir tanto el territorio como las vidas de la gente que le rodea, mientras hace memoria con la cabeza metida en una bolsa de plástico, pues al comienzo del libro le secuestran para robarle en su propia casa. A medida que se va quedando sin oxígeno de una manera agobiante, el protagonista intenta descubrir quién le ha condenado a morir, contando su historia y con ella la historia de corrupción sobre la que se apoya el modelo turístico y urbanístico de las islas.

A mí me gustaban y no me gustaban las casas rurales, quiero decir: me gustaban porque eran bonitas pero no me gustaban porque entre ellas y yo había como una pared enorme de papel transparente de cocina, papel fil, que no me dejaba participar en las mejores cosas de las casas rurales. Las casas rurales estaban en la calle de al lado de mi calle, El Paso del Burro. Las casas rurales tenían la culpa de que los días en los que mi madre no tenía que ir al Sur a limpiar hoteles tuviese que limpiar casas rurales y no pudiésemos ir a la playa y por eso a mí tampoco me gustaban las casas rurales. Si yo quería estar con mi madre, tenía que ir con ella a limpiar las casas rurales, pero a mí me aburría limpiar las casas rurales. (Abreu 2020, p.61)

Yo soy el que soy. No, coño, no soy Dios, pero tampoco soy el diablo. Pero sé quién soy. Me toca engañar porque es mejor que no lo sepan. No solo por mi bien, sino por el de todos. Que no me vengan a decir que soy mala gente por hacer negocio, por darle vida a San Expósito, por ganarme la vida y darle vida a la gente del pueblo de uno. Vida. Al final, la vida es como es. Las cosas son como son: oferta y demanda. El mundo se mueve como se mueve y uno no lo puede evitar. (...)

Tiene que haber leyes, claro, para que esto no sea un sindiós. Pero esas leyes, nosotros, a veces, nos las tenemos que saltar para que todo vaya bien.(...) Saltándonos a veces las normas y pillando cacho, que para eso nos lo curramos, pero hemos hecho mucho por este municipio, que antes de Colacho era un pueblucho miseriento y ahora está en todos los papeles, en todos los destinos turísticos, en novelas y hasta en películas. Pregunta en Helsinki o en Hamburgo a la gente por la calle adónde quiere ir de vacaciones y tres de cada cuatro te dirán que a Playa Siroco. (Ravelo 2020, pp.83-85)

3. MARCO PRÁCTICO

En este último capítulo de nuestro TFM hablaremos de nuestra producción artística. Para ello haremos, en primer lugar, un repaso por trabajos que consideramos claves dentro de nuestra trayectoria, para acabar hablando de los proyectos *Otro estudio de arquitectura en las islas. Sobre extractivismo territorial y macroproyectos* (2023), *Si llueve se va a romper; si no, también* (2024) y *El agua ha cambiado* (2024).

3.1. ANTECEDENTES

Para poder hablar más adelante de las piezas que se presentarán como resultado de este Trabajo de Fin de Máster, haremos primero un recorrido por obras o ensayos propios que consideramos como algunos antecedentes. Un recorrido por las formas de hacer que han determinado las que serán empleadas.

Trabajar con la acción y en colectivo: Madres Olímpicas

Emplear la acción como estrategia artística, como hemos visto anteriormente, nos permite trabajar tanto con acercamientos sutiles hasta llevar a cabo proyectos realmente complejos. Encontramos en la acción una manera de sentirnos realmente cerca de nuestra producción, y consideramos que hay una poética implícita en estas prácticas que va de la mano de la implicación del cuerpo, del momento de la activación y en cada decisión tomada durante el proceso creativo, desde la redacción de una partitura hasta la forma de registrar o no la acción. Sin embargo, en nuestra propia experiencia, llevar a cabo acciones es mostrarse de alguna manera vulnerables y expuestos, es por ello que en nuestro caso la acción siempre ha venido de la mano del trabajo en colectivo.

El colectivo, además de servir de apoyo práctico, intelectual y creativo, supone una decisión política, posicionándonos de esta manera en contra de la idea de la autoría única, y escapando de la fantasía de la individualidad construida por un sistema neoliberal que explota también los trabajos creativos.

Aunque han pasado cuatro años, nos gustaría dedicar este epígrafe a uno de los primeros proyectos que llevamos a cabo tanto con la acción como estrategia como con un colectivo artístico respaldándonos.

Madres Olímpicas

Madres Olímpicas fue un colectivo que surgió en 2020, justo durante la época de pandemia. En un contexto en el que el contacto personal se nos restringió de una manera que nunca nos hubiéramos imaginado, hasta los espacios universitarios se mostraban como lugares hostiles y peligrosos. Así las cosas, siendo conscientes de la desaparición de redes de apoyo en nuestras facultades, decidimos formar el colectivo Madres Olímpicas como un espacio de reunión y acción.

Entre otras cosas nos unió la sensación de que las calles de Madrid, nuestro contexto en aquel momento, se presentaban como un escenario cada vez más difícil de habitar. Parte del problema que detectamos fue la imposibilidad de un ocio en la calle que no supusiera consumir, y esto iba de la mano de la desaparición de los bancos donde sentarse. Decidimos entonces llevar a cabo una doble labor de investigación. Primero elaboramos un censo de los bancos que aún quedaban en el centro de la ciudad, con esto hicimos una página web que te permitiese buscar bancos donde sentarte cerca de ti.

Por otro lado, realizamos una búsqueda de aquellos bancos que estuvieron y fueron retirados para realizar una identificación in situ, como si de un homicidio se tratase, marcando la forma del banco en el suelo.

Dos acciones sencillas pero que hablaban de privatización de espacios públicos, de deterioro de los lugares de encuentro y con las que repensamos nuestras formas de hacer relacionando nuestras prácticas con un arte político y “útil”.



Fig. 35 y 36. Aquí antes había un banco, Madres Olímpicas 2020.

Trabajar con la instalación: ensayos en colectivo sobre la huerta valenciana

Alguna vez habíamos tonteado con la instalación, pero las que consideramos antecedentes a la producción de este TFM son las resultantes de una serie de ensayos y ejercicios llevados a cabo en la facultad. En ellos aparece la estrategia de plantear al público la opción e incluso la necesidad de investigar y tocar, escondiendo detalles y generando una curiosidad que solo puede ser saciada al implicarte en la instalación. Hace poco, hablando de su obra en el Festival Embarrat, Jorge Moreno comentó que ésta demandaba un poco al espectador, y eso mismo pasa con estas instalaciones, pues requieren de un poco de tiempo y de curiosidad.

Queremos hablar de un proyecto llevado a cabo también en colectivo y que reúne una serie de acciones en una instalación que retrata la relación de la Facultad de Bellas Artes de la Universidad Politécnica de Valencia con la huerta que la rodea.

La-vanda. Pequeños ensayos sobre la huerta

Pequeños ensayos sobre la huerta se presenta como un proyecto colectivo que reúne distintas acciones a través de las cuales nos acercamos a una problemática hasta ahora desconocida desde diferentes perspectivas. A través de ensayos artísticos que culminan en dos instalaciones reactivamos una memoria que no es nuestra recordando el pasado huertano del lugar que ocupa ahora la facultad. Como una forma de poner en valor los modos de vida de autosuficiencia y sostenibilidad de los agricultores de la huerta, exploramos las posibilidades del espacio del campus como una manera de encontrar los vestigios ficticios de lo que fue. A través de esta puesta en valor de la huerta nos situamos en contra del crecimiento de la ciudad y las expropiaciones de los terrenos de cultivo. Estos terrenos, mediante la ampliación de la ciudad genérica han ido desapareciendo y con ellos su memoria.

El edificio de nuestra facultad tiene las características propias de la arquitectura de una ciudad genérica que no se ha adaptado a las condiciones climáticas de la zona geográfica en la que se encuentra. Aprovechamos las condiciones climáticas propias de un invernadero de uno de los pasillos de la facultad para crear un pequeño huerto. En la instalación, el huerto aparece rodeado de escombros, pruebas y registros de una construcción que se llevó a cabo poco tiempo atrás, y que nos recuerda que nuestra universidad está construida sobre lo que antes eran cultivos y huertas. Todos estos detalles que narran una historia ficticia invitan también al público a participar, leyendo notas, pasando páginas y poniendo diapositivas a contraluz.



Fig. 37 y 38. *Pequeños ensayos sobre la huerta*, La-Vanda 2023.

Tras esta primera instalación, comenzamos una serie de acciones. Trasplantamos nuestro huerto a distintos espacios de la facultad, realizamos también un estudio y mapeo de las plantas útiles que se pueden encontrar y cosechar en el espacio del campus, recolectamos y cosechamos aquellas plantas que habíamos encontrado, las cocinamos y comimos. Y como una manera de abrir una ventana donde observar el pasado de un espacio que fue transformado por una construcción desenfrenada, realizamos una proyección de un video creado con los archivos recopilados de la huerta y algunos de sus procesos de expropiación.



Fig. 39. *Pequeños ensayos sobre la huerta*, La-Vanda 2023.

Durante el camino nos quedamos con elementos que servirán de testigos de nuestras acciones y que usamos como elementos para la segunda instalación, en la que volvemos a hablar de esta huerta expropiada y de cómo la universidad se encuentra llena de detalles que la relacionan con su pasado.

Trabajar sobre las islas: Primera reflexión sobre los usos del territorio de las islas

Tras años reflexionando y produciendo en torno a temáticas relacionadas con el espacio público en la ciudad contemporánea nos detenemos a mirar el espacio público del lugar en el que nos criamos. Observamos una situación preocupante y tomamos la decisión de volver y dejarnos afectar por esto, dando lugar al primer proyecto en el que nos dedicamos a estudiar el territorio canario.

La transición de zona rural a zona urbana. Postales a Santa Brígida

Postales a Santa Brígida es un proyecto con el que dedicamos 94 postales a monumentos de nuestro pueblo. Son postales de lugares que evidencian el paisaje que se está construyendo en Santa Brígida, imágenes de arquitecturas a medio construir, de descampados vallados y abandonados, de infraestructuras basura.



Fig. 40 y 41. *Postales a Santa Brígida*, 2023.

Santa Brígida es un pueblo rural del noreste interior de Gran Canaria que, lejos de poder competir con el turismo de sol y playa, trata de explotar con otras estrategias su suelo y paisaje. Una nefasta gestión y organización dan la espalda a los recursos e intereses reales que puede ofrecer, descuidando el potencial agrario y ganadero y destruyendo el entorno que lo rodea. Desde hace años la misión ha sido poner al pueblo en el punto de mira, tratando de asemejarlo a una ciudad. La planificación urbana ha optado por la construcción de proyectos que, además de cargarse por completo el entorno natural, terminan con la posibilidad de habitar el lugar convirtiéndolo en un sitio hostil que poco a poco se va quedando vacío. Nuevas carreteras y rotondas, un gigantesco centro comercial a medio construir y abandonado en el centro del pueblo, infraestructuras baratas que con los años se caerán a trozos, un nuevo hipermercado... resultan en una escena de cemento y metal imposible de vivir.

Dando un paseo por el pueblo sacamos fotografías a obras a medias, a un skatepark imposible de patinar, a un par de parques vacíos y a muchas vallas. Con todo esto decidimos emplear el souvenir como elemento típico del turismo de masas, que directa o indirectamente ha propiciado la situación descrita, y que además es un objeto con una estética cutre y rápida, fácilmente asemejable a la estética de los "monumentos" retratados.

Trabajar con la escritura: primer contacto con la escritura como forma de producción

Activar la escritura como herramienta es complicado pero se presenta como una estrategia con muchas posibilidades. Durante la residencia Tajuela, Uxue Lotero y Regina Sánchez propusieron una actividad para soltar la mano y experimentar con el lenguaje, la lectura y la escritura, además de con la creación de algo en grupo.

Cada una escogió un libro de la pila de encima de la mesa y echó un vistazo. Alguna comenzó a leer en voz alta, otra respondió con un párrafo de su propio libro. Los libros se pasaron de una a otra y se fue generando una conversación, un nuevo texto a partir de fragmentos que en un principio no tenían ninguna relación. Para transcribir este diálogo, lo grabamos y jugamos a otra cosa: mientras una trataba de recitar la grabación sonando muy alto en unos auriculares, las demás intentaban captar todo lo posible con sus lápices en un papel.

Una actividad sencilla pero que resultó en un texto que hablaba del contexto de la residencia, de las elecciones de cada una y del potencial de la palabra.

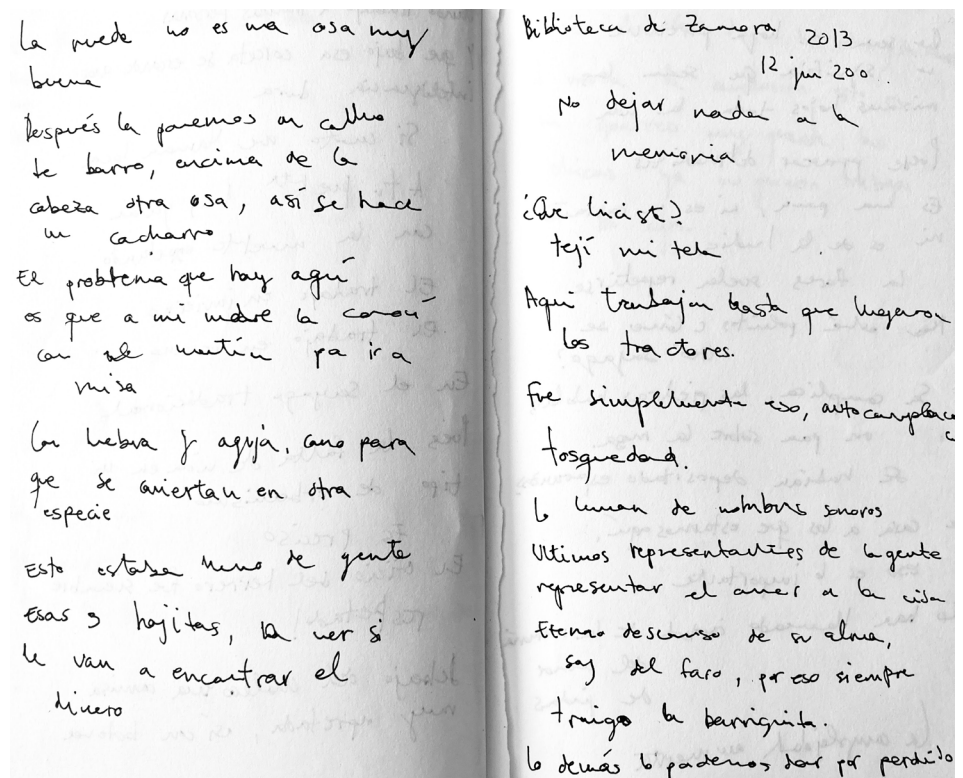


Fig. 42. Texto registrado durante el taller

3.2. PRODUCCIÓN

En este apartado mostramos la producción llevada a cabo como resultado de nuestra investigación, hablando del proceso seguido y profundizando en el contexto y conceptualización de cada obra. Presentamos tres proyectos que hablan de territorio, de recursos y su escasez y que reflexionan sobre cómo han sido las cosas y cómo puede que sean en el futuro.

Con estas tres obras volvemos a recordar los temas abiertos en torno a la construcción desmedida de proyectos como los que ya hemos denunciado y recuperamos esa preocupación abierta en el capítulo dedicado al agua, también volvemos a pensar en las estrategias de los artistas referentes, mencionando alguna pieza más. Continuamos con estas obras, profundizando en inquietudes abiertas en los antecedentes presentados, y lo hacemos volviendo a usar el texto como herramienta o el trabajo colaborativo.

Con el primer proyecto nos acercamos desde la instalación, la hipérbole y un poco de humor, y en los siguientes jugamos con el gesto y la acción. Hay un salto temporal entre la primera de las piezas y las otras dos, es quizás por esto que es la más diferente, tanto en la temática como en el proceso creativo y el tono del discurso. Sin embargo, los tres proyectos se interrelacionan y dialogan, no solo debido a su contextualización en el territorio canario y su relación con la situación de crisis, sino al uso de ciertas estrategias como la ficción o el interés en la palabra.

Otro estudio de arquitectura en las islas. Sobre extractivismo territorial y macroproyectos

Este proyecto realiza un estudio respecto a las dinámicas de urbanización y a los nuevos usos del territorio de Gran Canaria. Esta investigación resultará en una instalación que trata de exponer la situación simulando el trabajo de un estudio de arquitectura que planea generar nuevas y ridículas infraestructuras en las islas. Para comenzar a hablar de este proyecto es necesario recordar el capítulo que dedicamos a la construcción de macroproyectos y la obra en la que retratamos los monumentos de Santa Brígida en forma de postal. Estos serán los puntos de partida y las líneas de trabajo que seguimos para la construcción de esta instalación.

Consideramos que fue importante la relación del proyecto con ciertas asignaturas tanto en el proceso de planteamiento de la idea, como a la hora de llevarla a cabo. Como decimos, después de acabar *Postales a Santa Brígida* nos quedamos con la inquietud de profundizar en temas que en ese ensayo se rozan tímidamente y eso se sumó a un creciente sentimiento de preocupación por la situación del archipiélago. Así que, aprovechando un ejercicio de búsqueda y desarrollo teórico sobre “Crisis ecológica y del territorio: estéticas de la destrucción y la reconstrucción” planteado en la asignatura de “Arte, naturaleza y ecología en la cultura contemporánea”, decidimos comenzar a estudiar el impacto medioambiental y territorial sufrido en las islas consecuencia del modelo económico establecido en Canarias. Este ejercicio de investigación, llevado a cabo con nuestra compañera Ana Orihuela, es tomado en este TFM como comienzo del estudio teórico de muchos de los temas tratados y también como arranque para *Otro estudio de arquitectura en las islas*.

Al mismo tiempo que estudiábamos la situación de crisis del territorio del archipiélago con la excusa de aquel trabajo teórico, cursábamos también la asignatura “Instalaciones. Espacio e intervención”. En ese momento, encontramos en las formas de hacer relacionadas con la instalación ciertas estrategias con las que nos sentimos realmente cómodos trabajando, de las que hablamos con anterioridad en el apartado *Trabajar con la instalación*. Sin embargo, todo esto implica que estábamos hablando y trabajando sobre el territorio canario desde Valencia.

Esta condición de lejanía que se presenta como un inconveniente práctico en esta obra nos sirve para hablar del conflicto que nos supone a nivel personal vivir en la Península. La distancia con nuestro hogar y con nuestra familia y la necesidad de coger aviones para volver nos recuerdan esa característica dependencia del continente de la que hemos hablado en casi todos los apartados del documento. Este *trabajar desde la distancia* finalmente cargó de significado los primeros pasos del proceso. Buscar una manera de observar aquellos lugares por los que no podíamos pasear desde Valencia trajo por el camino una reflexión sobre nuestra relación con los dos territorios. Repensamos de nuevo la problemática que encontramos en que ese reducido espacio que es Canarias se encuentre tan alejado del continente del que depende. Esta preocupación nos atraviesa directamente, a lo mejor de una manera un tanto egoísta, al pensar en toda la gente cercana que reside allí y que depende de un avión o un barco, es decir de petróleo, para vernos, para comer, para beber agua.

Como hemos dicho, esta lejanía del lugar de estudio implicó la búsqueda de otras maneras de observar el terreno con la intención de encontrar aquellos macroproyectos de los que hemos hablado u otros que no conocíamos. Teníamos que pasear de alguna forma por Canarias desde Valencia, así que empleamos la herramienta de Google Earth para echar un vistazo a los paisajes de Gran Canaria. Es durante esta visita virtual cuando nos tropezamos con repetidos fallos en la malla de relieve, estos *glitches* generan formas imposibles en el terreno, picos, agujeros, cordilleras... que deforman la imagen original. Estos fallos nos resultan especialmente interesantes, tanto por su situación geográfica (al situarse en lugares que también han sido destruidos y afectados por una construcción masiva) como por su apariencia estética, simulando casi edificios y estructuras.



Fig. 43 y 44. Capturas de pantalla, fallos en Google Earth.

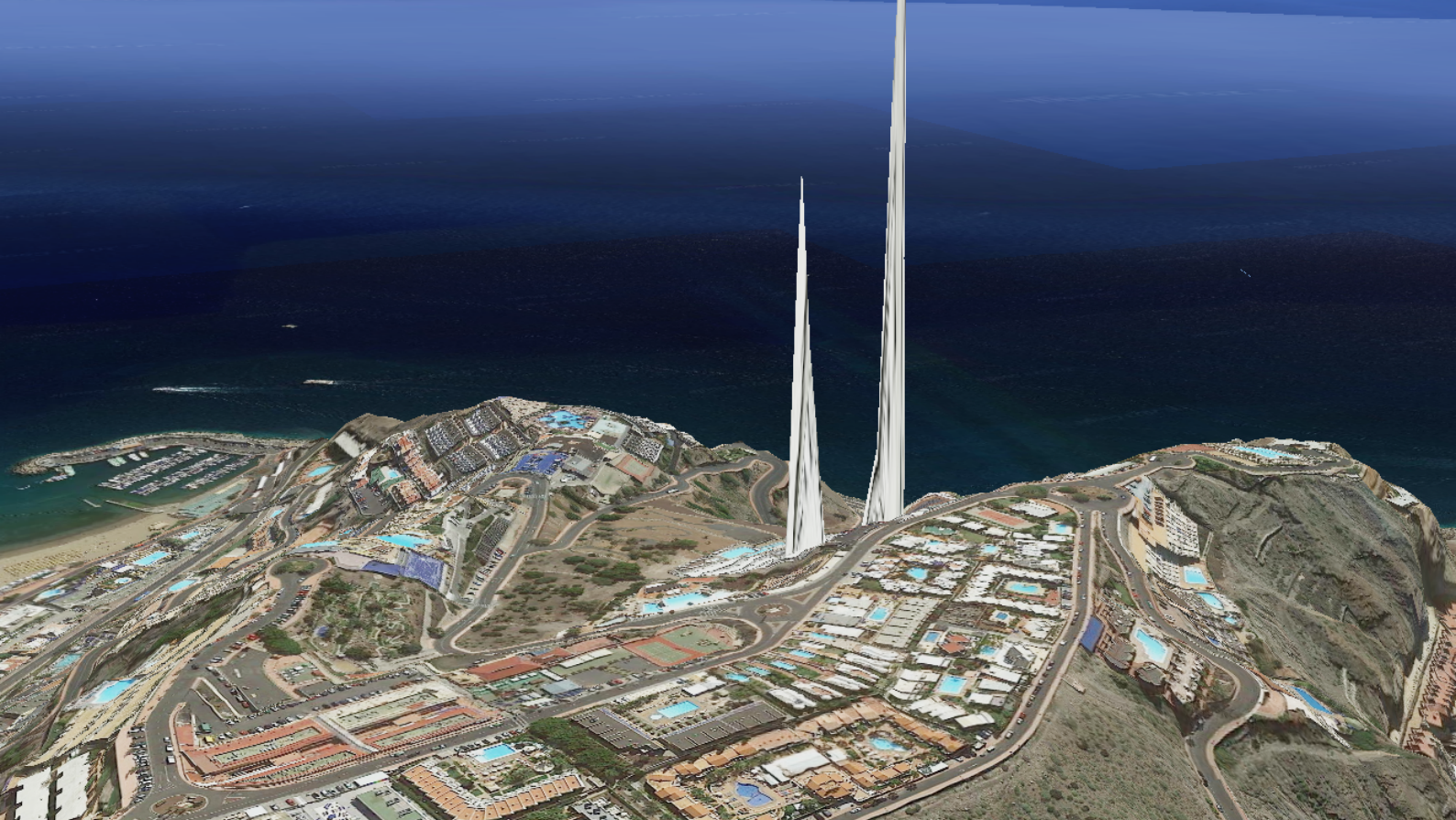
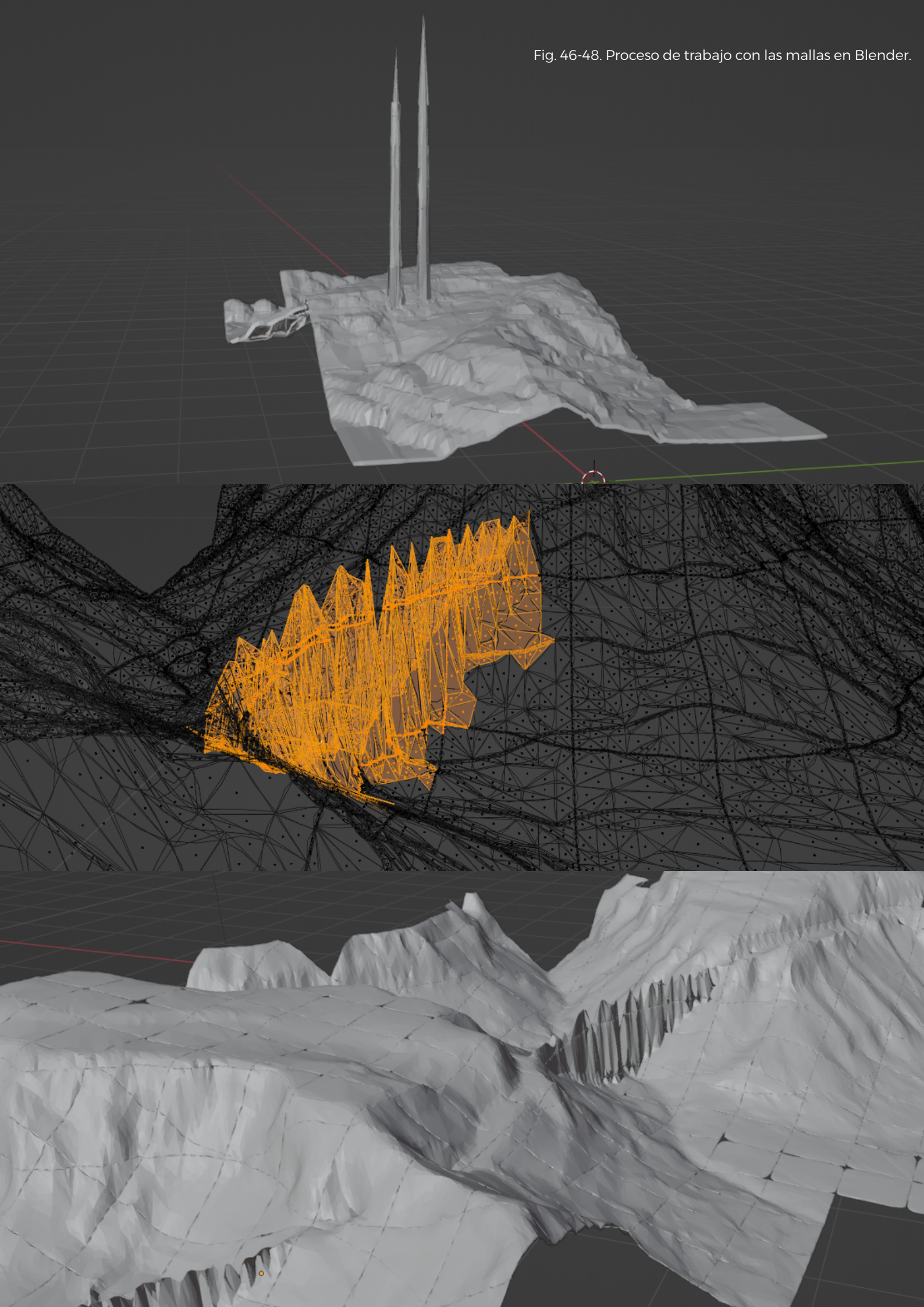


Fig. 45. Captura de pantalla, fallos en Google Earth.

Conocemos obras de artistas como Emilio Vavarella o Clement Valla (*The Google Trilogy* (2012) y *Postcards from Google Earth* (2010), respectivamente) que también toman como punto de partida fallos extraídos de Google Earth o de Google Street View. Estas piezas fijan su interés en la estética de los paisajes generados, plasmada en series fotográficas o a modo de postales. Nosotros encontramos el potencial plástico de los fallos en su tridimensionalidad, de alguna manera escultórica. Con esta inquietud en la cabeza decidimos encontrar la forma de sacar los *glitches* de la pantalla, al principio sin tener muy claro para qué y poco a poco decidiendo hacerlo a modo de maquetas arquitectónicas; de lo que estábamos hablando era, al fin y al cabo, de ese escenario de megaconstrucciones y especulación urbanística.

Queríamos imprimir en 3D nuestras maquetas, y así comenzamos el proceso más largo de este proyecto, un proceso que fue casi completamente autodidacta y, a pesar de que la herramienta fue el ordenador, tediosamente manual. Tuvimos que aprender a capturar la malla del relieve de Google Earth y pasarla de alguna manera a algún formato que pudiese ser impreso en 3D. Como no conocíamos a nadie que lo hubiera hecho o supiera como hacerlo, tuvimos que ver muchos tutoriales, experimentar y volver a empezar. Dimos con muchos callejones sin salida hasta que encontramos la manera de realizar una captura de pantalla que además de “robar” la imagen, se llevase también el relieve digital. Esto fue un gran logro, sin embargo, el camino volvió a complicarse. Simplificando mucho: un relieve 3D se compone de una malla de puntos (o vértices), caras (o polígonos) y bordes (o aristas) y para que esta se pueda imprimir estos elementos tienen que estar “ordenados”, no puede haber elementos superpuestos, caras vacías o puntos sueltos. La malla que conseguimos extraer de Google Earth estaba completamente destrozada, y tras casi un mes de buscar soluciones y preguntar mucho llegamos a la conclusión, gracias a la ayuda de nuestro profesor de Blender y 3D en la asignatura de Proyectos expositivos, de que la única manera de que la malla fuese imprimible sería arreglarla punto a punto. Es cierto que este proceso fue realmente monótono y llevó mucho tiempo, pero por el camino aprendimos mucho sobre algunos programas tanto de modelado 3D como de impresión. Finalmente, arregladas las mallas de las seis maquetas que queríamos imprimir, todo fue mucho más sencillo. No podemos explicar la satisfacción y la alegría que nos produjo ver la primera de ellas salir de la impresora sin ningún fallo.

Fig. 46-48. Proceso de trabajo con las mallas en Blender.



Mientras borrábamos bordes, rellenábamos caras y uníamos puntos, concretamos qué queríamos hacer con esas maquetas a las que estábamos dedicando tantas horas. Decidimos emplearlas para generar una ficción en la que serían planteadas por un estudio de arquitectura al que se le ha encargado la implantación de nuevas fuentes de energías renovables. Camuflar estos nuevos edificios como si fueran proyectos realmente planteados en el archipiélago no resulta complicado al revisar las megaconstrucciones que podemos encontrar en el territorio canario. Como hemos desarrollado a lo largo del documento, el modelo económico del archipiélago no tiene reparo en invadir hasta el último de los rincones con complejos hoteleros, piscinas y campos de golf. Además, a esta tendencia ya estructural se le suma la llegada de las centrales de energías renovables que, en cuestión de años, han ocupado grandes superficies que hasta hace no tanto se dedicaban al sector agrícola. Vemos a diario ejemplos que demuestran una planificación urbana y uso del espacio completamente incoherentes con su contexto, y podemos encontrar cientos de *macroproyectos* realizados o propuestos en Canarias, infraestructuras surrealistas tanto por su tamaño como por su fin. Hemos resaltado *Dreamland* o *Chira-Soria* pero sabemos que no son casos aislados y que ese es el paisaje que se está construyendo en las islas y contra el que nos posicionamos con este proyecto.

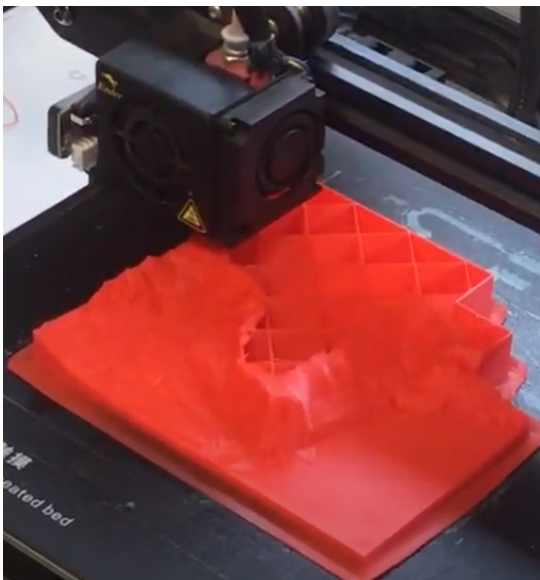


Fig. 49. Primera impresión.

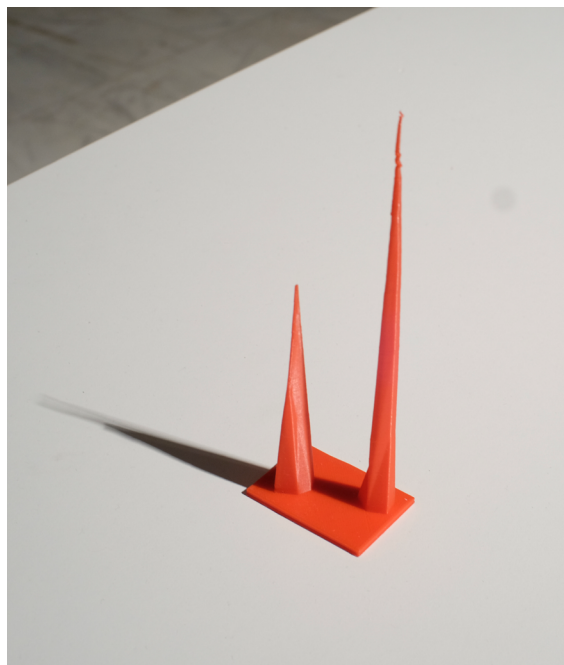


Fig. 50. Maqueta impresa.

Empleamos el recurso de la ficción y la mentira como herramientas principales desde el principio con el uso de unas maquetas que nos presentan proyectos falsos. A partir de ahí generamos el relato de nuestro estudio de arquitectura: tomamos material encontrado relacionado con proyectos arquitectónicos, mapas de la isla, dossiers reales de ordenación del territorio, guías de las zonas a intervenir, etc.

Todo esto lo completamos con un montón de material generado por nosotros: dibujos y planos de los edificios, imágenes de simulaciones generadas con inteligencias artificiales y un par de textos que explican los proyectos planteados. Construimos así una escenografía en la que todo lo expuesto resulta ser un collage de elementos robados, alterados, medias verdades o historias inventadas: una mentira convincente. Durante el proceso nos acordamos, a parte de los artistas que ya hemos mencionado, de las *Arquitecturas Prematuras* de Varcárcel Medina, con las que nos presenta una serie de planos de edificios imposibles con fines cuanto menos surrealistas pero que, sin embargo, con un simple vistazo pueden llegar a pasar por proyectos reales. Usa la ficción con ese toque paródico y humorístico que consideramos poderoso y que tratamos de aplicar a nuestra producción.

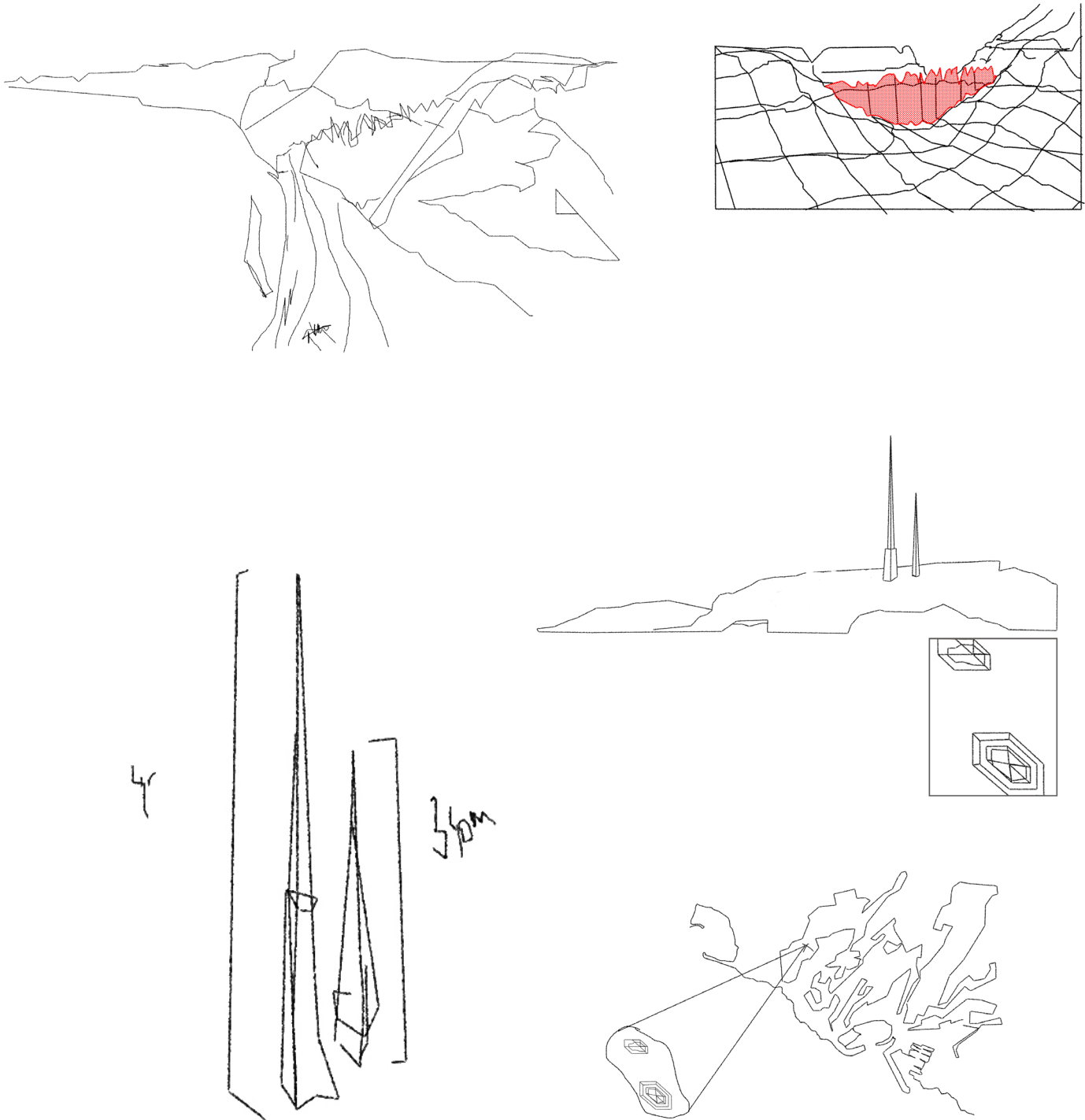


Fig. 51-54. Obra gráfica, planos y dibujos de creación propia.

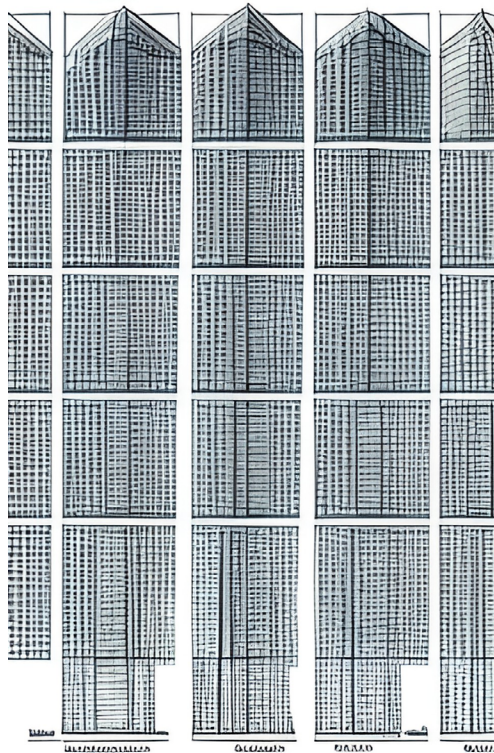
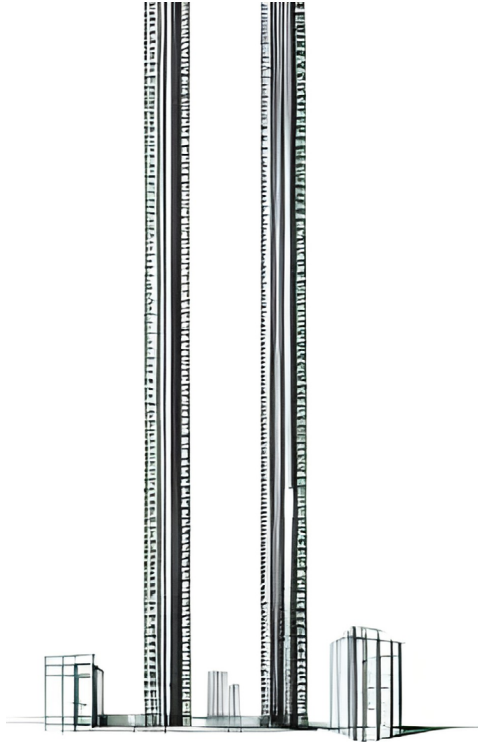


Fig. 55-58. Obra gráfica, planos y dibujos hechos con inteligencia artificial

La instalación se organiza en dos mesas de estudio blancas con una silla, las dos mesas además de estar iluminadas por focos tienen un flexo encendido que ilumina el trabajo que se apoya sobre ellas. La primera será la mesa de trabajo, aquí se simula el proceso creativo y de diseño de los proyectos arquitectónicos: planos, reglas, bocetos, material de dibujo además de un par de archivadores y documentación. Todo se encuentra a la vista e invita al público a imaginarse el trabajo que está “llevándose a cabo”, entre las carpetas que se insta a revisar se pueden encontrar documentos de proyectos reales y proyectos ficticios de creación propia. La segunda mesa será la de exposición de maquetas finales; en una serie de documentos dispuestos sobre la mesa se lee la descripción de los proyectos diseñados.

Para que la obra se active es fundamental permitir hojear y manipular las cosas que hay sobre las mesas, pues funcionan como piezas de un puzzle que te ayudan a comprender la historia, y cuanto más dispuesto estés a curiosear en el trabajo más dentro y más parte de la obra te sientes.



Fig. 59. Otro estudio de arquitectura en las islas.
Sobre extractivismo territorial y macroproyectos.
Instalación en el PAM! 23

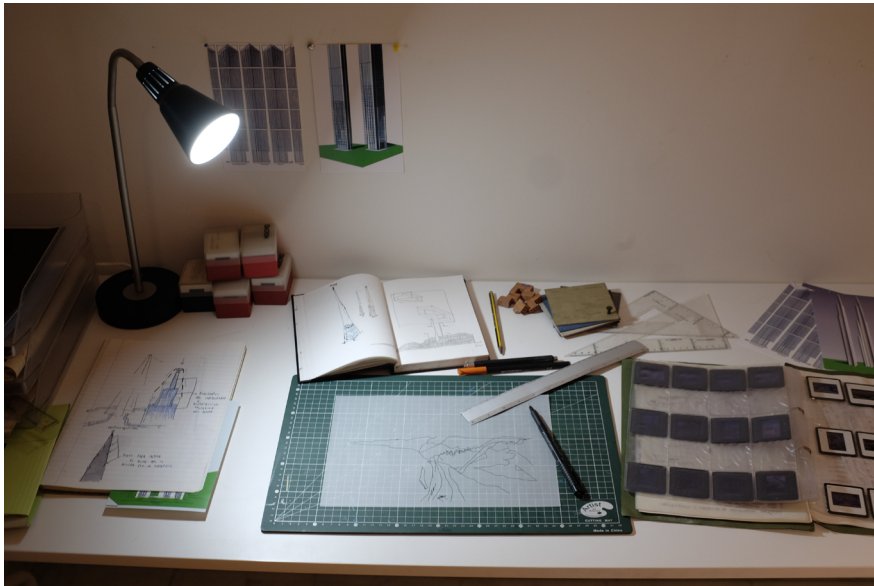


Fig. 60-62. Mesa uno, proceso de trabajo.

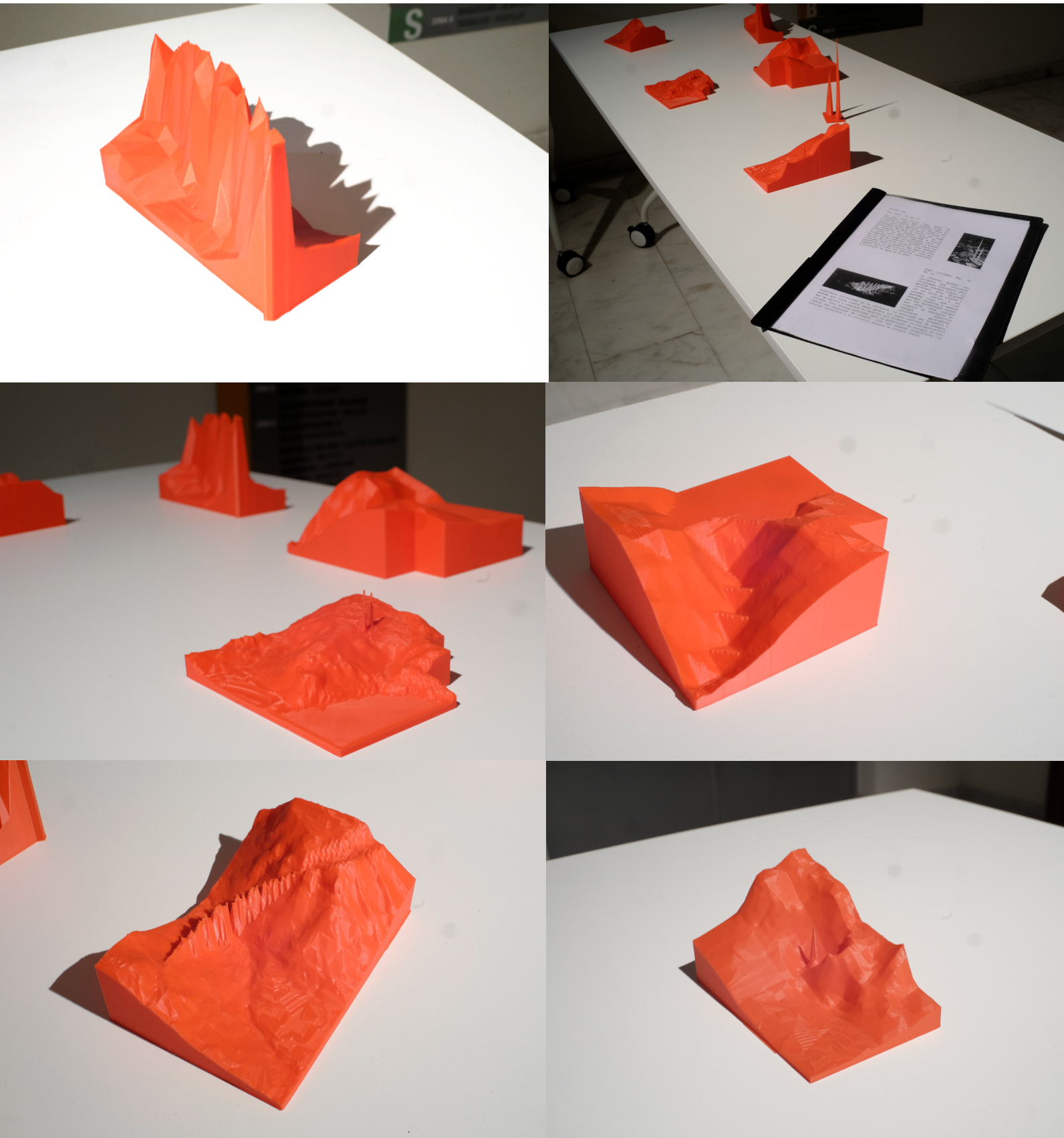


Fig. 63-68. Mesa dos, maquetas finales y documentos de los proyectos.

En mayo de 2023 presentamos *Otro estudio de arquitectura en las islas. Sobre extractivismo territorial y macroproyectos* como propuesta para la convocatoria organizada para los Máster oficiales de la UPV, PAM! 23 y, aunque no fue una de las propuestas ganadoras, quedó seleccionada como primera finalista y suplente en caso de fallo de alguno de los premiados. Esta agrídulce mención nos dejó con ganas de volver a presentar nuestra instalación a alguna convocatoria y gracias a ello ha sido ya seleccionada y expuesta en dos ocasiones. En diciembre de 2023 participamos en la muestra *Espacio CV 23* del CAAM (Centro Atlántico de Arte Contemporáneo), en Las Palmas de Gran Canaria. Y con motivo del Festival Embarrat, fue seleccionada para exponerse en la muestra *Com va obrint-se la pell sense un punyal -el cos, el treball i el poder en escena-*, en el Museu Trepapat de Tàrrrega, en Lleida.



Inauguración de la exposición
Martes 19 de diciembre de 2023 a las 20:30h

Espacio CV:
Creatividad y visibilidad

Belén B. Massieu · Patricia Reyes Yanes · Nacho Torres Toledo

Entrada libre y gratuita
+ Info en www.caam.net



Fig. 69-70. Muestra y cartel de la instalación en Espacio CV 23.



Fig. 71-72. Muestra y cartel de la instalación en el Festival Embarrat.

Si llueve se va a romper; si no, también

Si llueve se va a romper; sino, también es un ensayo resultado de las ganas de ensuciarnos las manos, de volver a hacer algo manual, sin saber cómo iba a ser el resultado. Aprovechar el *hacer-pensar*, hacer desde el impulso y reflexionar durante el proceso y viendo lo construido.

Parte de un texto extraído del libro *Gran Canaria y sus obras hidráulicas* (Benítez 1959) en el que se explica cómo construían acueductos por el fondo de los barrancos. El texto hablaba de una construcción modesta, hecha de barro y piedras. Una construcción casi poética, pues se hacía sabiendo que su solo uso la iba a romper.

ACUEDUCTOS. - El canto rodado que ocupa los cauces (secos casi todo el año) es un material filtrante, que atravesado por las aguas continuas, las hace desaparecer de la superficie. Para retenerlas es práctica inmemorial cuando el verano avanza, impermeabilizar con arcilla el regato natural de estos arroyos, construyendo un pequeño acueducto de piedras secas asentadas sobre mortero de barro. Dura lo que tarde en llover y se rehace todos los años, a menos que la sequía ahorre este trabajo, si no hay crecida de aguas pluviales. (Benítez 1959)

La acción comienza después de leer este texto, y durante todo el proceso fue un trabajo en colectivo, Aitana Martínez, amiga y compañera del máster, se implicó desde el comienzo y ayudó a dar forma a la idea, a motivarme a llevar la acción a cabo y a construir el acueducto.

Una vez decidido que queremos construir un acueducto como el del texto empiezan a aparecer preguntas: ¿cómo son realmente estos acueductos? ¿para qué iba a hacer yo uno? ¿dónde? Unas preguntas que en principio paralizaron las ganas de hacer pues cuestionar la raíz de la inquietud sin encontrar una respuesta es, a veces, desesperanzador. Sin embargo, en una salida de campo por el sur de Gran Canaria, nos encontramos de casualidad decenas de acueductos bajando por las lomas de lo que antes eran invernaderos de tomates. No se si estos acueductos que nos encontramos son de los que se habla en el texto mencionado, pero desde luego sirvieron para avivar las ganas de recrear uno con nuestras manos, así que recogimos una saco de tierra para hacer el barro con el que unir las piedras y otra bolsa de cristales y demás basura, aun sin saber para qué pero que será importante para la tercera obra que presentamos.



Fig. 73. Acueductos en las tomateras de Montaña Arena.

Pasaron un par de días desde que vimos y fotografiamos estas acequias y mirar el saco lleno de arena volvía a despertar preguntas sin respuesta, así que decidimos ponernos manos a la obra. La casa de mi abuela se sitúa a los pies de la Montaña de Tafira, y por la entrada que da a esta, pasa una acequia abandonada que termina en una vieja cantonera también abandonada, y nos pareció oportuno llevar a cabo nuestra producción aquí, junto a la caja de aguas. Una cantonera es una estructura dedicada al reparto del agua que corre por la acequia, es un sistema de canales y compuertas que eran abiertas o cerradas según la cantidad de agua que tiene que ir hacia un sitio u otro, también se las conoce como troneras o cajas de aguas. Un desagüe asoma del tejado de la casa vecina, del cual se supone que cae el agua de lluvia cuando se acumula, así que esa sería el agua que nuestro acueducto iba a mover. Lo siguiente fue recoger piedras y demás materiales de la montaña y colocarlos dando forma poco a poco al circuito de agua, después de un par de horas haciendo encajar las piedras, hicimos barro con la tierra recogida en las tomateras abandonadas y rellenamos grietas y sellamos nuestra construcción.



Hicimos un acueducto que va a llevar el agua de lluvia que cae de casa de Julia. La va a llevar desde el desagüe de su tejado hasta la cantonera en ruinas de casa de abuela.

Antes había ahí también una acequia, y la acequia corría desde Tafira Alta y desde más arriba, y llevaba el agua de cantonera en cantonera, dividiéndose el agua, repartiéndola a la gente que tenía aguas.



Ahora, donde la antigua acequia, hay unas tuberías de plástico. Mi abuela dice que por donde antes corría el agua sin entubar había muchas palmeras y que al poner ahí los tubos de plástico se empezaron a caer. Supongo que es verdad, yo aun recuerdo las cuatro que quedaban hasta que hace unos años se cayeron rompiendo el muro del patio.



Aitana y yo hicimos un acueducto con piedras y cosas encontradas en la montaña. Va a llevar un agua que no iba a ir a ningún sitio a otro sitio. Se va a meter por un agujero de la cantonera, al lado de una tubería, y cuando "los del agua" vengan a poner más tuberías lo tendrán que romper. Si llueve antes de que lleguen los del agua también se va a romper. Supongo que esa es la gracia, que se va a romper sí o sí, llueva o no, y que fue algo que hicimos para entretenernos como dijo aquel señor.

Fig. 74-76. Proceso de construcción del acueducto.



Fig. 77. Acueducto, Si llueve se va romper; si no, también.

Hemos hablado de ese momento en el que parecía que teníamos claras nuestras ganas de construir un acueducto hasta que comenzaron a aparecer preguntas a las que no sabíamos responder. Encontramos en este momento del proceso, algo muy poderoso, algo que reside en la intuición y en un hacer genuino. Hacer un acueducto implicó cierto acto de rebeldía ante el sentimiento de que debemos justificar cada pequeño movimiento. Fue durante la construcción que habíamos empezado sin saber muy bien por qué cuando comenzamos a encontrarle un sentido y una relación con todo aquello que llevamos meses leyendo e investigando. Hacer para pensar y pensar haciendo.

Al principio mi abuela tampoco entendía muy bien qué era aquello que íbamos a hacer, ni por qué habíamos llegado a su casa con una bolsa llena de tierra pero durante las horas de trabajo hablamos mucho con ella. Acabó entendiendo y haciéndonos entender. Nos contó acerca de todas las estructuras relacionadas con la distribución, aprovechamiento y uso de las aguas que rodeaban su casa y que ahora se encuentran la gran mayoría en ruinas, nos llevó acequia arriba para enseñarnos otras cantoneras, estanques y antiguos lavaderos comunales. Durante el paseo nos habló también de las consecuencias que ella había visto directamente en el paisaje, pues desde que se empezó a entubar el agua se empezaron a caer las palmeras que crecían al lado de su casa. Y es de todo esto de lo que habla nuestra pequeña acción, del cambio de unos modos de hacer y de sus consecuencias en el terreno y en las vidas de las personas que lo habitan. Nuestro acueducto se relaciona también con otro terreno en desuso y seco, uno del que no sabemos realmente mucho pues, al igual que pasa con el paisaje de Tafira, los restos quedan en la memoria de la gente que lo trabajó y esa historia aun no nos lo han contado. Nos referimos a esas tomateras abandonadas y cruzadas por acequias de las que recogimos nuestra tierra y que nos recordaron las ganas de hacer.

“Palmeras, Nachito,
caían como moscas sin el agua de
la acequia”

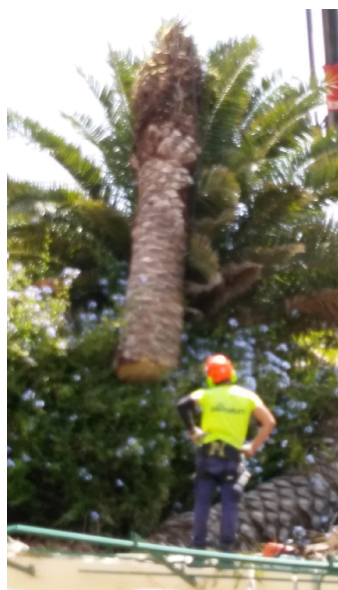


Fig. 78 y 79. Grúa recogiendo las palmeras caídas en el patio de mi abuela



Fig. 80-82. Lavadero y cantonera abandonados en la Montaña de Tafira.



Fig. 83. Puerta de casa de mi abuela. Acequia y cantonera abandonadas.



Fig. 84. Acueducto, *Si llueve se va romper; si no, también.*

La acción partió de una necesidad de hacer por hacer, pero nos hace encontrar desde el principio gran potencial conceptual en tomar como partitura las instrucciones para crear un acueducto parte de un patrimonio etnográfico en vías de desaparición. La acequia que construimos desaparecerá cuando llueve y se diluya el barro y las acequias que rodean la casa de mi abuela desaparecen al cambiar las lógicas de producción y con ellas la cultura tradicional del agua.

Acabamos este epígrafe diciendo que *Si llueve se va a romper; si no, también* se sitúa en un hacer con las manos pero señala un interés y necesidad de usar la palabra. Partir de un texto que transmite conocimientos en riesgo de desaparecer, de una práctica que es anacrónica e inútil (por ahora, quién sabe si podremos mover el agua con tuberías eternamente) hace que se genere una reflexión en torno al agua como recurso escaso y amenazado y como campo semántico en desuso que será explorada con mucha más profundidad en la obra siguiente. Por ello, aunque se sitúe como producción final también podemos considerar *Si llueve se va a romper; si no, también* como un antecedente para *El agua ha cambiado*.



Fig. 85. Tuberías esperando a ser instaladas justo donde el acueducto.

El agua ha cambiado

El agua ha cambiado (2024) es un proyecto que vuelve a tomar como punto de partida nuestra preocupación por la escasez de recursos hídricos y reflexiona sobre cómo, en un paradigma de máxima urgencia, los usos dados al agua en Canarias han cambiado. Para acercarnos desde la producción artística hemos decidido centrar nuestra práctica en los restos que quedan inscritos en el paisaje de las islas y que nos hablan de la casi extinta cultura del aprovechamiento para escribir los fragmentos de un relato que nos habla de estas ruinas y de la memoria del agua.

Queremos empezar con este texto que escribimos como punto de partida y como statement del proyecto:

El agua siempre ha sido uno de los recursos más escasos en la isla, lo primero que se hizo tras la conquista fue repartirla junto con las tierras (también escasas). Se exploró y se explotó hasta el último de los nacientes, y se recogió, se almacenó y se aprovechó cada gota de agua que cayó. Más tarde se descubrió que las islas estaban llenas de agua también por dentro, y se cavó y se cavó hasta llenar la isla de agujeros, sacando de los miles de pozos y galerías toda el agua que se pudo. Y cuando los acuíferos se empezaron a vaciar, cuando empezó a dejar de llover y las presas ya no se llenaban, se empezó a producir agua de manera industrial.

Ahora el agua sigue siendo escasa, pero es distinta y ahora no sabemos que es escasa. La regalamos, la gastamos y la ensuciamos. Ahora no tenemos que ir al pozo, no vamos a ver cuanta queda en el bidón del tejado, no bajamos al barranco a por ella y no construimos cantoneras para repartirla, porque ahora la producimos a cambio de petróleo. Todo lo demás son ahora ruinas y hablo de ellas. Hablo desde la ficción, desde la memoria inventada de unos lugares que no conocí sin estar en ruinas y hablo de cómo se usaba el agua cuando también era escasa pero se sabía que era escasa.

Como hemos dicho, este proyecto habla de la amenaza al agua como recurso vital y escaso y del campo semántico tradicional que la rodea y está en riesgo de caer en desuso, perdiéndose todos aquellos conocimientos transmitidos de forma oral y que contienen claves y herramientas que nos pueden ser útiles ante próximos futuros de escasez. Ante una situación en la que el agua está tan amenazada, queremos hablar de las formas de cuidarla como se hacía en unos tiempos en los que era tratada como el mayor tesoro de la isla.

Este proyecto lo empezamos a plantear antes de haber leído sobre los acueductos y de haber pensado en construir uno pero lo acabamos meses más tarde que esa acción. Durante algunas partes del proceso los llevamos a cabo simultáneamente y por eso se relacionan de una manera muy estrecha y se influyen mutuamente. Sin embargo, este es, de los tres que presentamos, el que más tiempo y dedicación nos ha llevado y, quizás, el que hemos trabajado con más mimo. Desde el comienzo y de cara a proyectos próximos abre para nosotros una manera de hacer diferente, en la que el discurso se centra menos en una posición de denuncia, y más en un lugar de reflexión y apreciación de los detalles. Con *El agua ha cambiado* hablamos de lo global desde nuestra propia experiencia, y para ello el uso del texto escrito aparece como una estrategia fundamental.

Como hemos desarrollado ya en profundidad y vuelto a mencionar muchas veces, los cambios ocurridos en el consumo y la gestión de los recursos hídricos han supuesto en Canarias un cambio radical. En este escenario, nos planteamos la importancia de las palabras, ponemos en valor el poder que reside en toda esa terminología etnográfica, tradicional y cultural. Todo un campo semántico que contiene siglos de aprendizaje y conocimiento en torno a un agua que se ve hoy amenazada.

El agua ha cambiado se construye en torno a ocho textos sobre estas ruinas que dibujan el paisaje de las islas y se escriben desde la visión de alguien que solo conoce el agua por lo que le han contado de ella. Cuando hablamos de ruinas, hablamos de estructuras destruidas y comidas por enredaderas pero también hablamos de sus usos e historias. Un estanque vacío es una ruina, un pozo que ya no saca agua es una ruina y una cantonera seca es una ruina. Una ruina también son los recuerdos de la gente con la que hablamos y las palabras que ya no se van a volver a usar.

Para este proyecto fue imprescindible pasar tiempo en Gran Canaria. Necesitábamos estar allí, pasear, escuchar historias, hacer preguntas y dejarnos afectar. Este proyecto se construyó poco a poco. En un principio sabíamos que queríamos hablar de todas las estructuras que han ido cayendo en desuso y que ahora son un fantasma de un modo de vida que ponía al agua en el centro. Sin embargo, no sabíamos muy bien cómo acercarnos, así que comenzamos a hacer salidas de campo, a hacer muchas fotografías y a leer sobre el patrimonio hidráulico del archipiélago. Durante este proceso de investigación descubrimos que la información que más nos hacía pensar que *el agua ha cambiado* venía de las historias y anécdotas que nos contaban. No sabemos muy bien cuándo pero decidimos que si lo que nos estaba interesando era la transmisión de esas historias teníamos que usar el texto, así que comenzamos a escribir. Durante mis paseos encuentro acequias, estanques dentro de cuevas, cantoneras, pozos, galerías, pilas... y también me encuentro con gente con la que pararme a hablar y, sin necesidad de preguntar, el agua acaba apareciendo en la conversación. El ejemplo de esto está retratado en el texto con el que cerramos el capítulo de la cultura del agua.

A partir de todas estas historias que nos cuentan nuestras familias, los libros que leemos y las personas que nos encontramos, escribimos nuestro relato. Narramos así la ficción del viaje de alguien que descubre que el agua era distinta, y que esa que ha cambiado se encuentra en la boca de la gente y en las ruinas que antaño se usaron para buscar, guardar, mover, repartir o usar el agua. A los textos los acompaña una importante obra fotográfica, con la que retratamos muchas de las ruinas y los paisajes en los que estas se encuentran. También realizamos dibujos de detalles, apuntes y recogemos material de las zonas que visitamos, es aquí donde recordamos aquella bolsa de cristales que mencionamos en el epígrafe anterior.

Creemos que antes de seguir describiendo el proyecto y la manera de exponerlo, debemos mostrar ya los ocho pequeños escritos y algunas de las fotografías que hemos tomado.

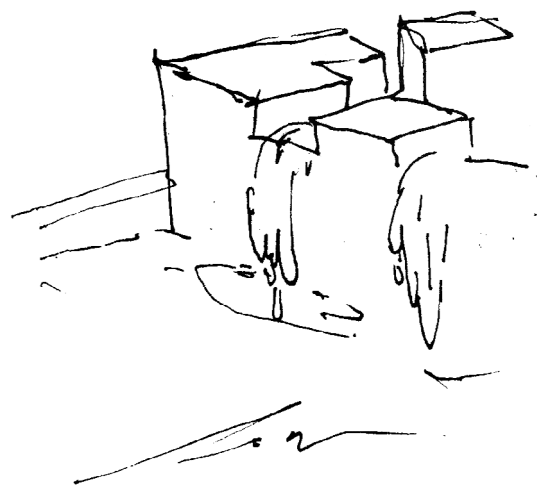


Fig. 86. Apunte del agua saliendo por las bocas de una cantonera



Fig. 87. *El agua ha cambiado.* Paisaje del sur de Gran Canaria, en los alrededores de Montaña Arena.

Escuchó historias del agua. De cómo era, de dónde salía, de por dónde corría.
Pero ahora el agua ha cambiado.

Le contaron que había toda clase de estructuras que se usaban para encontrar el líquido, para guardarlo, para repartirlo, incluso para crearlo. Si buscas bien las encuentras, había tantas que sus restos siguen por ahí. Ahora son ruinas pero siguen por ahí, igual que el agua.

1/8



Fig. 88. *El agua ha cambiado*. Estanque cueva en Los Manantiales, zona alta de Cueva Grande. Gran Canaria.

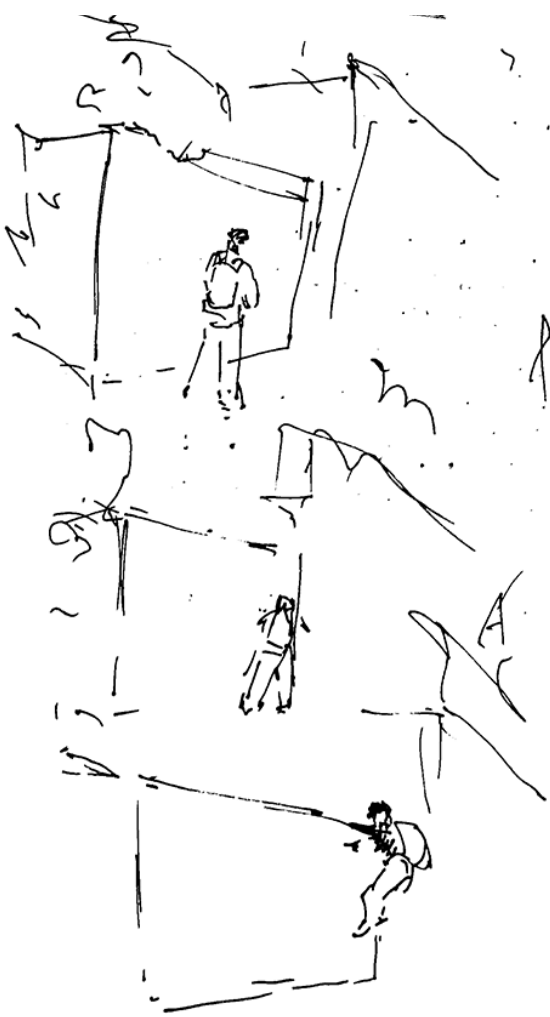


Cuentos sobre el agua. Cuentos sobre el pozo. Cuentos sobre cómo se descubre el agua. Antes el agua era distinta, si cavabas la encontrabas. Antes caía del cielo todos los años, eso le han contado. El agua caía y corría todos los años por el barranco, junto al pozo y junto al drago. Y del pozo también se sacaba agua. Ahora no cae el agua del cielo y tampoco corre por el barranco y tampoco se saca del pozo. Y el pozo es una ruina y el barranco está seco.

2/8



Fig. 89 y 90. *El agua ha cambiado*. Ruinas del pozo de Hoya Bravo en el Barranco Alonso, Gran Canaria



Tuvo que intentarlo un par de veces pero después de tres saltos consiguió encaramarse al muro y treparlo. Estaba comido por los arbustos. Al asomarse se llevó una sorpresa, era una de esas estructuras llenas de canales. Ya había visto unas cuantas así, le habían dicho que eran para dividir el agua, para repartirla entre sus dueños. Las llamaban cantoneras.

3/8

Fig. 91. *El agua ha cambiado*. Dibujos de tres saltos.



Fig. 92. *El agua ha cambiado*. Cantonera abandonada en el Barranco Alonso, Gran Canaria.



Fig. 93 y 94. Cristales “protegiendo” cantoneras en Tafira, Gran Canaria.

Hay una cosa que se hacía antes que siempre le llamaba la atención. Cuando había un lugar que era tuyo y querías protegerlo, cuando no querías que te robaran, lo limitabas con un muro y encima del muro ponías cristales rotos.

El agua era de alguien, eso estaba claro, porque todas las ruinas estaban protegidas con cristales. Esas casitas que dentro tienen como un laberinto de canales y compuertas están protegidas con cristales.

4/8

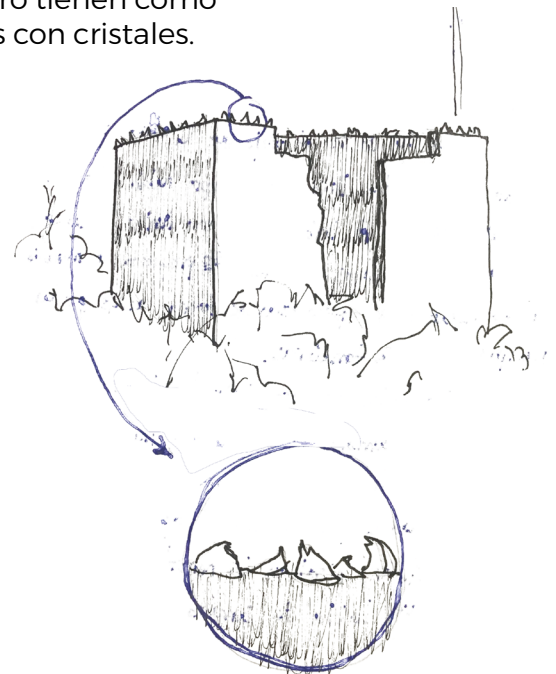


Fig. 95. *El agua ha cambiado*. Dibujo de una cantonera y sus cristales.

La movían de un lado a otro usando todo tipo de ingenios. Realmente, por lo que había entendido, no la movían, se movía ella sola. La gente solo le indicaba el camino.

Por ahí escrito leyó que usaban barro y piedras para guiarla por los fondos del barranco, que con el barro juntaban los cantos rodados y que por encima correría el agua hasta mojar tanto el barro que se deshiciera. Qué cosas, tanto esfuerzo en construir algo que se va a romper al usarse una o dos veces. Sin embargo, si ahora hiciera un camino de barro y piedras igual no se rompería, para eso tendría que caer el agua del cielo y llevaba mucho sin que eso pasara.

5/8



Fig. 96 y 97. *El agua ha cambiado*. Tubería en el Barranco Alonso y acueducto en Montaña Arena..

En la zona de las tomateras que ya no son tomateras encontré muchas cosas. Encontré unos caminitos que se parecían mucho a aquellos acueductos de los que había leído. No estaban rotos así que igual no había llovido desde que los construyeron, igual no habían conseguido llevar el agua ladera abajo por ellos y por eso habían abandonado las tomateras. Porque los canales seguían allí pero las tomateras ya no eran tomateras.

Además de los caminitos encontré mucha basura, miraba al suelo y entre las ramas secas y la arena había miles de cristales. Todos de colores y brillando con el sol. Se acordó de nuevo de aquello que se hacía antes para proteger tus cosas y para proteger el agua y recogió un puñado de cristales. Quién sabe, pensó, igual me toca a mí proteger el agua algún día.

6/8



Fig. 98. *El agua ha cambiado*. Tomateras abandonadas en el sur de Gran Canaria.



Fig. 99. *El agua ha cambiado*. Cristales y más basura.



En todos los tejados hay bidones. En las casas terreras del pueblo, en los edificios de la capital, hasta en los apartamentos del sur. En todas las casas hay bidones. Grandes cilindros grises, como de cemento, con tapa y, a veces, candado.

Cuando el agua era escasa y se sabía que era escasa eran muy importantes los bidones, por eso todo el mundo tenía uno. Ahora son una ruina más. Sin embargo, hace tiempo si en el bidón no había agua igual no te tocaba ducharte. Eso le había contado su padre, eso y que todos eran expertos en medir cantidades de agua. Que le hacían subir a la azotea a mirar el bidón para después gritar por la escalera ¡Queda una cuarta! y abajo todos sabían cuánta agua quedaba y a cuántos les tocaba ducharse. (Nunca llegó a entender qué significaba eso de que quedaba una cuarta)

7/8



Fig.100-102. *El agua ha cambiado.* Bidones en los tejados de Gran Canaria

Tenía que escribirlo todo, últimamente le habían contado tantas cosas que si no las recordaba él no las iba a recordar nadie. Otra vez le habían hablado del agua.

Parece que todo el mundo tiene cosas que contar sobre el agua.

Le dijo el viejo que la echa de menos, que se crió con ella. Dice que siempre había alpispas a su alrededor, ya le había dicho eso antes. Que eran pequeñas y saltarinas. También pregunta a menudo por las calandrias, pero esas se fueron antes que las alpispas, con las tomateras. Se crió entre acequias, estanques y tomateras.

Hoy su madre también le ha hablado de los estanques y las acequias, de cómo caminaban por encima del agua. Jugaban a flotar, pisaban los nenúfares y cruzaban el estanque que había de camino al colegio.

8/8



Fig. 103. *El agua ha cambiado*. Fonde de estanque en Los Manantiales.

Con los textos escritos y todo el material gráfico y objetual ya recopilado teníamos que pensar en una manera de generar un dispositivo expositivo, así que aprovechamos la convocatoria PAM! 24 para llevar a cabo un ensayo. Planteamos así un proyecto expositivo para esta investigación y generamos un espacio en el que los textos marcan un recorrido que permite seguir los pasos de la historia. Los relatos se relacionan con las imágenes y recursos dispuestos a su alrededor, a veces de manera directa y otras de manera sutil, escondiéndose como detalles o juegos visuales, como esos gestos que caracterizan las obras de Landa o Amparito.

Hablamos en uno de los textos del pozo que hay en el barranco por el que iba a ver agua correr cuando era un niño. Durante uno de nuestros paseos decidimos visitarlo, el pozo se encuentra abandonado y devorado por la vegetación. Sin embargo, su interior conserva gran parte de la estructura y maquinaria, y muchos detalles del edificio que llaman nuestra atención. En el ensayo expositivo retratamos dos de estos detalles junto al texto que hablaba del pozo: tomamos unos motivos que adornaban las paredes del edificio y los replicamos en nuestro espacio, a la altura del suelo junto a una fotografía de los originales. En la misma línea, encontramos que el pozo estaba completamente lleno de clavos, dispuestos, a simple vista, de manera arbitraria en sus paredes; y volviendo a la intención trasladar el pozo a la muestra, tratamos de copiar el patrón clavando una serie de clavos en nuestra pared.

Aprovechamos los cristales recogidos en el sur de la isla para acompañar el texto en el que hablamos del uso que se le da a los cristales como método defensivo, detalle que nos recuerda a la obra de Amparito y Luna. En este texto comentamos cómo se usaban los cristales para proteger ciertas estructuras dedicadas al reparto de las aguas y con ello, el protagonista reflexiona sobre la propiedad de estas y divaga en torno a la posibilidad de tener que proteger él mismo el agua. Por eso recoge los cristales, y por eso nosotros los colocamos junto a este texto y las fotografías que lo rodean.

Muchos más detalles así completan el espacio: un texto habla de caminar por encima del agua así que colocamos una fotografía del fondo de un estanque en el suelo, casi para ser pisada. Otro texto relata cómo el personaje tiene que escalar un muro para descubrir un cantonera al otro lado, pues en la instalación la imagen de esa cantonera se encuentra en lo alto de la pared, teniendo que subir a unos palets para poder verla bien. Escondemos fotos de ruinas escondidas detrás de una columna y entre los palets que colocamos a modo de escalera se puede ver aparecer una botella de agua, elemento conductor de la historia.



Fig. 104. *El agua ha cambiado*.
Instalación del proyecto para
el PAM! 24



Fig. 105 y 106. *El agua ha cambiado*. Instalación del proyecto para el PAM! 24 Detalle de los clavos.



Fig. 107 y 108. *El agua ha cambiado*. Instalación del proyecto para el PAM! 24 Detalle de adornos.



Fig. 109. *El agua ha cambiado*. Instalación del proyecto para el PAM! 24 Detalle de los cristales.



El agua ha cambiado. Instalación del proyecto para el PAM! 24 Detalles.



El agua ha cambiado. Instalación del proyecto para el PAM! 24 Detalles.



Fig. 110-112. *El agua ha cambiado*. Instalación del proyecto para el PAM! 24 Detalles.

4. CONCLUSIONES

Ante el paradigma de crisis en el que vivimos, consideramos que la producción artística se nos presenta como un refugio y un altavoz. Hemos aprovechado este TFM para explotar estas dos maneras de entender la práctica artística y hemos tratado de posicionarnos con nuestro propio hacer de una manera situada y politizada, sin perder la capacidad de disfrute que suponen los procesos creativos. Hemos querido también aprovechar el tiempo que nos da este trabajo para volver la mirada al lugar en el que crecimos, para estudiarlo, para dejarnos afectar por la situación que atraviesa y para de alguna manera dedicarle un poco de mimo.

Para redactar este apartado en el que reflexionamos sobre el proceso y los resultados de la investigación y producción de este TFM hemos tomado los objetivos que nos marcamos al comienzo.

De acuerdo con nuestra primera intención, a lo largo del documento hemos desarrollado un amplio estudio sobre la situación que enfrenta el archipiélago, y durante esta revisión bibliográfica hemos reflexionado en torno a esa relación que conecta la escala global con la escala local y viceversa. Para ello tomamos como objeto de estudio el caso de la dependencia económica y energética de las islas y cómo estas se encuentran en un escenario de total vulnerabilidad económica, social y ecológica ante las coyunturas externas. A través de esta reflexión crítica, hemos podido evidenciar cómo las políticas globales y los fenómenos ambientales repercuten directamente en la vida local. Este análisis nos ha permitido no sólo contextualizar nuestras preocupaciones, sino también encontrar esperanzas en la acción colectiva frente a este paradigma, ante las crisis que nos rodean hay maneras de hacer que todo tiemble.

En relación con esto último, pensamos en ese mapa de referentes que queríamos dibujar y relacionar con nuestro hacer. Este proceso de interrelación nos ha permitido no solo enriquecer nuestra práctica, sino también situarla en un contexto más amplio de producción artística contemporánea. Nuestra intención era poner en valor y estudiar las piezas y estrategias que emplean los artistas que consiguen atravesarnos. Además, al realizar el ejercicio de comparar sus maneras de hacer entre sí y con las nuestras, hemos podido ver cuáles son las que, para nosotros, funcionan tanto como agentes activadores como a nivel visual y creativo.

La producción presentada en el último apartado como resultado de nuestra reflexión e investigación nos abre diferentes caminos que seguir explorando, tanto desde el estudio como desde la práctica. Los proyectos de producción artística constituyen para nosotros un proceso abierto, no una meta. Pensamos que no tienen un principio y un final cerrados, esto ocurre desde luego con estas obras que, lejos de considerarlas “terminadas”, siguen en marcha. Esto lo vemos claramente manifestado en *El agua ha cambiado*, un proyecto con el que hemos encontrado un lenguaje con el que seguir trabajando a partir de ahora: el hacer con la palabra y el texto.

Concluyendo, hemos conseguido establecer un diálogo fructífero entre nuestra producción y la de nuestros referentes, reflexionando críticamente sobre la relación entre lo global y lo local, y utilizando estrategias y lenguajes artísticos como un medio para abordar las problemáticas del archipiélago canario y para tratar de interpelar a quienes se acerquen a nuestra obra. Este trabajo ha reafirmado nuestra convicción en las prácticas artísticas como agentes de cambio y nos ha proporcionado nuevas herramientas y perspectivas para continuar nuestra propia producción e investigación en el futuro.

5. BIBLIOGRAFÍA

ABELLÁN, Diego, LUCAS, Joaquín y NIETO, Enrique. (2020). Somos de aquí, o cómo sobrevivir a La parte maldita. En Fluxá y Morilla (eds). *Accesos. N.º3 Arte, humanidad, tecnología, naturaleza*, pp. 136-149.

ABREU, Andrea. (2020). *Panza de burro*. Sevilla: Editorial Barrett.

Anuario Energético de Canarias. (2019). *Demanda de energía*. Gobierno de Canarias, pp.3-7

ARCO, María del Carmen y NAVARRO, Juan Francisco. (1988). *Los aborígenes*. Tenerife: Centro de la cultura popular canaria.

AZKARRAGA, Joseba et al. (2012). Eco-localismos y resiliencia comunitaria frente a la crisis civilizatoria. Las Iniciativas de Transición. En *Polis, Revista de la Universidad Bolivariana*, Vol. 11, n° 33. pp. 15-40

BENÍTEZ, Simón. (1959). *Gran Canaria y sus obras hidráulicas*. Las Palmas de Gran Canaria: Cabildo Insular de Gran Canaria

BLÁZQUEZ, José María. (1996). Las Islas Canarias en la Antigüedad. *España romana Madrid: Cátedra*, pp. 173-184.

CABRERA, Luis y DÍAZ, Álvaro. (1991). La economía contemporánea: el proceso de consolidación capitalista (Siglos XIX-XX). En *Historia de Canarias*, Vol. IV, pp. 693-713.

CHRISTIE, Agatha. (1931). La señorita de compañía. *Miss Marple y trece problemas*. Barcelona: Ediciones Molino, pp. 105-126.

CRUZ, Noelia y SANTAMARTA, Juan Carlos. (2020). Impacto del cambio climático en los recursos hídricos en la Península Ibérica e Islas Canarias. En Santamarta y Martín (Eds.). *Los procesos de planificación hidrológica en la Península Ibérica e Islas Canarias en un contexto de cambio climático*. Madrid: Colegio Oficial de Ingenieros de Montes, pp. 17-27

DÍAZ, Ramón. (1982). *El azúcar en Canarias en los siglos XVI y XVII*. Las Palmas de Gran Canaria: Mancomunidad de cabildos de Canarias.

FERNÁNDEZ-PALACIOS, José María y MARTÍN, José Luis. (2001). Las islas como experimento de laboratorio. *Naturaleza de las Islas Canarias. Ecología y conservación*. Tenerife: Turquesa, pp. 39-44

FERNÁNDEZ-PALACIOS, José María et al. (2004). *Canarias. Ecología, Medio Ambiente y Desarrollo*. Tenerife: Centro de la cultura popular canaria

FERNÁNDEZ, Elizabeth et al. (2011). Consecuencias ambientales del crecimiento urbano-turístico en el sistema de dunas de Corralejo (Fuerteventura-Islas Canarias). En *Geografía y desafíos territoriales en el siglo XXI*, Vol. 2, pp. 241-252.

- GAMBÍN, Mariano. (2014). Los primeros repartimientos de Gran Canaria. Un replanteamiento a partir de nuevos datos. En *Anuario de Estudios Atlánticos*, nº 60, pp. 239-268.
- GARCÍA, José-León. (2013). Paisajes agrarios de Canarias. En *Anales de Geografía*, vol. 33, nº 1, pp.93-132.
- GONZÁLEZ, Nicolás. (2005). Los inicios del tomate, plátano y turismo en Canarias. Apuntes histórico-económicos. En *Anuario de Estudios Atlánticos*, nº 51, pp 431-473.
- GONZÁLEZ, Nicolás. (2001). La explotación de la cochinilla en la Canarias del siglo XIX. En *Arquipélago-Historia*, 2ª série, vol. 5, pp 175-192
- MACÍAS, Antonio. (1995). La economía moderna (siglos XV-XVIII). En Bethencourt (dir.). *Historia de Canarias*. Las Palmas de Gran Canaria: ed. Cabildo Insular de Gran Canaria. pp.133-192
- MACÍAS, Antonio. (1995). La economía contemporánea. En Bethencourt (dir.). *Historia de Canarias*. Las Palmas de Gran Canaria: ed. Cabildo Insular de Gran Canaria, pp.369-431
- MACÍAS, Antonio. (2005). El paisaje vitícola de Canarias. Cinco siglos de Historia. En *Ería: revista cuatrimestral de geografía*, nº 68, pp. 351-364
- MARRERO, José Manuel. (2012). Turistas en el edén: La evolución literaria del paraíso. En *Revista de Literatura*, vol. LXXIV, nº 47, pp. 11-30.
- MARTÍNEZ, Layla. (2020). *Utopía no es una isla. Catálogo de mundos mejores*. Madrid: Episkaia.
- NARANJO, Agustín y SANTANA, Antonio. (1992). *El relieve de Gran Canaria. Guía de las grandes unidades morfológicas*. Las Palmas de Gran Canaria: Nogal Geografía.
- NAVARRO, Juan Francisco. (1991). El poblamiento prehistórico. En *Historia de Canarias*, vol. I, pp 41-60.
- NÚÑEZ, Juan Ramón. (1991). La economía agraria. En VV.AA. *Historia de Canarias*, vol. II, pp. 317-332.
- PACHECO, Anna. (2024). *Estuve aquí y me acordé de nosotros. Una historia sobre turismo, trabajo y clase*. Barcelona: Editorial Anagrama.
- PÉREZ, Larisa. (2018). Islas, Migración y Criollización: Canarias desde un enfoque descolonial. En *Anuario de Estudios Atlánticos*, nº 65, pp. 1-19.
- QUESADA-RUIZ, Lorenzo Carlos et al. (2023). Mapping environmental crime to characterize human impacts on islands: an applied and methodological research in Canary Islands. En *Journal of Environmental Management*, Vol. 346, pp. 1-14.

RAVELO, Alexis. (2020). *Un tío con una bolsa en la cabeza*. Madrid: Siruela Policiaca.

RICHARDSON, Katherine, et al. (2023). Earth beyond six of nine planetary boundaries. *Science Advances*, vol. 9, n° 37, pp. 1-16.

RONQUILLO, Manuela. (2008). Ingenios azucareros en la colonización canaria: 1478-1526. Localización espacial y organización del espacio en Gran Canaria. En Viña, Gambín y Chinaa (coords.). *El azúcar. Los ingenios en la colonización canaria*. Santa Cruz de Tenerife: ed. Cabildo Insular de Tenerife, pp. 99-113.

SANTAMARTA, Juan Carlos. (2013). Hidrología superficial en islas y terrenos volcánicos. En Santamarta (Dir.). *Hidrología y recursos hídricos en islas y terrenos volcánicos. Métodos, técnicas y experiencias en las Islas Canarias*. Madrid: Colegio Oficial de Ingenieros de Montes, pp. 135-155

SANTANA, Antonio. (1996). *Evolución del paisaje de Gran Canaria*. Las Palmas de Gran Canaria: Ediciones Cabildo Insular de Gran Canaria.

SANTANA, Jonathan. (2024). The chronology of the human colonization of the Canary Islands. En *Proceedings of the National Academy of Sciences of the United States of America*, vol. 121, n° 28.

SEIBERT, Megan K. y REES, William K. (2021). Por el ojo de una aguja: Una perspectiva eco-heterodoxa sobre la transición a las energías renovables. En *Energies*, vol. 14, n° 15, pp. 1-37

STONE, Olivia. (1887). *Tenerife y sus seis satélites. II*. Las Palmas de Gran Canaria: Ediciones Cabildo Insular de Gran Canaria 1995

SUÁREZ, Vicente. (1991). El agua como motivo de la conflictividad social en Gran Canaria (siglos XVIII y XIX). En *VIII Coloquio de Historia Canario-Americana*, vol. I, pp. 209-230.

SUÁREZ, Vicente. (2006). Necesidad y legalidad: Dos caras del conflicto por el agua entre Teror y el heredamiento de Tenoya. En Suárez y Trujillo (Eds.). *La cultura del agua. III Jornadas de patrimonio cultural de Teror*. Teror: Anroart, pp. 77-168.

TERRADAS, Jaume. (2009). Los límites planetarios. En *Ambienta: La revista del Ministerio de Medio Ambiente*, n° 89, pp. 8-19.

WEBGRAFÍA

AMPPARITO y LUNA, Irene. (2022). *El muro*. Disponible en: <https://www.ampparito.com/#/arma-un-dia-nublado-vidriera-un-dia-soleado/>

AYALA, Juan, et al. (21 de marzo de 2024). Ciencia para combatir la sequía. En *Calendario de Conmemoraciones InvestigaULL*. Disponible en: <https://www.ull.es/portal/cienciaull/ciencia-para-combatir-la-sequia/>

BEN MAGEC-ECOLOGISTAS EN ACCIÓN. (26 de agosto de 2022). Exigen la inmediata paralización de las obras de la Cuna del Alma en el Puertito de Adeje. En *Ecologistas en Acción*. Disponible en: <https://www.ecologistasenaccion.org/206865/exigen-la-inmediata-paralizacion-de-las-obras-de-la-cuna-del-alma-en-el-puertito-de-adeje/>

BEN MAGEC-ECOLOGISTAS EN ACCIÓN. (8 de febrero de 2023). Presentan alegaciones al estudio de impacto ambiental del Proyecto Dreamland Studios. En *Ecologistas en Acción*. Disponible en: <https://www.ecologistasenaccion.org/285818/presentan-alegaciones-al-estudio-de-impacto-ambiental-del-proyecto-dreamland-studios/>

BEN MAGEC-ECOLOGISTAS EN ACCIÓN. (17 de abril de 2024). Canarias tiene un límite: moratoria turística y ecotasa ¡ya!. En *Ecologistas en Acción*. Disponible en: <https://www.ecologistasenaccion.org/315049/canarias-tiene-un-limite-moratoria-turistica-y-ecotasa-ya/>

BLANCA, José y CAÑIZARES, Joaquín. (29 de abril de 2022). Historia del tomate: del desprecio de las élites al éxito industrial. En *Canarias 7*. Disponible en: <https://www.canarias7.es/economia/empresas/historia-tomate-desprecio-20220429204502-nt.html>

BOLLERO, David. (15 de agosto de 2019). Canarias como ejemplo de la miseria creada por el turismo. En *Público*. Disponible en: <https://blogs.publico.es/kaostica/2019/08/15/canarias-turismo/>

CANARIAS AHORA. (15 de marzo de 2023). Los colectivos ecologistas celebran la posición del Gobierno canario contra la ubicación de Dreamland en Fuerteventura. En *Canarias Ahora*. Disponible en: https://www.eldiario.es/canariasahora/ciencia_y_medio_ambiente/colectivos-ecologistas-celebran-posicion-gobierno-canario-ubicacion-dreamland-fuerteventura_1_10037662.html

CUNA DEL ALMA. Disponible en: <https://www.cunadelalma.com/es>

DEL ROSARIO, Luisa. (3 de marzo 2024). Las islas ganan población: Lanzarote un 3% en el último año y Fuerteventura un 75,5% en 2024. En *Canarias 7*. Disponible en: <https://www.canarias7.es/sociedad/islas-ganan-poblacion-lanzarote-ultimo-ano-fuerteventura-20240303224538-nt.html>

DEL TORO, Fatima. (26 de abril de 2023). Líderes en turismo, pero los sueldos bajos y el paro enquistan la pobreza en Canarias. En *El Confidencial*. Disponible en: https://www.elconfidencial.com/espana/islas-canarias/2023-04-26/lideres-turismo-paro-pobreza-canarias_3617878/

DIARIO DE AVISOS. (20 de febrero de 2024). El Gobierno de Canarias levanta una de las órdenes de paralización de Cuna del Alma. En *Diario de avisos. El periódico de Tenerife*. Disponible en: <https://diariodeavisos.lespanol.com/2024/02/paralizacion-cuna-del-alma/>

DIODORO, et al. *Texto clásicos*. Disponibles en: <https://una-historia-que-contar67.webnode.es/textos/>

DREAMLAND STUDIOS. Disponible en: <https://studiosdreamland.com/>

FERNÁNDEZ-PALACIOS, José María. (27 de septiembre de 2019). *Origen y contenido de la Macaronesia*. Disponible en: <https://www.ull.es/portal/cienciaull/origen-y-contenido-de-la-macaronesia/>

FILMAX ASESORES. (29 de abril 2024). ¿Cuáles son las ventajas fiscales para rodajes en Canarias? En *Filmax Asesores legal y tributario*. Disponible en: <https://www.fimax.es/ventajas-fiscales-rodajes-en-canarias/>

FERRERA, Toni. (19 de abril de 2024). El turismo crea una población flotante diaria de 420.595 visitantes en Canarias. En *Canarias Ahora*. Disponible en: https://www.eldiario.es/canariasahora/turismo/turismo-crea-poblacion-flotante-dia-ria-420-595-visitantes-canarias_1_11303685.html

FLORÍN, Anaïs. (2021). *Els Critics*. Disponible en: <https://anaisflorin.com/els-crits>

FREDRICA. (13 de mayo de 2024). *Informe FREDICA sobre el parque móvil de las islas*. Disponible en: <https://www.fredica.org/es/informe-fredica-sobre-el-parque-movil-de-las-islas>

GUILLEN, Pepe y BALEYRÓN, Jaime. (s.f.). Costes ambientales de una industria extractivista: el turismo. En *Sostenibili-qué*, nº 33. Disponible en: <https://eltopo.org/costes-ambientales-de-una-industria-extractivista-el-turismo/>

GRUPO NEWPORT. (2024). Disponible en: <https://gruponewport.com/audiovisual>

LUCE. (2024). *Hacer paisaje. Otras escenas*. Disponible en: https://www.instagram.com/p/C6qkl-bqbia/?img_index=1

MORALES, Álvaro. (20 de abril de 2024). El 20 de abril, “nuevo” Día de Canarias. En *Canarias Ahora*. Disponible en: https://www.eldiario.es/canariasahora/sociedad/20-abril-nuevo-dia-canarias_1_11305740.html

INE. (2023). Censo anual de población 2021-2023. En: *INE. Instituto Nacional de Estadística*. Disponible en: <https://www.ine.es/jaxi/Tabla.htm?tpx=61397&L=0>

INE. (2023). Ocupados por sector económico y provincia 2023. En *INE. Instituto Nacional de Estadística*. Disponible en: <https://www.ine.es/jaxiT3/Tabla.htm?t=3991&L=0>

Istac. (2023). Superficie cultivada según grupos de productos agrícolas y sistemas de cultivo. Municipios e islas de Canarias. En *Istac. Instituto Canario de Estadística*. Disponible en: https://www3.gobiernodecanarias.org/istac/statistical-visualizer/visualizer/data.html?resourceType=dataset&agencyId=ISTAC&resourceId=E01135A_000006&version=~latest#visualization/table

PLATAFORMA CIUDADANA SALVAR CHIRA SORIA. Disponible en: <https://www.salvarchirasoria.com/>

PAVÉS, Verónica. (23 de marzo de 2021). Los cultivos consumen más de la mitad del suministro de agua de Canarias. En *El Día*. Disponible en: <https://www.eldia.es/sociedad/2021/03/23/cultivos-consumen-mitad-suministro-agua-44141208.html>

SALTO DE CHIRA. Disponible en: <https://saltodechira.com/>

SHENG PANG, Javier. (25 de agosto de 2023). Los importadores avisan que la escasez de papas se puede prolongar hasta enero. En *Canarias 7*. Disponible en: <https://www.canarias7.es/economia/importadores-avisan-escasez-papas-puede-prolongar-enero-20230826230144-nt.html>

SUÁREZ, Iván. (9 de mayo de 2024). Una querrela y 45 condicionantes ambientales: las dudas sobre Dreamland, la ciudad del cine de Gran Canaria. En *Canarias Ahora*. Disponible en: https://www.eldiario.es/canariasahora/tribunales/querrela-45-condicionantes-ambientales-dudas-dreamland-ciudad-cine-gran-canaria_1_11355010.html

6. ÍNDICE DE IMÁGENES

Fig. 1. Mirando la ruina de una cantonera abandonada.

Fig. 2. Gráfica de sobrepasamiento de los límites planetarios. *Sciences advances*, 2023.

Fig. 3. Torres 2022. Aerogeneradores en el sureste de Gran Canaria.

Fig. 4. Torres 2022. Laurisilva de Anaga, Tenerife.

Fig. 5. Maisch 1928. Campo de cochinilla. Disponible en: <https://www.fotosantiguascanarias.org/oaistore/opac/busca.php?formTipo=0>

Fig. 6. Baena 1925. Empaquetado de plátanos. Disponible en: <https://www.fotosantiguascanarias.org/oaistore/opac/busca.php?formTipo=0>

Fig. 7. Maisch 1925. Aparceras del tomate. Disponible en: <https://www.fotosantiguascanarias.org/oaistore/opac/busca.php?formTipo=0>

Fig. 8. Campaña y Puig-Ferrán 1965. Playa de Las Canteras, Las Palmas de Gran Canaria.

Fig. 9. Torres 2022. Cruceros atracados en el puerto de Puerto del Rosario, Fuerteventura.

Fig. 10. González 2021. Vistas de una ciudad masificada, Las Palmas de Gran Canaria. (Detalle de la imagen original).

Fig. 11. Cuna del Alma, simulación del complejo. Disponible en: <https://www.cunadelalma.com/es>

Fig. 12. Spanish Revolution 2024. Protestas en las obras del Puertito de Adeje. Disponible en: <https://spanishrevolution.net/video-la-destruccion-de-la-urbanizacion-cuna-del-alma-en-tenerife-quien-es-quien/>

Fig. 13. Ubicación aproximada de Dreamland, para su proyecto en Fuerteventura. Disponible en: <https://cronicasdefuerteventura.opennemas.com>

Fig. 14. Simulación del proyecto por parte de sus promotores. Disponible en: <https://cronicasdefuerteventura.opennemas.com>

Fig. 15. Torres 2024. Maquinaria y comienzo de las obras en la Presa de Chira, Gran Canaria.

Fig. 16. Torres 2023. Salida de campo con mi padre, galería en la cumbre de Gran Canaria.

Fig. 17. Canarias Ahora 2024. Manifestación del 20 de abril en Las Palmas de Gran Canaria. Disponible en: https://www.eldiario.es/canariasahora/sociedad/arranca-canarias-protesta-historica-masificacion-islas-no-viven-turismo-turismo-vive_1_11305448.html

Fig. 18. Florin 2021. *Els critics*. Disponible en: <https://anaisflorin.com/els-crits/>

Fig. 19. Landa 2013. Fotograma de *El Nadador*. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=K2uB1JzCfpM>

Fig. 20. Landa 2013. Fotograma de *El Nadador*. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=K2uB1JzCfpM>

Fig. 21. Landa 2022. *El pes de l'aigua*. Disponible en: <https://arenasposibles.com/porfolio/el-pes-de-laigua-de-fermin-jimenez-landa/>

Fig. 22. Abellán y Lucas 2019. *Las piscinas de la Vega Baja*. Disponible en: <https://valencia-plaza.com/una-piscina-geopolitica-vega-baja>

Fig. 23. Ampparito y Luna 2022. El muro. Disponible en: <https://www.ampparito.com/#/arma-un-dia-nublado-vidriera-un-dia-soleado/>

Fig. 24. Ampparito y Luna 2022. El muro. Disponible en: <https://www.ampparito.com/#/arma-un-dia-nublado-vidriera-un-dia-soleado/>

Fig. 25. Oettinger y Schwab 2022. *Devolver el agua a Almería*.

Fig. 26. Oettinger y Schwab 2022. *Devolver el agua a Almería*.

Fig. 27. Oettinger y Schwab 2022. *Devolver el agua a Almería*.

Fig. 28. Oettinger y Schwab 2022. *Devolver el agua a Almería*.

Fig. 29. Oettinger y Schwab 2022. *Devolver el agua a Almería*.

Fig. 30. Oettinger y Schwab 2022. *Devolver el agua a Almería*.

Fig. 31. Florin, 2023. *No ens cansarem*. Disponible en: <https://anaisflorin.com/no-ens-cansarem/>

Fig. 32. Florin, 2023. *No ens cansarem*. Disponible en: <https://anaisflorin.com/no-ens-cansarem/>

Fig. 33. LUCE 2024. *Hacer paisaje. Otras escenas*.

Fig. 34. LUCE 2024. *Hacer paisaje. Otras escenas*.

Fig. 35. *Aquí antes había un banco*, Madres Olímpicas 2020.

Fig. 36. *Aquí antes había un banco*, Madres Olímpicas 2020.

Fig. 37. *Pequeños ensayos sobre la huerta*, La-Vanda 2023.

Fig. 38. *Pequeños ensayos sobre la huerta*, La-Vanda 2023.

Fig. 39. *Pequeños ensayos sobre la huerta*, La-Vanda 2023.

Fig. 40. *Postales a Santa Brígida*, 2023.

Fig. 41. *Postales a Santa Brígida*, 2023.

Fig. 42. Texto registrado durante el taller

Fig. 43. Captura de pantalla, fallos en Google Earth.

Fig. 44. Captura de pantalla, fallos en Google Earth.

Fig. 45. Captura de pantalla, fallos en Google Earth.

Fig. 46. Proceso de trabajo con las mallas en Blender.

Fig. 47. Proceso de trabajo con las mallas en Blender.

Fig. 48. Proceso de trabajo con las mallas en Blender.

Fig. 49. Primera impresión.

Fig. 50. Maqueta impresa.

Fig. 51. Obra gráfica, planos y dibujos de creación propia.

Fig. 52. Obra gráfica, planos y dibujos de creación propia.

Fig. 53. Obra gráfica, planos y dibujos de creación propia.

Fig. 54. Obra gráfica, planos y dibujos de creación propia.

Fig. 55. Obra gráfica, planos y dibujos hechos con inteligencia artificial.

Fig. 56. Obra gráfica, planos y dibujos hechos con inteligencia artificial.

Fig. 57. Obra gráfica, planos y dibujos hechos con inteligencia artificial.

Fig. 58. Obra gráfica, planos y dibujos hechos con inteligencia artificial.

Fig. 59. *Otro estudio de arquitectura en las islas. Sobre extractivismo territorial y macro-proyectos*. Instalación en el PAM! 23

Fig. 60. Mesa uno, proceso de trabajo.

Fig. 61. Mesa uno, proceso de trabajo.

Fig. 62. Mesa uno, proceso de trabajo.

- Fig. 63. Mesa dos, maquetas finales y documentos de los proyectos.
- Fig. 64. Mesa dos, maquetas finales y documentos de los proyectos.
- Fig. 65. Mesa dos, maquetas finales y documentos de los proyectos.
- Fig. 66. Mesa dos, maquetas finales y documentos de los proyectos.
- Fig. 67. Mesa dos, maquetas finales y documentos de los proyectos.
- Fig. 68. Mesa dos, maquetas finales y documentos de los proyectos.
- Fig. 69. Muestra y cartel de la instalación en Espacio CV 23.
- Fig. 70. Muestra y cartel de la instalación en Espacio CV 23.
- Fig. 71. Muestra y cartel de la instalación en el Festival Embarrat.
- Fig. 72. Muestra y cartel de la instalación en el Festival Embarrat.
- Fig. 73. Acueductos en las tomateras de Montaña Arena.
- Fig. 74. Proceso de construcción del acueducto.
- Fig. 75. Proceso de construcción del acueducto.
- Fig. 76. Proceso de construcción del acueducto.
- Fig. 77. Acueducto. *Si llueve se va romper; si no, también.*
- Fig. 78. Grúa recogiendo las palmeras caídas en el patio de mi abuela.
- Fig. 79. Grúa recogiendo las palmeras caídas en el patio de mi abuela.
- Fig. 80. Lavadero y cantonera abandonados en la Montaña de Tafira.
- Fig. 81. Lavadero y cantonera abandonados en la Montaña de Tafira.
- Fig. 82. Lavadero y cantonera abandonados en la Montaña de Tafira.
- Fig. 83. Puerta de casa de mi abuela. Acequia y cantonera abandonadas.
- Fig. 84. Acueducto, *Si llueve se va romper; si no, también.*
- Fig. 85. Tuberías esperando a ser instaladas justo donde el acueducto.
- Fig. 86. Apunte del agua saliendo por las bocas de una cantonera
- Fig. 87. *El agua ha cambiado.* Paisaje del sur de Gran Canaria, en los alrededores de Montaña Arena.
- Fig. 88. *El agua ha cambiado.* Estanque cueva en Los Manantiales, zona alta de Cueva Grande. Gran Canaria.
- Fig. 89. *El agua ha cambiado.* Ruinas del pozo de Hoya Bravo en el Barranco Alonso, Gran Canaria
- Fig. 90. *El agua ha cambiado.* Ruinas del pozo de Hoya Bravo en el Barranco Alonso, Gran Canaria
- Fig. 91. *El agua ha cambiado.* Dibujos de tres saltos.
- Fig. 92. *El agua ha cambiado.* Cantonera abandonada en el Barranco Alonso, Gran Canaria.
- Fig. 93. *El agua ha cambiado.* Cristales “protegiendo” cantoneras en Tafira, Gran Canaria.
- Fig. 94. *El agua ha cambiado.* Cristales “protegiendo” cantoneras en Tafira, Gran Canaria.
- Fig. 95. *El agua ha cambiado.* Dibujo de una cantonera y sus cristales.
- Fig. 96. *El agua ha cambiado.* Tubería en el Barranco Alonso.
- Fig. 97. *El agua ha cambiado.* Acueducto en Montaña Arena.
- Fig. 98. *El agua ha cambiado.* Tomateras abandonadas en el sur de Gran Canaria.
- Fig. 99. *El agua ha cambiado.* Cristales y más basura.

Fig. 100. *El agua ha cambiado*. Bidones en los tejados de Gran Canaria.

Fig. 101. *El agua ha cambiado*. Bidones en los tejados de Gran Canaria.

Fig. 102. *El agua ha cambiado*. Bidones en los tejados de Gran Canaria.

Fig. 103. *El agua ha cambiado*. Fonde de estanque en Los Manantiales.

Fig. 104. *El agua ha cambiado*. Instalación del proyecto para el PAM! 24

Fig. 105. *El agua ha cambiado*. Instalación del proyecto para el PAM! 24 Detalle de los clavos.

Fig. 106. *El agua ha cambiado*. Instalación del proyecto para el PAM! 24 Detalle de los clavos.

Fig. 107. *El agua ha cambiado*. Instalación del proyecto para el PAM! 24 Detalle de adornos.

Fig. 108. *El agua ha cambiado*. Instalación del proyecto para el PAM! 24 Detalle de adornos.

Fig. 109. *El agua ha cambiado*. Instalación del proyecto para el PAM! 24 Detalle de los cristales.

Fig. 110. *El agua ha cambiado*. Instalación del proyecto para el PAM! 24 Detalles.

Fig. 111. *El agua ha cambiado*. Instalación del proyecto para el PAM! 24 Detalles.

Fig. 112. *El agua ha cambiado*. Instalación del proyecto para el PAM! 24 Detalles.